

Mundo Argentino



PINA MENICHELLI, FAMOSA ACTRIZ ITALIANA DE CINE.

Notas Gráficas del Exterior



LORAIN
UNA DE LAS
PINTORESCAS
CIUDADES DEL ESTADO DE OHIO (Norte
América), a fines del mes de junio fué asola-
da por un formidable huracán. En el presente
grabado aparecen las hermanitas Jennie y
Adeline Lieberman, de 15 y 7 años de edad,
respectivamente, cuyo hogar fué destruido,
habiendo salvado de la catástrofe tan sólo a
su querida muñeca, que para ellas equivale a
otra hermanita



**ASPECTO IMPONENTE Y DE-
SOLADOR QUE OFRECÍO LA
CIUDAD DE LORAIN**, después
del terrible huracán que la redujo
a escombros. Esta catástrofe oca-
sionó cerca de cien víctimas, dejó
a más de 7.000 familias sin hogar
y sus daños materiales excedieron
de 25.000.000 de dólares

EN NORTE AMÉRICA
LOS POLÍTICOS NO
SON COMO LOS DE
NUESTRO PAÍS, que
una vez que por suerte
logran ocupar una ban-
ca en el parlamento, se
convierten en señores
graves e inaccesibles.
Aquéllos, cuanto más
respetable es su posi-
ción y más pesan sobre
ellos los delicados pro-
blemas del Estado, se
sienten más demócra-
tas y más amigos de su
pueblo, con el que al-
ternan de continuo.
Presentamos a los se-
ñadores Johnson, de
Minnesota; Overman,
de Carolina Norte;
Ralston, de Indiana, y
Fess, de Ohio, que, año-
rando sus años infan-
tiles, no tienen incon-
veniente en jugar a las
bolitas en la vía públi-
ca, como lo hacen los pi-
bes de nuestra ciudad.



**ESTA ES LA FAMOSA MISS GERTRUDE
HOFFMAN**, bailarina norteamericana y directo-
ra de la gran compañía de bailes clásicos y exó-
ticos que recorre las grandes capitales del mundo,
obteniendo los más elocuentes triunfos artísticos



**DESPUÉS DE MUCHOS AÑOS
DE SACRIFICIOS Y ECONO-
MIAS**, para poder reunir unos
cuantos pesos con los cuales formar
su hogar independiente, el gran hura-
cán que asoló la ciudad de Lorain, dejó
a las pobres gentes en mitad de la calle.
Estado en que quedó una humilde vivien-
da, que no fué precisamente de las más
perjudicadas por la furia indomable de los
elementos

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
252 - CALLE RIO DE JANEIRO - 262
U. T., 62, Mitre, 8704 y 9560 Dirección Telegr.: "Senyah"



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
AVENIDA DE MAYO, 749 - 5.º Piso
U. T., 33, Avenida, 1472 BUENOS AIRES

Año XIV

BUENOS AIRES, AGOSTO 20 DE 1924

NÚM. 709

Los empleados nacionales están pagando actualmente un 5 % de sus sueldos para una jubilación que no llegará nunca

La Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Empleados Civiles se ha dirigido repetidas veces al Superior Gobierno de la Nación reclamando su atención para normalizar la marcha de sus finanzas. El P. E. siempre ha hecho oídos de mercader a las reclamaciones referidas, y esta es la hora en que las autoridades de la Caja se han visto precisadas a dar la voz de alarma en previsión de la bancarrota que se aproxima rápidamente.

La Caja presenta actualmente un déficit de 149.353.895 \$ % y dentro de poco tiempo tendrá que suprimir el pago de las jubilaciones acordadas. Esta es la verdadera situación. Y lo más grave aún, es que los empleados nacionales que hace muchos años vienen desembolsando, y desembolsan todavía el 5 % de sus sueldos para acogerse a los beneficios de la jubilación, están tirando ese dinero a la calle, mejor dicho, están pagando con él las jubilaciones actuales, pero no llegarán ellos a jubilarse porque la Caja se va a fundir antes.

Esta situación extrema ha sido originada por la falta de previsión de la ley que creó la citada caja, ley que ofrece fallas y errores en lo que se refiere a las fuentes de recursos para el pago de las jubilaciones y pensiones, de tal modo que cumplido un cierto plazo, la caja ha agotado sus fondos y ya está próxima a cerrar sus puertas. Esto sucederá fatalmente si el gobierno no se decide a intervenir en el asunto.

Entretanto, es bueno ir tomando nota de esto, y tenerlo en cuenta para cuando se estudie la reforma de la última ley de Jubilaciones de Empleados y Obreros (11.289), para hacer las cosas en debida forma y no se llegue a un final tan lamentable como el de la Caja de Empleados Nacionales.

Vienen príncipes y se van príncipes, y el pueblo se queda mirando las luces

Ahora que S. A. R. el príncipe Humberto ha dejado tranquilo a Buenos Aires — y Buenos Aires lo ha dejado a él, — vale la pena recapacitar, aunque sea en el corto espacio de tiempo que nos ofrece el escribir estas líneas, sobre el exceso de homenajes celebrados en honor de tan ilustre huésped.

Han habido muchos homenajes de más y muchos de menos. De los primeros, darán cuenta las cuentas que, por concepto de innumerables recepciones oficiales, banquetes, luces, juegos de artificio, decoración teatral y rápida de algunos lugares de la ciudad — como ser la Plaza Italia, — tendrá que pagar el gobierno, y que desembolsar el pueblo; de los otros, sólo recordaremos el descuido en que se ha tenido a los pobres en esta semana de desenfrenado "recepccionismo".

La municipalidad podría haber destinado unos cuantos pesos, de los muchos que se fueron en luces, en humo o en burbujas, en repartir ropas o frazadas a los pobres. Para el joven y noble corazón del príncipe, nada hubiera sido más grato que el haber contribuido, con su visita, a mitigar muchos dolores y endulzar muchas penas.

Las gentes pobres tendrían entonces un recuerdo y un agradecimiento para la visita del noble emisario del pueblo italiano.

Notas de la semana

En Tucumán se produce una abundante cosecha de azúcar. ¿Influirá esta circunstancia en la rebaja del precio del codiciado producto?

El director general de rentas de la provincia de Tucumán ha calculado, sobre la base de una serie de datos estadísticos, que la provincia producirá en el año que corre de 170 a 180.000 toneladas de azúcar. La cifra es considerable, máxime si se tiene en cuenta la producción, también abundante, de otras provincias del norte, especialmente Salta y Jujuy.

Lo que ignoramos es si una cosecha tan copiosa influirá en la rebaja del precio del producto, indispensable a la alimentación y precioso para el crecimiento de los niños. En otros años los industriales prefirieron dar de comer el azúcar a los bueyes antes que tolerar su disminución en el mercado interno. ¿Se repetirá ese gesto de desprecio por la producción humana y de repudio hacia los semejantes?

Doblemente sensible fuera ello pues la población no puede olvidar que paga veinte centavos, a título de protección, por kilogramo de azúcar. Es justo que se le devuelva esa protección ofreciéndole un alimento barato y de calidad superior.

Una ley que contribuirá a resolver en parte el problema de los altos alquileres.

Un diputado nacional someterá en estos días el Congreso un proyecto de ley referente a la carestía de los alquileres, cuya aplicación contribuiría, en parte, a resolver el grave problema que aquélla ofrece a nuestros legisladores.

Se trata de gravar con una especie de multa a las propiedades, locales y casas que permanezcan desalquiladas durante cierto tiempo. Esa multa se irá recargando gradualmente a medida que aumente el tiempo que dichas fincas permanezcan sin alquilarse, lo cual obligará a que sus propietarios hagan lo posible para apresurar su ocupación.

El espíritu de esta ley es excelente, pues ella irá a reprimir los abusos de ciertos propietarios desalmados que prefieren tener desalquiladas sus propiedades antes que rebajar el precio de sus arrendamientos; total, el nuevo inquilino pagará con el precio que se le ajuste, el tiempo que haya estado desalquilada la propiedad.

Existiendo la ley no sucederá eso, pues los patrones tendrán en cuenta el desembolso que importa la multa continua y gradual y adoptarán medidas a fin de alquilarlas pronto, ya sea rebajando el precio, ya poniéndolas en mejores condiciones.

Una sala de maternidad clausurada por constituir un foco de infección para las enfermas.

Es poco edificante para las autoridades sanitarias del país tener que llegar a comprobar que una sala de maternidad, que por las mismas funciones a que se destina debería ser un modelo de higiene, se halla en tal situación de descuido y en condiciones tan malsanas, que en lugar de ser un asilo seguro para las enfermas constituye un peligro terrible para ellas.

Y menos edificante aún para esas mismas autoridades sanitarias es que hayan advertido todo eso a destiempo, tarde, cuando ya había habido numerosas víctimas de esa situación lamentable, digna de la más severa censura.

Eso ha sucedido en Tucumán, en el

hospital Zenón Santillán, cuya sala de maternidad ha sido clausurada "en vista de los numerosos casos fatales que se producían entre las enfermas que ingresaban allí". Y para que esto fuese notado se hizo necesario que el número de esos casos llegase hasta ser el cincuenta por ciento de las enfermas.

Más aún: en esa sala hacían práctica de obstetricia las alumnas de la escuela de parteras. ¡Vaya una enseñanza la que se debe darles a esas futuras parteras en un campo de experimentación semejante!

Descuidos como éste son verdaderamente criminales, pues por desidia, nada más que por desidia de las autoridades encargadas de vigilar por la salud pública, que deberían inspeccionar esos hospitales a tiempo y no esperar a que se muera la gente para hacerlo, se pueden producir casos tan deplorables como el que citamos.

Comisiones organizadoras que desorganizan todo

Vale la pena llamar la atención de nuestros lectores sobre el esfuerzo por nosotros desplegado, al ofrecer al público una información amplia, nutrida y oportuna de los agasajos que se realizaron en honor de S. A. R. el príncipe de Piamonte.

Como los demás miembros de la prensa, nosotros tropezamos con indecibles dificultades, puestas, precisamente, por las autoridades que deberían haber secundado en toda forma las tareas periodísticas.

De nada valió, pues, el carnet oficial, refrendado con la firma del señor jefe de policía. La comisión organizadora desorganizó, precisamente, todo aquello referente a la prensa.

Pero los recursos de que dispone el periodismo moderno son muchos e ingeniosos. Pudo, pues, "Mundo Argentino" ofrecer ocho nutridas páginas de información gráfica, el miércoles por la mañana, a todos sus lectores de la República.

La vivienda también es cara en el interior de la República, a punto que en Guallequay se teme que llegue a límites intolerables con el establecimiento de las obras sanitarias

No sólo en la Capital Federal la vivienda es cara. En el interior lo es también. En toda ciudad de alguna importancia la vivienda constituye una preocupación constante de la clase media y del proletariado.

Del grado que alcanza esa preocupación nos da una idea el temor manifestado por la población de Guallequay, de que el problema de la vivienda, grave de suyo en aquella progresista ciudad entrerriana, se reagrade con el anunciado establecimiento de obras sanitarias, y eleve los alquileres a un nivel inaccesible para los bolsillos modestos.

Cualquier pretexto es bueno para elevar los alquileres: no es asombroso, entonces, que la inauguración de obras sanitarias, que en rigor toda casa digna de tal nombre debiera poseer, sirva para determinar la temida suba.

Habría que agregar este hecho al arsenal de datos que abogan decididamente en favor de la prórroga de los alquileres actuales por uno o dos años. De lo contrario, corremos el riesgo que la mayor parte del salario o del sueldo sea monstruosamente absorbido por alquileres fantásticos.



— A mí no me gusta comer pescado en latas. Uno nunca sabe cuánto tiempo ha estado en conserva.
— A mí tampoco me agrada el pescado fresco. ¡Vaya a saber cuánto tiempo ha estado en el agua!

El vuelo de los argentinos Zanni y Beltrame constituye un caso excepcional

NO nos es posible predecir en qué situación se encontrarán, al publicarse estas líneas, los valientes aviadores argentinos en su arriesgado vuelo alrededor del mundo. Podemos, sin embargo, aceptar como una gran probabilidad que se haya realizado el cumplimiento del itinerario y horario prefijados antes de la iniciación de este "raid", que posee una alta significación en la historia de la aviación internacional.

Los otros aviadores que precedieron al piloto argentino

SEIS naciones se hallan representadas en esta empresa. Es evidente que los esforzados pilotos que en ella toman parte, no se ven impulsados por otro estímulo que no sea el de batir, independientemente, un "récord" universal, ya que ninguna prueba semejante ha exigido, de quienes la realizarán, esfuerzos tan grandes y sacrificios tan abnegados.

Ingleses, norteamericanos, franceses, portugueses, italianos y argentinos, han emprendido la enorme tarea de dar la vuelta al mundo en aeroplano. La idea parecerá descabellada o lógica, pero la realización de la misma, dentro de las probabilidades con que pueda contar, es de dificultades inconcebibles.

Los itinerarios

MIENTRAS los franceses partían de París y se dirigían por Bucarest en dirección al Asia Menor, para desde allí pasar a la India, China y Japón, los portugueses, partiendo de Lisboa, atravesaban el Mediterráneo y, pasando por el Cairo, llegaban a Bagdad. Los ingleses, por su parte, habían organizado admirablemente su expedición aérea. Después de cubrir las primeras etapas, con apreciable buena suerte, sufren un gran percance y suspenden su "raid" en Rangoon, un puerto de Burma, en el golfo de Martaban. En cuanto a los portugueses, en momentos de escribir estas líneas, se encontraban detenidos en el puerto chino de Macao, sobre el mar de la China.

Hay que reconocer que los que mayores probabilidades tienen de cumplir todo el itinerario fijado son los aviadores norteamericanos, que, junto a los argentinos, han ido cubriendo las etapas de tan importante vuelo. En efecto, salvo los graves contratiempos ocurridos a los estadounidenses en Groenlandia—contratiempos rápidamente subsanados por la acción oficial del gobierno de Washington—, aquellos ya habrán reanudado su vuelo, acaso en compañía de Locatelli, si es que el arrojado piloto italiano, que también cubrió con admirable rapidez y regularidad las primeras etapas de su vuelo en dirección a Groenlandia, ya habrá logrado alcanzarlos.

Locatelli, como se sabe, es uno de los pilotos más experimentados en vuelos de larga distancia.

Zanni ha iniciado con gran éxito su colosal empresa



El valiente piloto argentino Pedro Zanni

Los pilotos argentinos sólo ahora se inician en esa clase de raids

DECIMOS los pilotos argentinos porque la mayor parte de la prensa ha dado en llamar a esta prueba "el vuelo del mayor Zanni". Convenimos que sea el

valiente piloto quien atraiga sobre sí la admiración de sus compatriotas, pero creemos que el excelente y no menos arrojado mecánico Beltrame, merece también para él la mitad



El teniente Maughan, "el hombre que batió al sol", y que tiene gran semejanza con su colega Zanni



Los aviadores yanquis, que, como Zanni, se proponen dar la vuelta al mundo. Recientemente, han abandonado Angoagsalyk (Groenlandia)

de esa gloria: ya que uno y otro no hacen sino completarse en este esfuerzo casi sobrehumano.

Nuestros aviadores son, entre todos los que han tomado parte en esta difícil prueba, los más nuevos y menos experimentados. Zanni y Beltrame se han visto obligados a volar en condiciones atmosféricas desfavorables, en climas desconocidos. Pero

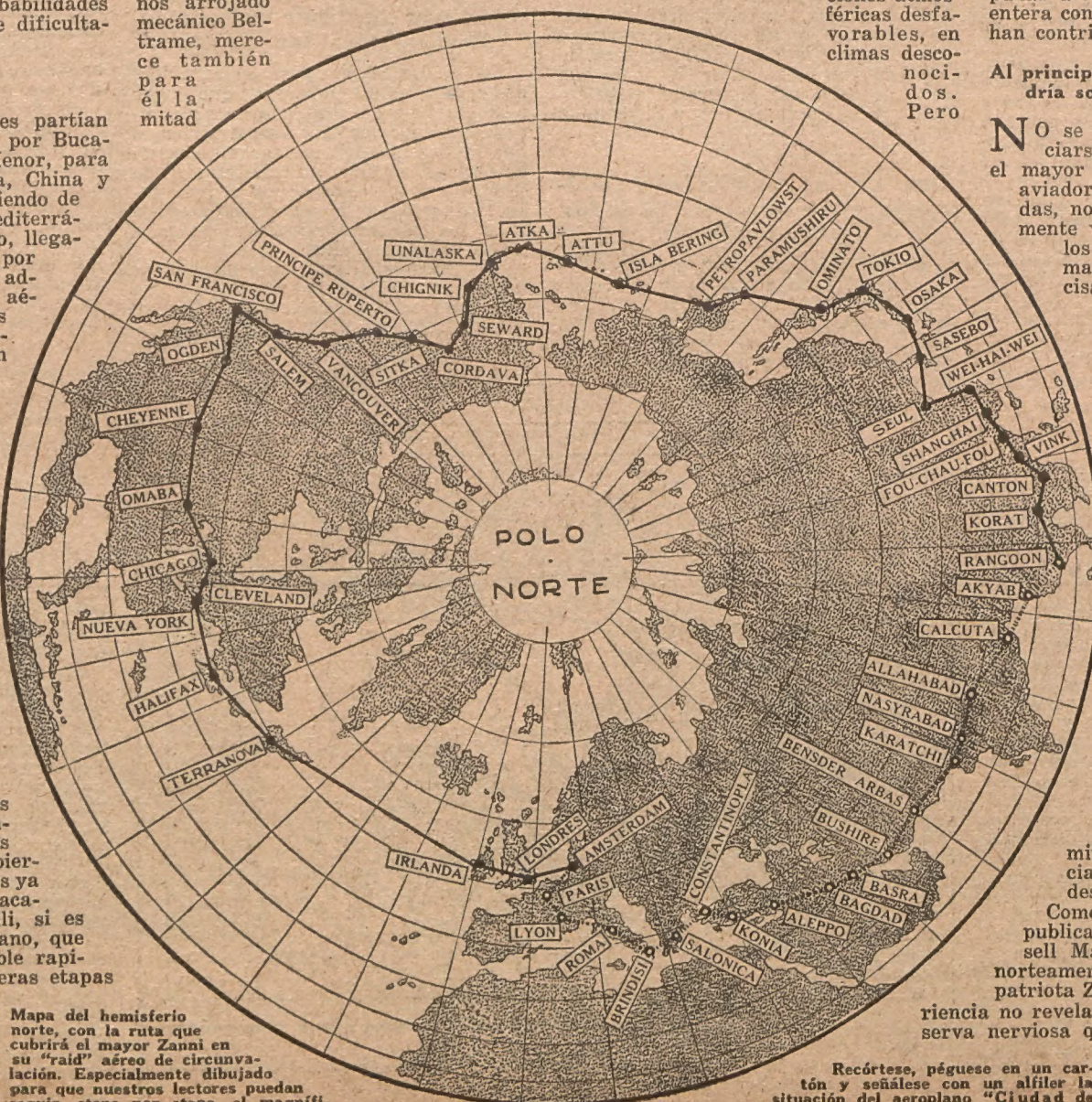
ahora han realizado ambos hombres. La rapidez en las composuras y cambios de pieza, el ajuste y limpieza de los motores, que permitían a Zanni empuñar a las pocas horas otra vez con entera confianza el volante del Fokker, han contribuido también al éxito.

Al principio se creía que Zanni no podría soportar el esfuerzo físico

NO se ocultaba, poco antes de iniciarse este raid, la creencia de que el mayor Zanni, cuyas cualidades de aviador y coraje eran bien conocidas, no poseía un físico suficientemente vigoroso como para soportar los enormes esfuerzos que demandaría esa tarea. Pero es precisamente esa clase de hombres, a la que pertenece Zanni, los mejores capacitados para estas pruebas. Zanni no muestra, a primera vista, el vigor que en realidad posee. No es un hombre que acuse músculos pronunciados, ni una caja torácica de enorme capacidad. Diríase, al verlo, que se tratara de un hombre más bien débil. Pero es un engaño. El mayor Pedro Zanni posee, precisamente, las características que distinguen a los grandes aviadores: enjutos de carnes, pero con un cuerpo bien musculizado. Más que una gran reserva física, en lo que se refiere a abultados músculos, esta clase de hombres pájaros, poseen una enorme reserva nerviosa. Son los nervios lo que los impulsa en tales empresas y lo que les permite volar larguísima distancia con cortos intervalos de descanso.

Como un ejemplo de esta aserción, publicamos aquí el retrato de Russell Maughan, teniente del ejército norteamericano, que, como nuestro compatriota Zanni, es un hombre cuya apariencia no revela el gran coraje y la gran reserva nerviosa que posee. Maughan inició el servicio postal aéreo entre Nueva York y San Francisco, en el tiempo "récord" de 21 horas y 48 minutos.

Mapa del hemisferio norte, con la ruta que cubrirá el mayor Zanni en su "raid" aéreo de circunnavegación. Especialmente dibujado para que nuestros lectores puedan seguir, etapa por etapa, el magnífico vuelo



Recórrase, péguese en un cartón y señálese con un alfiler la situación del aeroplano "Ciudad de Buenos Aires", según su vuelo

NACIÓ enclenque, raquítico. Las vecinas, reunidas alrededor del lecho de la recién parida, sacudían la cabeza, observando ora a la madre, ora al hijo. La herradora, más entendida que las demás, púsose a consolar a la enferma.

—Aguarda — dijo; — voy a encender un cirio bendito. Estás apañada, comadre; lo que debes hacer es prepararte para el viaje al otro mundo y llamar a un cura para que te despache.

—Y al cirio — dijo otra — es menester bautizarlo inmediatamente, pues ni tiempo va a dar a que llegue el señor cura. Todavía gracias a que no se nos muera infiel.

—Y así diciendo encendió un cirio, tomó en brazos a la criatura, rocióla con agua y dijo:

—Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y te impongo el nombre de Yanco. Y ahora, alma cristiana, ya puedes volverte allá de donde viniste.

Pero el alma cristiana no tenía grandes deseos de volver al lugar de donde había venido, dejando en la tierra su cuerpecito descarnado. Al contrario, comenzó a agitar cuanto pudo sus piernecitas y a llorar; pero de tan lastimero modo, que decían las comadres:

—¡Es cosa de reírse; maulla como un gatito!

Mandaron por un cura. Fué, hizo cuanto el caso requería, y luego se marchó.

La paciente fué mejorando, y al cabo de una semana ya pudo reanudar su trabajo. El chiquitín maullaba todavía; pero, al fin y al cabo, maullaba... y así, maullando, llegó a los cuatro años, en cuya edad, cual si se viera libre de embrujamiento, empezó a crecer, aunque miseramente, muy poco a poco, hasta alcanzar el décimo año de su menguada y ruin existencia.

Era un chicuelo tostado por el sol, con la panza abultada y las mejillas enjutas. Los cabellos, de estopa, casi blancos, le caían por delante de los ojos; unos ojos claros y desenchajados que parecían mirar en el vacío.

En invierno se escondía detrás de la estufa apagada, y allí se quedaba llorando de frío y de hambre cuando la madre no tenía qué echar en el puchero. En verano iba por esos mundos de Dios con una camisa ceñida con un cintajo y un desvencijado sombrero de paja, por debajo del cual miraba, levantando la cabeza como un pajarillo.

La madre, pobre asistente que vivía por día, como una golondrina bajo tejado ajeno, le quería quizá... a su manera; pero con frecuencia le zurraba. A los ocho años, Yanco ayudaba ya a los pastores, y cuando en casa no había ni un mendrugo, íbase al bosque a buscar setas. ¿Cómo fué que no le devoraron los lobos? Sólo Dios lo sabe.

Era muchacho pusilánime que, según costumbre de todos los rapazuelos campesinos, se chupaba el dedo cuando oía hablar a los demás. Nadie creía que llegase a grande, y aun menos que su madre pudiese hacer de él algo de provecho, porque, en realidad, no servía para nada.

Cómo fué no se sabe; pero por una cosa sentía una irresistible inclinación: por la música. Por todas partes oía música, y, ya mayorcito, sólo en la música pensaba, siempre en la música.

Si lo mandaban al bosque con las ovejas o con un cestito para recoger bellotas, volvía a casa con el cestito vacío y exclamaba:

—¡Madre mía, y cómo cantaba todo en el bosque!

—¡Uy! ¡Uy!...

Y la madre le interrumpía:

—¡Aguarda, aguarda; soy yo quien te va a cantar una cosa! — Y le cantaba cierta canción sobre las costillas.

Chillaba el infeliz; prometía no hablar más de música; pero ni por un momento dejaba de pensar en los sonidos y armonías que en el bosque oía.

Pero, ¿qué es lo que oía?... ¿Lo sabía él acaso?... ¡Los pinos, los abetos, los brezos, las encinas, los pájaros; todo, todo cantaba en el bosque; el bosque entero cantaba!... ¡Hasta el eco!... En los prados cada hierba cantaba también, y en el huerto los gorriónes piaban tan recio, que al oírles temblaban las cerezas. Al anochecer poníase a escuchar las voces que llegaban del villorrio y le parecía como si todo el villorrio cantara. Cuando lo mandaban a extender estiércol, oía cantar el viento al pasar por entre los dientes del bieldo. Una vez que estaba así, con el pelo revuelto, escuchando embelesado los mugidos del viento, quitóse el capataz el cinturón y le dió con él unos azotes, como recuerdo. Pero todo, todo fué en vano.

La gente le llamaba Yanco el Músico.

En primavera se escapaba de casa para irse al borde del arroyo melodioso, y de noche, cuando croaban las ranas en los charcos y cantaban los gallos, de pie sobre los setos vivos, él no podía dormir, con el oído siempre en acecho. Dios sabe qué armonías descubría en todas aquellas voces.

La madre no lo llevaba nunca consigo a la iglesia, porque en cuanto el órgano rompía a tocar y empezaba a oírse el coro de suavísimas voces, se le cubrían de niebla los ojos al pequeñuelo, cual si mirasen asomados al otro mundo.

Yanco "el músico"

Por E. Sienkiewicz

DIBUJO DE F. VIGO

El sereno del pueblo, que para ahuyentar el sueño contaba las estrellas o conversaba con los canes, veía con harta frecuencia la camisilla blanca de Yanco camino del mesón. Pero Yanco no entraba en el mesón; quedábase por allí muy cerquita, y, pegadito a una pared, poníase a escuchar. Dentro bailaba la gente, y un muchacho cantaba: ¡Ay, ay, ay! Oíanse las voces de los mozos y el restregar de los zapatos y el violín que cantaba, muy meloso: *Comamos, bebamos, cantemos...*, mientras el contrabajo, con voz profunda, le respondía: *Como Dios quiere, como Dios quiere...* Las ventanas resplandecían de luz; las vigas del techo parecían que temblaban, que tocaban, que cantaban, y Yanco no se cansaba de escuchar.

¡Oh!, ¡qué no habría dado él por poder poseer un violín como aquél, que tocase, tan meloso: *Comamos, bebamos, cantemos!*... ¿Qué cosa más rara esos maderos cantores! ¿De dónde los sacarán? ¿Quién los construirá?... ¡Oh, si una vez, siquiera una vez, pudiese él tener uno en la mano! Pero, no; al pobrecillo sólo le era dado poder escuchar el del mesón..., hasta que se oía la voz del sereno:

—Vete a casa, diablillo!

Entonces se alejaba a toda prisa, con los pies descalzos, y en la obscuridad y en el silencio de la noche distinguía ya lejana la voz melosa del violín: *Comamos, bebamos, cantemos...*, y la profunda y majestuosa del contrabajo: *Como Dios quiere, como*

Como Dios quiere...



SIN EMBARGO, RASCÁBALO TODO EL SANTO DÍA...

Dios quiere... Era para él una gran fiesta el día que podía oír música, ya fuese en un casamiento o en la fiesta de las mieses. Terminadas las tocatas, subíase encima de la estufa, y allí permanecía horas enteras pensativo, ensimismado, con los ojos relucientes como un gato.

Ingeniándose, llegó a fabricarse un violín con una crin y una corteza; pero aquel violín no quería tocar tan bien como el del mesón; tocaba, sí, pero con voz muy ronca y apagada, como un ratón o como un mosquito. Sin embargo, rascáballo todo el santo día, desde el amanecer hasta que se acostaba, a pesar de recibir por el dichoso violín tantos y tales mojonos, que ya tenía la cara hecha una alcachofa de puro magullada. Pero... era así de natural.

Yanco enflaquecía visiblemente; el pelo se le enmarañaba cada día más; los ojos se le ponían grandes, y a menudo se le llenaban de lágrimas; el pecho se le hundía, y se le ahuecaban las mejillas... No se parecía en nada a los demás muchachos; a quien se parecía era a su violín de corteza, que apenas chistaba. Además, el hambre le iba extenuando, porque cuando no tenía pan — y era con frecuencia — sólo se alimentaba de zanahorias crudas y... de aquel immoderado afán de poseer un violín de verdad. Aquel afán no le llevó por buen camino.

El criado del palacio solariego sí que poseía un violín de verdad, y a veces, por la noche, lo tocaba un rato para recrear a la señorita camarera. Yanco iba de puntillas hasta la puerta de la despensa para contemplar el violín, que estaba colgado en la pared de enfrente. Miráballo embelesado, con arrobamiento, como si se tratara de un objeto sagrado...

¡Oh, si una sola vez siquiera pudiera él tenerlo entre las manos para examinarlo bien!... Y sólo de imaginarlo ya se le derretía de gusto el corazón.

Una noche la despensa estaba desierta y no se veía un alma viviente en toda la casa, pues los señores se hallaban en el extranjero y el criado debía de encontrarse en un sitio apartado del inmenso caserón — quizá en las habitaciones de la señorita camarera. — Hacía ya rato que Yanco estaba contemplando el objeto de sus ansias; la luna llena entraba a raudales por la ventana de la despensa, yendo a dibujar en la pared un gran cuadro luminoso. El cuadro aquel se corría poco a poco hacia el violín, hasta que, por último, le iluminó de lleno. Lo que más relucían eran las partes salientes del instrumento, y tan resplandecientes resultaban, que Yanco no las podía mirar. Con la luz aquella todo se veía con la mayor nitidez: los costados ondulados, las cuerdas, el mástil, las clavijas relucían cual luciérnagas en la noche de San Juan, y a lo largo del violín colgaba, cual plateado galón..., el arco. ¡Qué bello, qué fantástico era todo aquello! Yanco lo contemplaba con arrobamiento y avidez.

Acurrucado debajo de los arbustos, con los codos apoyados en las puntiagudas rodillas y abierta la boca, miraba, miraba sin pestañear, miraba siempre. En momentos se sentía sobrecogido de miedo; en otros, una fuerza irresistible lo empujaba hacia adelante. ¿Era acaso un hechizo? Parecía que el reluciente violín se fuese acercando... ¡Sí, debía de ser un hechizo!...

En aquel preciso instante sopló el viento, y en el susurro de las hojas oyó Yanco distintamente una voz que, muy quedo, le decía:

—¡Ve, Yanco; no hay nadie en la despensa; ve, Yanco!...

La noche era clara y transparente... En los árboles del estanque comenzó a cantar el ruiseñor en trinos, ora dulces, ora estridentes, que decían:

—¡Anda, Yanco, cógelo!...

Un buho prudente y juicioso revoloteó en torno a la cabeza del pequeñuelo, chillando:

—¡No, Yanco; no vayas, no lo toques!...

Pero el buho desapareció, y las hojas de los arbustos volvieron a susurrar:

—¡No hay nadie en la despensa!...

Relució de nuevo el violín... El misero cuerpecito empezó a moverse, y el ruiseñor silbó otra vez:

—¡Anda, Yanco, cógelo!...

Ya la blanca camisilla avanza hacia la despensa; ya no se destaca en el fondo oscuro de los arbustos; ya está rozando el umbral..., y al cabo de un segundo se borra su silueta, quedando tan sólo un piececito fuera, que, al fin, también desaparece.

Oyese ya dentro de la despensa la anhelosa respiración de aquellos pulmones... Es inútil que venga el buho a gritar de nuevo:

—¡No lo toques!...

Las ranas, como asustadas, rompen a croar allá en el estanque; pero cesan en seguida, y cesa el ruiseñor de trinar y las hojas de susurrar. La noche se oscurece.

Entretanto, Yanco se arrastra por el suelo de la despensa, poco a poco, despacito, con un miedo atroz, que le crispa las manos y los pies y le hace silbar el aliento en la garganta...

Mientras estaba fuera sentíase como en su propia casa, como un animalito silvestre metido en un matorral; pero ahora, en la lobreguez de la despensa, le parece como si hubiera caído en una trampa. Un relámpago que cruza el horizonte ilumina de improviso la despensa y al chiquillo, que, caminando a gatas, avanza con la cabeza levantada. Mas el relámpago se apaga, y la luna se esconde tras una nube, y todo queda en las tinieblas.

De repente oyese un sonido lúgubre, triste, como si alguien tocara las cuerdas del violín, y... en seguida la voz recia de un hombre soñoliento que grita desde un rincón:

—¿Quién es?...

Yanco suspende el aliento; pero la recia voz repite:

—¿Quién es?...

Una cerina se enciende, y... ¡Santo Dios!, oyense golpes, gritos y sollozos; "¡Jesús, misericordia!" Y ladridos de perros, y voces, y ruidos por toda la casa, que se va alumbrando con las velas que acuden de todas partes, llevadas en alto por gente soñolienta.

Al día siguiente, Yanco fué conducido ante el juez. ¿Iban a juzgarlo como ladrón? Naturalmente. El alcalde y el juez lo miraron de arriba abajo, rígidos y severos, cuando compareció ante ellos, chupándose el dedo, desenchajados los ojos por el terror, chiquitín, macilento, molido a golpes... Pero ¿qué castigo darle, si aun no había cumplido los diez años, si apenas se sostenía de pie?... ¿Meterlo en la cárcel?... ¡A pesar de todo, había que tenerle un

(Continúa en la pág. 30)

El gobierno nacional debe decidir: el juego o el ahorro

No es posible propender al fomento del ahorro postal, mientras se protege el juego oficializado

La falsa posición del Estado y la ambigüedad de su criterio al mantener, a un mismo tiempo, dos instituciones totalmente opuestas como la lotería nacional y el ahorro postal, además de ser absurdo, pone de manifiesto una censurable falta de sentido económico.

En efecto: desde que estas dos instituciones tienden a anularse recíprocamente en sus consecuencias, desde que los beneficios y enseñanzas que el ahorro comporta para el pueblo, pierden su efecto frente a la corrupción que ejerce el juego oficial, ¿qué objeto tiene el mantenimiento de cada una de ellas? Lógicamente, debiera suprimirse una de las dos, dejando que subsista tan sólo aquella que aportase mayores ventajas, considerándose, entre esas ventajas, además de la utilidad económica de cada una, otros aspectos entre los cuales no es de menor importancia la moralidad. Más aún: en los actos o funciones emanadas de los poderes oficiales se supone que la moralidad debe contarse como una cualidad principal contenida en la esencia misma de esos actos y funciones. A cualquier honrado ciudadano le parecería que lo menos que se le puede pedir a un particular o al mismo gobierno de la nación es moralidad en la forma de obtener recursos.

Sin embargo, a veces no ocurre así; por lo menos en este caso, en que, con la lotería, el Estado no tiene mucho en cuenta ciertos principios morales al hacer suyo un recurso, apreciando solamente la utilidad—la relativa utilidad—que de él puede obtener.

Así el Estado, desempeña frente a la lotería y al ahorro, o, mejor dicho, detrás de éstos, un papel puramente especulativo, de explotación, porque trata de obtener el mayor rendimiento con la coexistencia de ambos, en lugar de proceder honestamente y con mejor criterio a suprimir la lotería, utilizando únicamente el ahorro y tratando de propender al fomento y progreso de éste para compensar con su producido el de la fuente eliminada.

Si el juego de la lotería se desarrolla y acrecienta no es por culpa del pueblo, sino por obra única y exclusiva del gobierno: éste es el solo culpable, porque año tras año va afirmando el juego, exigiendo la inversión sin tasa de los dineros del pueblo, que se deja tentar, ignorante y obcecado, víctima de una de sus peores pasiones: el juego.

CÓMO EL ESTADO PERJUDICA EL AHORRO Y AL PUEBLO, AHONDANDO EL VICIO DEL JUEGO

Hemos calificado de inaudito el desarrollo seguido por el juego en nuestro país, sobre todo en los últimos años, y en realidad que no puede calificarse más exactamente. Es verdaderamente inaudito el crecimiento de ese vicio y espanta pensar en lo que llegará a ser dentro de poco tiempo, si no se lo extirpa, y si sigue contando con el apoyo y la protección oficiales.

Y esta alarma no es gratuita, porque no está motivada por simples conjeturas. Hay que tener en cuenta que al llamar la atención sobre el extraordinario arraigo del juego y sus posibles proporciones futuras, no lo hemos hecho a base de hipótesis o cálculos más o menos acertados, sino que nos hemos fundado en la situación actual de la lotería, en la posición que ocupa entre las instituciones oficiales y frente a ellas, y en la prueba concreta que ofrecen las cifras del movimiento del juego, en los balances anuales de la lotería: vale decir que no nos hemos limitado a suponer sino a exponer, simplemente, lo que es el juego oficial en nuestro país, y, sobre esta base, determinar lo que llegará a ser en su evolución.

La lotería no sólo ha seguido un proceso de desarrollo constante y progresivo, sino que por el incremento que ha tomado últimamente y el que toma en estos momentos puede considerarse que hasta ha entrado en un tren de progresos anormal por lo precipitado. Y eso es lo que alarma y lo que debe llamar la atención de los poderes públicos: es la constatación cada vez más evidente del mal que, a medida que vaya agravándose y ahondándose, resultará más difícil de curar.

Damos a continuación un cuadro que muestra la marcha de la lotería en distintas etapas de su existencia:

Años	Valor de las emisiones sorteadas	Aumentos
	\$ m/n.	\$ m/n.
1896	25.955.000	5.025.000
1906	30.980.000	
1913	38.175.000	7.195.000
1916	33.675.000	—
1923	53.700.000	20.025.000

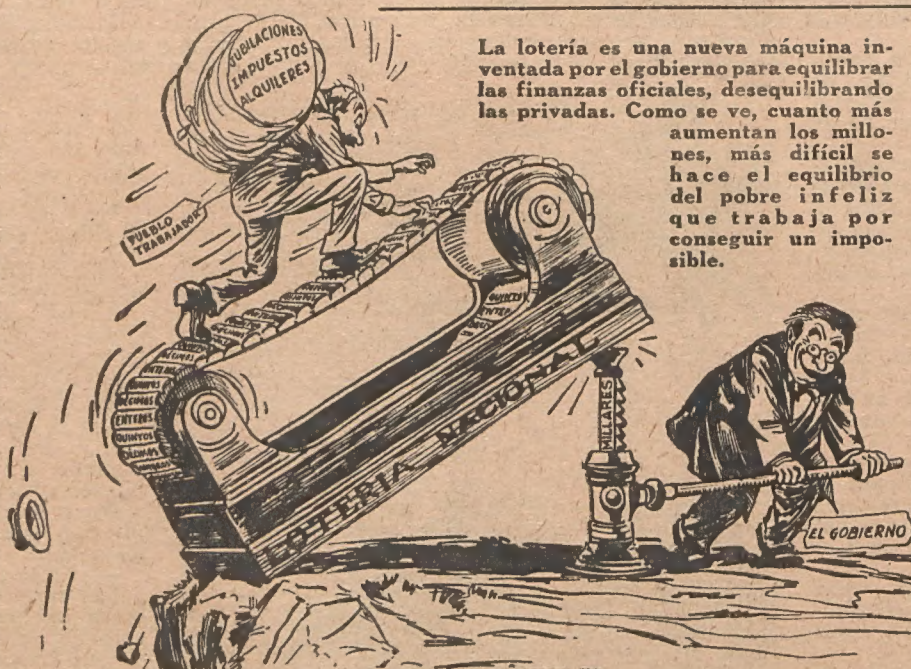
Siguiendo el aumento de las cifras desde el comienzo, desde 1896, puede verse que diez años después, en 1906, sólo acusan éstas un aumento de 5 mi-

liones de pesos, y el afán del Estado de lucrar más y más con el vicio del pueblo.

Lógicamente, mientras la lotería subsista, el Estado tratará de sacar de ella el mayor provecho posible. Desde que el juego es una fuente de recursos y asume el papel de tal, no cabe ningún pretexto para atenuar sus efectos. El fenómeno es muy simple: hacer que se juegue más para ganar más; no hay variaciones posibles.

Tampoco puede alegarse en favor de la lotería que ella sirva para aprovechar en beneficio de todos un mal que no es posible evitar. Porque, en primer lugar, ni sería admisible que fuese en beneficio de todos el mal de unos pocos, desde que para obtener aquel beneficio todos tendríamos que seguir manteniendo el mal de esos pocos, el cual, al persistir, se fomentaría—como sucede en el caso de la lotería—para llegar a convertirse en el mal de todos. Tal es la obra del Estado al proteger el juego: propender a que, con su sostenimiento, se desarrolle y se difunda hasta que llegue a convertirse en el mal de todo el mundo.

De esta manera, los capitales que se insumen en el juego adquieren pro-



La lotería es una nueva máquina inventada por el gobierno para equilibrar las finanzas oficiales, desequilibrando las privadas. Como se ve, cuanto más aumentan los millones, más difícil se hace el equilibrio del pobre infeliz que trabaja por conseguir un imposible.

liones de pesos: es decir, que en los diez primeros años de la lotería marca un promedio anual de aumento de 500.000 pesos; durante los diez años subsiguientes, hasta 1916, este promedio baja a 300.000 pesos anuales, pero esta baja se debe a razones de fuerza mayor, como lo es la crisis que provocó la guerra europea; pero hasta el año anterior a la declaración de ésta, 1913, el aumento había sido de 8 millones, es decir, a razón de un millón de aumento anual, y este promedio se eleva extraordinariamente en el último período—de 1916 a 1923—en que se registra un progreso—¡lamentable progreso!—de 20 millones de pesos. ¡20.000.000 de pesos en 7 años, es decir, un aumento de más de dos millones quinientos mil pesos por año, o sea un 700 % de aumento!

Según las cifras que anteceden, el juego oficial progresa en una proporción de 210.000 pesos mensuales, lo que quiere decir que LA LOTERÍA AUMENTA A RAZÓN DE 7.000 \$ DIARIOS!

Y este enorme aumento no responde únicamente a una mayor cantidad de emisiones, sino a un encarecimiento desenfrenado de las mismas a subir el precio de los billetes, lo que eviden-

porciones inconcebibles, y siguiendo su marcha paralelamente a los que el pueblo invierte en el ahorro, estos últimos resultan casi insignificantes, lo que demuestra el daño que el juego causa a esta institución.

Véase el movimiento de la Lotería Nacional y de la Caja Nacional de Ahorro Postal comparados—desde que esta última existe en el país—año por año.

Años	Totales recaudados por la lotería	Totales depositados en la C. de A. Postal (Capital y Territorios)
	\$ m/n.	\$ m/n.
1915	34.478.102,12	1.083.726,50
1916	35.657.336,50	1.887.833,74
1917	38.450.837,80	1.336.354,59
1918	41.868.079,50	2.134.151,31
1919	43.336.345,54	2.894.321,27
1920	49.342.594,—	2.228.237,21
1921	50.887.526,—	1.356.496,20
1922	54.732.088,27	3.943.447,80
1923	57.156.040,17	5.431.651,99

Como se puede apreciar, la diferencia entre lo jugado y lo ahorrado es enorme, y esta diferencia no podrá tender a disminuir a favor del ahorro mientras el gobierno no se decida, de una vez por todas, a protegerlo resueltamente, debiendo, en primer lugar, suprimir el juego en todas sus formas, que, indiscutiblemente, constituye el mayor obstáculo para su desarrollo.

UNA ESTADÍSTICA INTERESANTE: CUÁNTO JUEGA Y CUÁNTO AHORRA CADA HABITANTE DEL PAÍS

¿Se ha detenido alguna vez el gobierno a calcular cuánto juega cada habitante? Y, casi como consecuencia: ¿Se ha ocupado alguna vez el gobierno de considerar cuánto juega y cuánto ahorra cada habitante en este país?

Durante el año 1923, por ejemplo, los 2.150.000 habitantes que componen la población de la capital y los territorios nacionales—que es por donde circula la lotería nacional—jugaron por valor de 57.156.208,77 pesos moneda nacional, y ahorraron 5.400.000 pesos (1). Deduciendo, pues, se obtienen los siguientes resultados: durante el año 1923, cada habitante ha jugado a la lotería por valor de 26 pesos y cincuenta centavos y ha ahorrado sólo ¡2 pesos y cincuenta centavos! ES DECIR: CADA HABITANTE JUEGA A LA LOTERÍA UNA DOCENA DE VECES MÁS DE LO QUE AHORRA.

El resultado de esta comparación no puede ser más desastroso. El evidencia en nuestra población un atraso económico social lamentable. Atraso que se traduce en ese estado de miseria de una gran parte del país, y cuya existencia no tiene razón de ser en un país como el nuestro, tan lleno de riquezas y en el que todo el mundo tiene horizontes para progresar, pero que se empobrece por culpa de la mala organización implantada que acusa defectos tan fundamentales como el que nos ocupa.

Las cifras de lo que se ahorra y lo que se juega en un país son tenidas en cuenta como datos de mucha importancia para establecer el grado de ADELANTO y CIVILIZACIÓN del mismo. En tanto que el juego es un signo de retroceso y de ignorancia, el ahorro es una institución moderna y progresista, propia de países cultos y bien organizados.

Es verdad que la lotería llamada nacional constituye hoy día una fuente de recursos inapreciables. Pero, desde el punto de vista de las grandes finanzas, tal cual deben comprenderlas los gobiernos que, como el nuestro, no pasan por un momento de terrible apremio económico, no es ésa la manera más recomendable de procurarse recursos. Agobiar al pueblo con gabelas e impuestos para equilibrar las finanzas nacionales empobrecidas y depreciadas por fuerzas mayores, podrá considerarse tolerable; pero estimular el vicio en el pueblo, con el pretexto de que éste ha menester de obras sanitarias, es como exigirle que se limpie el cuerpo, mientras se le polva el espíritu.

Jugar a la lotería, y hacer alarde de ello en el seno de la familia, es estimular vicios en sus propios hijos; es hacer creer, a la generación de mañana, que en la vida se impone, sobre las grandes virtudes del ahorro y del trabajo, el factor suerte.

Sofiar en riquezas fáciles, llegadas a nuestras manos de la noche a la mañana; estar esperanzado, para pagar al almacenero, al dueño de casa o al panadero, con lo que nos ofrecerá como premio el extracto de lotería; girar en la imaginación sobre una ilusa grande para salir del pobre, son cosas indignas de gente inteligente.

La lotería, que estimula tales ilusiones, tiende a amortiguar en las gentes el amor al trabajo.

(1) Durante el año 1923, la Caja Nacional de Ahorro Postal recibió depósitos por un total de \$ 10.800.000. Pero como la Capital Federal y las gobernaciones sólo representan un 50 % de esos totales depositados, es sobre ese porcentaje que calculamos los totales de ahorro realizados en los mismos lugares en que hace circular la Lotería Nacional.

Un conflicto doméstico para el Príncipe Humberto

¿Es Felice Ranieri — humilde mozo del "Ristorante El Cocodrilo", de la Boca — hermano del actual Rey de Italia?

Por Juan José de Soiza Reilly

BAHI! ¿Un hermano del rey de Italia, mozo de restaurante? ¡Novela! ¿Novela?... ¡Desdichadamente, no! Desnuda realidad. Historia verídica. Tragedia silenciosa de un hombre que pasa por la vida sufriendo sin derecho a esa vida. Amarga comedia de las leyes humanas riéndose de las leyes de Dios...

A la historia de Felice Ranieri no le falta para ser auténtica, ni la luz en que se desarrollan los dramas verdaderos de dolor: ¡amor!

Los archivos de los tribunales están llenos de estas historias que se olvidan en el fondo de muchos hogares. Seres dados al viento por madres de penumbra. Corazones de niños y niñas que sufren la angustia de venir del misterio. Ironías. Hijos del amor condenados a vivir sin amor...

Felice Ranieri es uno de ellos. Su exacto parecido con el actual rey de Italia, Víctor Manuel, asombra. Pero asombra mucho más verle narrar sus aventuras. Las maneras aristocráticas de Ranieri, su inteligencia y su cultura general, revelan de inmediato que se está en presencia de un noble caballero, a pesar de la modestia de su mandil de "cameriere".

Todo el que quiera, puede comprobarlo. Trabaja de mozo de comedor en el "Ristorante El Cocodrilo", que fué célebre en la Boca del Riachuelo. Hoy funciona dicho restaurant en la calle Corrientes, 1753.

Felice Ranieri no sólo se parece al rey Víctor Manuel III en el rostro y en la estatura: es idéntico hasta en el timbre de la voz y en la manera de reír. Lleva siempre la cabeza alzada, como el rey italiano, y mueve los brazos de la misma manera.

En el año 1907 tuve una entrevista con el rey de Italia, en Racconigi, durante las maniobras militares. En la revista "Caras y Caretas" publiqué entonces la descripción de esa entrevista, que pude obtener merced a la gentileza del ministro uruguayo en Roma, doctor Juan Cuestas. Pues bien: evocando a través de los diez y siete años transcurridos, la voz típica de Víctor Manuel III, reconozco la misma voz sibila y radiotelefónica del gran monarca italiano en la voz de Ranieri. Se parece también a Humberto I, padre de Víctor Manuel III.

Cuenta el mismo Ranieri que siendo camarero del Círculo Ciclisto Italiano, en Caballito, el ex ministro Cobianchi lo llamó varias veces para interrogarlo. El diplomático se admiraba de aquel parecido y hasta de otras circunstancias especiales. Sobre todo, del apellidado con que fué puesto en la inclusa: Ranieri. Este apellidado es el mismo que lleva la familia real por derecho materno. Víctor Manuel II, padre de Humberto I y abuelo del rey actual, se casó con María Adelaida Ranieri, hija del archiduque Ranieri, de Austria. De modo que el apellidado de origen materno de Víctor Manuel III es también Ranieri como el apellidado del pobre Felice...

Con motivo de la visita del príncipe Humberto a Buenos Aires, Felice Ranieri le ha enviado un mensaje al ilustre viajero, cuyo contenido reserva en secreto. Enterado de esa carta, he querido aclarar un poco la historia de este hombre original y aristócrata que, en pleno Buenos Aires democrático, vive con su tristeza, olvidado de todos, mientras el que pudiera ser su sobrino, triunfa como un rey...

— Cuénteme lo que sepa de su vida, Ranieri.

Ranieri vacila. Supone que sus palabras puedan molestar su existencia apacible entre los tallarines y el faín:

— Soy un hombre que trabajó honestamente para ganarme la vida. Temo hablar...

— ¡Hable, Ranieri! Al fin y al cabo, historias como la suya abundan en la tierra.

— ¿Y si la policía me molesta?

— ¡Hombre! Estamos en una república.

— Sí. Pero, me da miedo. Los fascistas pueden creer que...

— Aquí no hay fascistas. Hay italianos. El fantasma de las camisas

estudios en un instituto de Vía Passalacqua, cerca de Porta Susa. Era un instituto de huérfanos ricos.

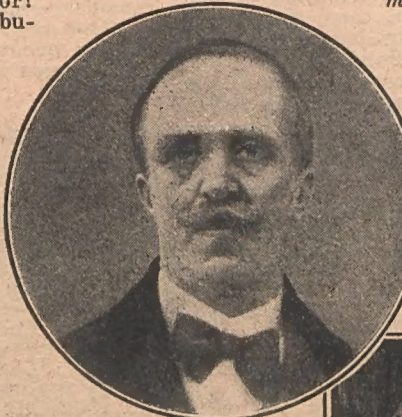
— Lo que para mí fué siempre un misterio — agrega Ranieri, — es la persona que me pagaba la pensión en aquel instituto. En el colegio nunca me lo dijeron. Me trataban muy bien. Yo siempre andaba ricamente vestido como noble, y me daban una instrucción completa. Por eso hablo en varios idiomas aprendidos allí. Conozco matemáticas y química. Sin embargo, no estaba contento. Me dolía no conocer quiénes eran mis padres. ¿Habían muerto? ¿Vivían?...

Ranieri se interrumpe con tristeza. Sentado junto a la mesita donde repasa los cubiertos con un trapo, permanece largo rato en silencio.

— ¿Y nadie lo visitaba en el colegio?

— ¡Le pregunto.

— Sí. Para las fiestas de Navidad, Año Nuevo, Reyes y en otras ocasiones, venía a visitarme una señora. La última vez que ella fué al locutorio de



Felice Ranieri, cuyo parecido con el rey Víctor Manuel, es extraordinario



Triste destino de quien, pareciéndose tanto al rey de Italia, está obligado a fregar los cubiertos de la fonda!



Retrato del rey Víctor Manuel III, publicado en "Mundo Argentino" el 6 de agosto de este año

la Vía Passalacqua, yo tenía cerca de catorce años... Me acuerdo de ella como si la tuviera aquí, delante... Era una hermosa mujer, siempre vestida de oscuro y con un collar de perlas que le caía sobre el pecho, donde terminaba en una cruz de piedras azules que brillaban como si tuvieran lucécitas adentro.

Y Ranieri, con los ojos radiantes por el recuerdo cariñoso de la bella dama, me cuenta que ella, a menudo, le regalaba juguetes y confituras:

— Me llenaba de masitas, caramelos y juguetes. En seguida, me daba muchos besos. Muchos... Una vez le pregunté: "¿Por qué me traes tantas co-

sas? ¿Eres, acaso, mi madre?" Ella no me contestó... Se puso de pie. Me besó en la frente y se fué tapándose la cara. ¡Ah, pero yo la vi: lloraba, la pobrecita... ¡Qué hermosa era!

¡Una "madonnina"!...

— ¿Y después?

— Después de aquel día, volvió varias veces. Sin embargo, nunca jamás le pregunté si ella era mi madre, porque yo hubiera sufrido mucho si por mi culpa lloraba otra vez... A ella no le preguntaba nada, pero a mis compañeros y a los sirvientes y maestros, sí. Empecé a sufrir mucho. Era como una locura. Yo quería saber a toda costa si mi madre era aquella mujer. Nadie lo sabía. Hasta que una tarde...

Una tarde lo llamó el director y le dijo:

— Oye bien, Felice. He observado que te ocupas demasiado en buscar a tus padres. ¿Debes saber que tú no tienes, ni has tenido nunca padres! Y te advierto que si vuelves otra vez a insistir, te echaremos del colegio. ¿Ya lo sabes! ¡Tú no has tenido nunca padres! De lo contrario, a la calle... ¿"Capito"?

Esta admonición no causó al huérfano de catorce años tanta pena como la noticia que el mismo director le dió al terminar:

— En cuanto a la señora que siempre venía a verte, ya no vendrá más.

— ¿Ha muerto? — gritó Ranieri, loco de espanto.

— ¡No! Pero para ti, sí. ¡Ha muerto! Entonces, comprendió.

Esa misma noche, el pequeño Felice Ranieri se fugó del colegio por el jardín del fondo. Vagó en las calles y callejuelas de Turín durante mucho tiempo.

Era un pordiosero. Vivía de limosnas.

Su intención era encontrar a la dama misteriosa del colegio. ¡Abrazarla! ¡Quererla!... Una tarde, en el paseo del Valentino, de Turín, el niño vió pasar un carruaje suntuoso. El lacayo lucía librea con escudo real. Dentro del coche, Felice logró ver a la dama de los juguetes y de las confituras. La dama tenía a su lado un caballero... Ranieri dió un grito. Corrió tras la carroza, sollozando:

— ¡Mamá! ¡Mamá!

Fué inútil. El carruaje corría — volaba, volaba, volaba — perdiéndose entre los árboles centenarios del hermoso paseo medioeval... Un guardia civil lo detuvo:

— ¿Por qué corres detrás de ese coche?

El niño sintió miedo. Sólo atinó a decir:

— Quería ver las personas que iban adentro...

El guardia, burlándose de sus ropitas destrozadas, le repuso:

— ¿Qué "bel tipo"!... ¿Te quieres codear con la aristocracia? ¡Vete al diablo. ¿Sabes quiénes son los que iban en el coche?

— No — contestó Felice.

— ¡La condesa de Croyello, que es la mujer más linda de Turín, y su marido, el conde de Croyello, escudero del rey Humberto!... ¡Ja, ja, ja! Escudero del rey...

Las risas del guardia lastimaron para siempre el alma del muchacho. Pero el guardia no había mentido... Era la condesa de Croyello, la esposa del escudero del rey...

Felice sintió frío. ¡Aquella risa cobarde!... Siguió andando. Ya no experimentaba deseos de correr tras el carruaje. ¿Para qué? Obscureció. Vino la noche. Sentóse bajo un árbol. Permaneció durante largo rato contando las estrellas. Después, se tiró al suelo. Escondió la cabeza entre los yuyos, y se puso a llorar, hablándole a la tierra...

Tenía aquella noche catorce años. Hoy tiene cuarenta y seis años. Y llora todavía hablando con la tierra, como si hablara con la madre... ¡Su única madre ya!...

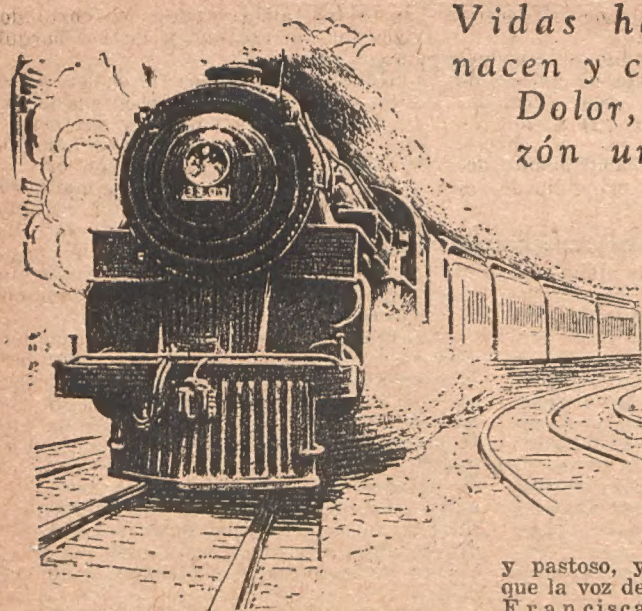


— ¡Ah, señor!... Pruebe estos "lacetti alla principessa"...

FOTO LOUZÁN

El Rápido

Por Leonidas



Vidas hechas para sufrir; que nacen y crecen en la Miseria y el Dolor, pero llevan en el corazón un latido de esperanza y en el cerebro una idea de ilusión. Flores mus-tias, como Rosalía, alma y heroína de esta novela, a las cuales la Felicidad parece negarles el bálsamo de su miel, hasta que el Amor florece en un milagro de Ternura.

y pastoso, y que la voz de Francisca gritaba desde lejos, a pesar de hallarse a su lado: —¡Matías! Hombre, ¿qué has hecho?

Y luego la noche prieta, sin estrellas, ni nada. Cielo y tierra negros. Ni las luces del cielo, ni las luces de los hombres, las pálidas luces de la tierra. En las tinieblas rumorosas, corrían vertiginosos trenes sin luces.

Matías los oía pasar; pero la campana de alarma no sonaba, ni brillaban a lo lejos, como estrellas, las pupilas de los semáforos.

¿Para qué estaba balanceando en las sombras un farol apagado, si no le verían? Y una voz grave respondía a su pregunta con estas palabras que no venían al caso:

—Es la fiebre. Tiene fiebre muy alta.

Y luego, el amanecer en la sala de un hospital, con la garganta seca, como si fuera a desgarrarse. Abrir los ojos sin moverse, y mirar un techo altísimo, blanco, liso, abovedado. Incorporarse y sentir un agudo dolor, que no se sabe de dónde parte, y palpar, al cabo, bajo los cobertores de la cama, en el lugar de su pierna derecha, solamente un muñón de gasas y de vendas húmedas.

Y aquel continuo clamar:

—¡Agua!, ¡agua!, ¡agua!

¡Pobre Francisca! qué presencia de ánimo! Ella sola atendió la casilla y las barreras mientras él estaba en el hospital, y aun en los primeros tiempos de su convalecencia, cuando todavía no sabía caminar con su pata de palo.

¿Qué mujer valerosa! La miró a través de sus lágrimas y le pareció que sonreía. Se hubiera dicho que dormía un apacible sueño, soñando en algo que la llenaba de beatitud.

—Parece más joven—pensó Matías.—¿Quién diría lo mucho que ha sufrido.

Y le vino a la mente la noche que había muerto Antonio.

Era una noche cerrada y fría. Del lado del este avanzaban unas nubes rojizas, que se hacían visibles en la negrura del cielo.

Como todos los días, un silbido largo, fino, anunció que el tren se acercaba. Se podía oír el fragor de la máquina, y brillaba, parpadeante, el farol de la chimenea.

Una última pitada y el rápido nocturno pasó en un abrir y cerrar de ojos, con gran estruendo, haciendo temblar las rejas del alcantarillado.

Matías oyó unas confusas voces de alarma y vio unas sombras que se precipitaban sobre las vías.

—¡Otra desgracia!—murmuró.

Francisca y Rosalía aparecieron en la puerta de la casucha. En la obscuridad, el rostro de la madre parecía irradiar una lívida luz. Un temblor recorría su cuerpo. Con un hilo de voz, que se fué haciendo poderosa a medida que la angustia la poseía, preguntó: —¿Dónde está Antonio? ¿Dónde está Antonio? ¿Dónde está mi hijo, Virgen Santa?

Y un mismo presentimiento los inmovilizó a los tres. Al fin, ella se decidió, desesperada, a acercarse al grupo de gente que estaba en las vías. Y

había vuelto con el hijo muerto cargado en sus brazos.

Ya no lloraba. El dolor había secado sus ojos, que ardían calenturientos, y había extendido sus cejas en un arco de asombro.

No hablaba; andaba de un lado para otro con apresuramiento febril, ocupándose de nimios detalles, como si quisiera aturdirse de trabajo.

Salió y fué a plantarse en medio de las vías, erguida, desfalleciente, y alzó el puño en dirección a la luz roja del semáforo, que parecía bur-

larse de su cólera y de su dolor.

Entonces Rosalía había ido a buscarla, llorando ruidosamente.

—¡Mamita, por Dios, véngase adentro!—le había rogado, sollozando.

Y de pronto, incontenibles, habían brotado las lágrimas en los ojos de la madre.

—Llore, mamita, llore, que le va a hacer bien—le decía Rosalía.

Y ahora ella también

se hizo angustioso. Empezó a respirar trabajosamente, como si tuviera un peso que le oprimiera el pecho. Un temblor convulsivo le hacía entrechocar los dientes y bailotear los dedos.

En ese instante, la campana dió tres llamadas breves. Era el último tren, el rápido nocturno que pasaba.

Se levantó, se echó un saco sobre las espaldas, cogió el farol y salió. Cuando llegó a la puerta, se encontró con Rosalía que volvía con el médico.

— Buenas noches...



había cerrado sus ojos, sus bellos ojos solícitos de madre.

De repente, Matías se retrepó en su asiento, haciendo crujir su pata de palo, como si le hubiesen dado una punzada en la espalda.

Sonrió con un gesto forzado, y murmuró:

—También me tocará a mí.

Y un miedo, que era como un barro que le estuviere horadando la espalda, sobre los riñones, le fué ganando el ánimo.

—Es un misterio—susurró.

Se pasó la mano por la frente sudorosa.

—Esta gorra—pensó, examinando la que tenía en la mano—se está poniendo vieja.

Y en seguida se le ocurrió pensar:

—Todo se pone viejo... Yo ya estoy viejo... El día que...

La muerta sonreía. El mechero alumbraba ahora escasamente. El silencio

— Buenas noches...

—¿Cómo sigue la enferma?

—¿La enferma?... La enferma... ya se curó... se curó sola...

La muchacha se precipitó dentro de la casa. El médico la siguió, sin apresurarse, mientras Matías, junto a las vías, balanceaba su farol de luz verde.

CON el sol, la casucha del guardabarreras tenía una vista pintoresca. Las barreras eran blancas y rojas. Se alzaban y bajaban por medio de una cadena, que Matías había forrado de arpillerá para que no lastimase las manos.

Junto a las barreras había un molinete, por donde pasaba la gente. Junto al molinete, Matías había construido, para guarecerse de la lluvia, una especie de garita con latas viejas, que ostentaban, en variados colores, rótulos comerciales. Luego había un caminito de ladrillo, de carbonilla y

CUANDO sonaba la campana de alarma, el viejo Matías iba a bajar las barreras, golpeando en el caminito empedrado su pata de palo. Luego, se ponía a agitar la bandera a franjas amarillas y negras de "vía libre".

"El rápido" asomaba en la curva, torciéndose como un gran gusano bajo el sol. El silbido de la locomotora estridía insistentemente, y el tren se iba acercando veloz, llegaba y pasaba con un horrible ruido de hierros y maderas, dejando tras de sí un nubarrón de polvo.

El viejo Matías alzaba las barreras y volvía a la casucha, junto a la campana de alarma, que estaba colocada en la pared.

Veinte años llevaba ya de guardabarreras. ¡Veinte años! Parece que no fuera así; pero el tiempo vuela. Pasa un día y otro, y cuando uno quiere acordarse ya se celebra la Navidad.

Hacía tres días que habían llevado a enterrar a Francisca. ¡Como si fuera hoy!

—¡Cuidame la chica, Matías—le había dicho antes de morir.

El mechero de la luz oscilaba. De cuando en cuando la campana anunciaba el paso del tren. Matías iba a bajar las barreras, y volvía luego al lado de su mujer moribunda.

Rosalía había salido en busca del médico.

—Sé que me muero—decía ella con un hilo de voz,—sé que me muero... Matías, cuidame la chica..., que no vaya a la vía..., acuérdate de Antonio... Enséñale un oficio a Rosalía. Me voy a morir..., me voy a morir...

Después reclinó su cabeza sobre la almohada y quedó inmóvil. Su faz resplandecía de paz. Un sosiego divino bañaba las cosas. La lámpara ardía dulcemente. Los ruidos que llegaban de afuera eran suavemente amortiguados, como si viniesen desde lejos.

Haciendo un esfuerzo, Matías dijo:

—¡Francisca, no te aflijas por la...

Se interrumpió de pronto y se levantó de su asiento para tocarle la frente.

Entonces murmuró, como respondiéndose a sí mismo:

—Esto se acabó.

Y grandes lágrimas comenzaron a correr por sus mejillas curtidas, enredándose en su bigote canoso.

¡Ah! No hubiera podido encontrar una mujer más buena ni más valiente que aquella; no, no hubiera podido encontrar. Había aguantado la miseria más espantosa y una vida de continuas desgracias. Y nunca se había lamentado. ¡Y qué valor en aquella noche en que él perdió su pierna derecha!

Ya ni recordaba cómo había sido. Estaba un poco borracho. Iba a darle paso al rápido de las 22, que pitaba desesperadamente, y se aproximó a las vías para hacer más visible el ojo verde del farol que balanceaba en su mano. Después, vio cómo la negra mole de la máquina, sin saber cómo, se le venía encima, bufando, trepidante, y sintió..., no sintió nada..., le pareció que estaba agarrotado por mil ligaduras invisibles y que su mano se hundía en un charco de algo caliente

de las 22

Barletta

de arena, que llegaba hasta la puerta de la casucha, que era de madera, pintada de gris, con el mismo color de los vagones de carga.

Un vagón desmontado era la siguiente pieza. Sobre todas estas maderas grises florecían con furia una pasionaria y una capuchina.

Era aquello un derroche de hojas y de flores, que tapizaban el techo y las paredes y se colaban por las ventanitas humildes de la casa.

Graciosas guías de capuchina pen-

jer, las mujeres... Se sirvió otra copita de ginebra, y continuó: — Los malos, buenos; los buenos...

Sonó la campana de aviso. Romualdo se levantó; pero el viejo lo detuvo, diciéndole:

No te molestes; hoy tengo suplente. Como te iba diciendo..., es un gran misterio... Está probado que después de muertos, volvemos a renacer...

Se sirvió otra copita de ginebra. Murmuró:

— Es un gran misterio...

Y se quedó dormido en el asiento.

Rosalía se acercó, con los ojos enrojecidos de llorar y de velar. Miró a su padre, y dijo, a modo de disculpa:

— Está muy cansado el pobre. Ha estado toda la noche despierto.

Tenía el rostro ajado, amarillento;

la mano de él estaba, como al descuido, sobre la de Filomena.

Una congoja invencible se apoderó de Rosalía. Sintió deseos de gritar, de injuriar, y su mirada seca, dura, encontró, de pronto, el rostro afable de su madre muerta, que parecía sonreírle desde la caja. Y un abatimiento doloroso sucedió a aquel principio de rebeldía.

Se puso a llorar con unas lágrimas espesas y calientes, y se compadecía a sí misma con palabras llenas de ternura.

— No llores, Rosalía, no llores. La vida es así. Ahora está muerta la pobre — la consolaban las mujeres.

Y no sabían que Rosalía lloraba la muerte de su madre y la muerte de su primer amor.

Ante su vista interior se presentaba la vida como un gran campo yermo, que tuviera que recorrer, vestida de luto, con los pies sangrantes, los ojos eternamente empañados por las lágrimas.

La cabra balaba incesantemente. Del techo de la casa venía un rumor de hojas agitadas por el viento y un piar bullicioso de gorriones. De cuando en cuando se oían agudos silbidos, la campana de alarma sonaba, y un tren pasaba como una exhalación, haciendo temblar todo a su paso.

El viejo Matías seguía durmiendo en la silla, y su pata de palo le daba un aspecto grotesco.

Romualdo vino hacia ella, la consoló con palabras precisas, le acarició disimuladamente una mano; pero ella sentía que un frío extraño la invadía, que una enorme apatía la hacía inaccesible a las protestas de amor que él deslizaba en sus oídos.

No lo rechazó; pero lo miró con una profunda mirada de reproche en sus ojos esquivos.

Mientras se hacía la hora del entierro, Rosalía, acodada en la ventanita que daba al fondo de la casa, se puso a pensar en mil cosas distintas, en las que se entremezclaban el comienzo de aquel amor que ahora perdía — ¡oh, estaba segura! — la muerte de su madre, la vida de privaciones que habían llevado y el fantasma obsesionante de la locomotora, que iba a hacer una nueva víctima.

Ahora no quedaban nada más que ella y su padre. Ella lo quería entrañablemente. Algún día, cuando él pudiera comprarse una pierna más... moderna, ya no tendría que avergonzarse ella de que fuera haciendo trac, trac, cuando caminaba.

Rosalía ansiaba que su padre dejase aquel trabajo. Si no fuera porque faltaban nada más que unos años para que le jubilaran, ya le habría hecho desistir de estar guardando barreras.

Desde que el tren destruyó a su hermano Antonio, un miedo enorme se había apoderado de ella.

Si estaba soñando mientras cosía y oía pitar a una locomotora, una sacudida crispaba sus nervios. Se alzaba de su asiento e iba a escudriñar las vías en la oscuridad.

En sueños tenía horribles pesadillas. Unas veces era una enorme máquina negra que se le venía encima, a una velocidad vertiginosa; otras, un tren que alcanzaba a sus padres, que huían despavoridos por la vía, y los arrollaba con un espantoso rechinar de hierros y maderas bajo sus ruedas veloces.

Esta obsesión la había transformado en una muchacha de ojos tímidos, asustadizos, callada, triste.

Rosalía había sospechado en su madre el miedo que ella sentía por el ferrocarril.

Muchas veces, de noche, mientras Matías daba paso al último "nocturno", madre e hija se incorporaban en la cama, con el oído atento, temblorosas, esperando oír después del paso del tren, un grito, un pedido de socorro...

Al fin, una de ellas decía:

— No hay nada...

Y volvían a dormir.

Una mañana, Rosalía salió a dar paso a un tren de carga, porque Matías tomaba en ese momento el desayuno.

Los pájaros piaban locamente. Corría un airecillo fresco, juguetón, que le cosquilleaba en la nuca, detrás de

las orejas, alborotándole los enroscados rizos que se escapaban de las horquillas.

Había unos claveles florecidos, y Rosalía cortó uno y lo puso en sus labios. Bajó apresuradamente las barreras y se puso a agitar la bandera amarilla y negra para dar paso al convoy.

Era un largo tren de carga que avanzaba lentamente. La máquina resoplaba fatigada. A veces parecía que iba a detenerse de fatiga; pero el brazo de hierro, potente, concluía la vuelta y empezaba otra, que se iba sumando interminablemente.

Chorros de vapor salían de sus flancos, y un humo negro, denso, escapaba en espirales de la chimenea.

Asomado a la portezuela de la máquina, un hombre joven, con la cara tiznada, con el pecho descubierto, tomaba mate, avistando el próximo semáforo.

Cuando pasó delante de Rosalía le sonrió, le pidió por señas el clavel que ella tenía en la boca.

Los pájaros revoloteaban locamente. El sol era brillante, fino, tibio. El airecillo jugaba ahora con el cabello enroscado del maquinista. ¡Y cómo brillaban aquellos ojos!

Rosalía, sonriendo, en un impulso arrojó el clavel, que fue a caer dentro de la máquina. Él lo recogió, lo besó, se lo colocó detrás de la oreja, y después, de lejos, le envió un beso con los dedos, mientras el fogonero asomaba, curioso, la cabeza. Todavía, cuando ya hubo pasado el último vagón, el pito de la máquina dió tres llamadas cortas, alegres, como una risita aguda.

Y en su corazón supo Rosalía que era un saludo para ella.

— ¿Estás loca? — le preguntó su madre al verla correr como una chiquilla traviesa entre las matas de clavellinas que Matías había plantado. — Si tu padre te llega a ver, va a poner el grito en el cielo.

— ¡Déjelo que grite, madre! — repuso ella, echándole los brazos al cuello.

Y pensó: "Estoy rematadamente loca; sí, loca... — mientras su madre le decía a regañadientes:

— No me gustan esos juegos..., no me gustan las caricias...; podrías ser más seria..., más juiciosa... ¿De dónde sacas ese contento?

— ¿Es que estoy alegre? — pensó Rosalía. — Sí, estoy alegre, y estoy alegre porque...

Se interrumpió bruscamente. No se lo quiso decir ni a sí misma. Se detuvo, sintiendo que su corazón brincaba dentro de su pecho, amenazando sofocarla.

Cortó un brotito de menta, lo mordisqueó nerviosamente y lo arrojó. Se puso pensativa. Filomena, la de enfrente, pasaba taconeoando por la vereda. Sus zapatos de charol reverberaban al sol; su pollera, demasiado corta, dejaba ver sus piernas cubiertas por medias de seda color malva. Llevaba una blusa blanca, que tenía un bolsillito sobre el corazón, con dos iniciales: una F y una B.

Rosalía cayó en la cuenta de que nunca podría vestirse como Filomena. Se miró sus zapatitos de cabritilla, que no tenían lustre porque los había ennegrecido con hollín; miró sus medias de algodón y su vestido de tartán azul, y sintió un vago malestar.

De pronto, todo lo que la rodeaba le pareció feo y antipático. La habitación improvisada con un vagón de carga, y aquella lluvia de enredaderas, y aquellas humildes clavellinas, y la cabra sucia, y aun su padre, con su pata de palo, que crujía a cada paso que daba.

Y el constante temor de caer debajo de un tren o de oír un grito y ver un cuerpo destrozado bajo las ruedas y descubrir que era su...

— ¿Estás loca? — vuelve a decirle su madre. — Hace un momento reías y saltabas y ahora estás llorando.

Pero Rosalía no sabe sino que las mariposas se persiguen bajo el polvillo de oro del sol tibio, en la fragante mañana.

Alanochece, después de cenar, su padre, que ha ido a darle paso al "internacional", conversa junto al molinete con alguien, que tiene una voz grave y varonil.

Rosalía está a la ventana. El pai-

(Continúa en la pág. 23)



LUEGO SE PONÍA A AGITAR LA BANDERA DE...

dían del techo, enroscadas, finas, con mil cartuchos que se desenroscaban parsimoniosamente al ser acariciados por el sol.

En el fondo de la casa había una vieja higuera, retorcida y nudosa. Una cabra de pelambre amarillento miraba con ojos nostálgicos

las anchas hojas del árbol. Aquella triste mañana que Francisco no pudo ver, la cabra se puso a bailar lastimeramente.

Matías dijo:

— La cabra busca a su patrona, y no sabe que ya se ha ido.

Y volviéndose a Romualdo, el novio de Rosalía, que había llegado hacia un instante, comenzó a decir:

— Sí, señor; es un misterio de la naturaleza. Está probado que los muertos vuelven a nacer. Si han sido ricos, renacen pobres. Los hombres, mujeres; las mujeres, hombres; los malos, buenos...; los buenos, malos...

Se sirvió una copita de ginebra de un frasco que había sobre la mesa, hizo una seña a Romualdo, y agregó:

— Yo no te voy a servir; así que, cuando quieras, ahí tenés el frasco. Pues, como te iba diciendo, en la gran cúpula celestial se hacen los cambios. Los hombres renacen en forma de mu-

grandes ojeras moradas rodeaban sus bellos ojos ardientes. En pesadas trenzas el cabello le caía sobre el pecho.

Romualdo la tomó de una mano, besándole los deditos finos y largos. — No estés tan afligida — le dijo cariñosamente; — estas cosas no tienen remedio.

— Pues, por eso... — murmuró ella, próxima a romper en llanto.

Por el caminito de piedra avanzaban varias personas. Rosalía se adelantó a recibirlos. Se saludaron en silencio, sin saber qué decirse. Las mujeres se besaron, mudas, como si un nudo se hubiese hecho en sus gargantas.

Afuera, el sol brillante deslumbraba; adentro, en la semipenumbra de la pieza, amarilleaban las luces de los cirios.

Un olor a sebo, a colgaduras de terciopelo viejo, a crespón, a líquido de limpiar bronce que despedían los candilabros, se mezclaba en la atmósfera de la estancia.

Sobre la cabeza de la muerta, Rosalía había puesto una ramita de cedrón.

Para perfumarla — había dicho.

Y de súbito sus pupilas adquirieron un fulgor inusitado. Sus mejillas se colorearon vivamente; breve temblor le recorrió los labios. Romualdo conversaba en voz baja con Filomena, la de enfrente.

Desde donde ella estaba los podía ver a sus anchas. Filomena hablaba con una vaga sonrisa que le reflejaba la boca, roja, jugosa, enseñando una hilera de dienteillos blanquitos, iguales. Romualdo se había inclinado algo sobre ella y parecía que iba a darle un beso, de tal manera la bebía con sus ojos ávidos.

La mano de él — ¡santo cielo! —

EL PUNTAPIE INICIAL DADO POR MUJERES

Es ésa una costumbre muy usada en Europa que no ha tenido eco entre nosotros. Aquí, en todos los partidos de football, o en casi todos, el puntapié inicial —kick off— es concedido a una personalidad presente. Desde el presidente Alvear, que afuerza de dar tantos "kick off" está resultando un shoteador formidable..., hasta el intendente municipal doctor Noël, y en general cuanta personalidad se halle de paso sin desconstar al mismo príncipe Humberto, todo gran partido de football ha tenido un shoteador inicial de algún relieve.

Sin embargo, lo que no hemos visto nunca, ha sido el "kick off" concedido a las damas, lo cual, como dijimos, se estila en Europa y es tanto o más simpático que el que aquí usamos.

Sobre todo, hay en ello una ventaja: cuando el "kick off" lo da un hombre, así sea el propio príncipe Humberto, hay el peligro de que se entusiasme... y se corra por el field, haciendo dribbling y todo, hasta el arco contrario...; en cambio, tratándose de una dama no hay cuidado de que se entusiasme.

DINWIDDIE: UN TIRADOR PRECOZ



Uno de los prodigios que más han llamado la atención en las recientes Olimpiadas ha sido Dinwiddie, componente del equipo norteamericano de tiro.

Se trata de un niño que cuenta apenas con diez y siete años de edad, y, como puede suponerse, apenas con la fuerza necesaria para poder sostener un máuser...

que parado es tan alto como él de pie...

Este chico es un verdadero fenómeno de puntería, como lo revela el sólo hecho de que haya llegado a ocupar un puesto en el equipo de su país, resistiendo una selección en la que tomaron parte miles de competidores más viejos, y, si se quiere, más expertos que él, pero no menos certeros.

El "Kid" Dinwiddie, no sólo es un prodigio por su puntería, sino que se revela, además, como un atleta de gran porvenir, pues ha obtenido, entre otros, un campeonato escolar de 200 metros y promete mucho en lanzamientos. Ha sido educado en el "Washington High School" e ingresará próximamente a la universidad de Virginia.

CÓMO NADIE LO IMAGINA A ZANNI EN LA INDIA

Todo el mundo al pensar en Zanni, y sobre todo sus compatriotas, lo imaginan, seguramente, entre gentes de tez amarilla o cobriza, pómulos anchos y prominentes, vestidos de blanco con trajes exóticos y turbantes, etc., y a él, haciendo contraste con su ropa de aviador militar argentino, su kepi, su chaqueta, etc.

Pues bien: están muy lejos de imaginar la realidad los que así imaginen. Puede que acierten en lo que se refiere a la indumentaria de los hindúes y asiáticos que visita nuestro valiente compatriota, pero en lo que



Las curiosidades del sport universal

fallan es en lo que respecta a él mismo, a su ropa, que, por efecto de los grandes calores reinantes en aquellas regiones, se reduce considerablemente, a su más mínima expresión, es decir, a los paños menores.

Y si no véase para muestra en el grabado adjunto, la elegancia y la bizarria del teniente francés Pelletier D'Oisy, quien no tiene otra ropa que una camisa, culottes y polainas, poco más o menos lo mismo que vestirá Zanni.

JOHNNY WEISSMULLER ASCENSORISTA!

No se trata, como podría creerse, de un papel confiado al maravilloso récord mundial de natación, en alguna cinta de cine. Nada de eso. Johnny Weissmuller, el campeón mundial olímpico de natación que asombra al mundo con sus récords renovados, ha sido, hasta no hace mucho tiempo ascensorista de uno de esos estupendos rascacielos neoyorquinos.

Nadie, y él menos que nadie, hubiera dicho hace tres o cuatro años, que el nombre y apellido de este "spaghetti" —así lo apodan por lo alto y delgado—



iba a ser mundialmente conocido y admirado.

Pero, como siempre, una vez más se cumple lo de "donde menos se piensa, salta la liebre"...

UN HONOR APETECIBLE Y POCO LOGRADO...

...ha sido para los jugadores olímpicos de football de los cuadros que se midieron con los uruguayos, el poder franquear con sus shots la valla de éstos.

Al final de la olimpiada, los uruguayos, campeones mundiales de football, sólo tuvieron dos golpes en contra. Uno de ellos marcado por el jugador del equipo francés Paul Nicolás, reputado en toda Europa como uno de los hombres más veloces del field.

Nicolás declaró después, que nunca en su vida se había sentido tan satisfecho como después de haber logrado marcar ese tanto contra los uruguayos. ¡Y eso que Nicolás cuenta en el haber de su campaña deportiva con una buena cantidad de goles! Como que se ha recorrido casi toda Europa en jiras deportivas y ha jugado contra los mejores teams mundiales.



Después de su partido contra los uruguayos, Nicolás declaró que "nadie podría arrebatárselos el campeonato que ya tenían asegurado". Y, aunque nadie es profeta en su tierra, parece que la cosa era tan irremediable que éste lo fué...

¿PAUL BERLEMBACH SE DEDICARÁ A LA LUCHA?

El nombre de Paul Berlembach ha sido últimamente, uno de los que más rápidamente se abrió paso entre los de los boxeadores mundiales.

Berlembach, joven estudiante, dedicado al boxeo por sport, obtuvo tantas y tales victorias que en menos que canta un gallo se encontró con un prestigio mundial extraordinario. No era para menos; el hombre comenzó, desde su bautismo de fuego en el ring, a ganar sus peleas por K. O., y uno tras otros logró formar una serie de cerca de treinta, lo cual, en Norte América ya es mucho decir.

Pero un día se cortó la serie: fué él, a su turno, el "knockead". Delaney fué la horma de su zapato. A poco de esta derrota sufrió otra. Ahora ya son varias. Pero esto no confirma sino una cosa: que el muchacho no es muy resistente, lo cual no quita que posea un punch estupendo y una fuerza excepcional.

Como parece que su resistencia física al castigo no podrá aumentar mucho, parece que ahora aprovechará su fuerza dedicándose a la lucha, lo que es de lamentarse de veras, pues éste era uno de los pocos pesos pesados del porvenir, que tanto escasean.



EL "CORAZÓN" DE LOS BOXEADORES

Es universalmente sabido que en el box, más que en ningún otro deporte, es necesariamente tener "buen corazón". Se entiende por buen corazón, además de una absoluta fortaleza en este órgano y regularidad de su funcionamiento, el coraje, la resistencia y aun la tenacidad del boxeador para mantener su empuje en la pelea.

Es por eso que en el boxeo, particularmente, es donde mejor puede aplicarse lo del buen corazón, porque es preciso tenerlo bueno, muy bueno en todos los sentidos de la frase, para poder ser buen boxeador. Porque hasta en la acepción que nadie parece tomar en cuenta al decir "buen corazón" de boxeador, que es la de "buen fondo" o "alma bue-



na", hasta eso tienen los buenos boxeadores.

Un ejemplo de ello nos lo da Abe Goldstein, actual campeón mundial de peso gallo, que aparece en el grabado en un asilo de huérfanos, rodeado por éstos, delante de las cuales hace pantomimas boxísticas con los pibes, dándoles así un espectáculo ameno, tan eficaz, casi siempre, como los mismos remedios.

Reportajes relámpago a los ases del football argentino AMÉRICO TESORIERI



EL POPULARÍSIMO TESORIERI, GUARDAVALLAS DEL "BOCA JUNIORS", MALOGRANDO UN TIRO DE LOS ADVERSARIOS

—¿Cuándo se inició en el deporte?

—Oficialmente en 1916.

—¿De qué jugaba?

—De guardavallas, como siempre. Entonces jugaba en la segunda división.

—¿Para qué club?

—Para el mismo de ahora, Boca Juniors.

—¿Cuándo pasó a primera división?

—En 1918.

—¿Jugó usted para algún otro club?

—Sí. En 1921 defendí los colores del Sportivo del Norte, por el cual jugué durante una sola temporada.

—¿Cuándo volvió a Boca Juniors?

—En 1923.

—¿En qué grandes partidos ha jugado?

—Por la Asociación Argentina de Football, contra los paraguayos, en la Asunción, en 1919; en 1920, en Chile; en 1921, en el Campeonato Sudamericano, disputado en Bue-

nos Aires; en 1922, en el Brasil, y en 1923, en el Uruguay. Este año actué, con suerte, frente a equipos extranjeros.

—¿Qué piensa usted de los footballers ingleses?

—Que son excelentes, especialmente en la colocación de sus hombres y en la corrección del juego. Sin embargo, su línea de ataque es floja, pues no conserva sus bríos en los tiros finales.

—¿Cuál considera usted el mejor cuadro extranjero de los que nos han visitado?

—Creo que los checoslovacos formaban un conjunto superior a todos los otros equipos extranjeros que nos visitaron en los últimos años.

—¿Está usted de novio?

—No; no me hable de mujeres ahora.

—¿Qué piensa de la tan sonada y discutida fusión?

—Que se hará, para bien del deporte y de los deportistas argentinos.

OFF-SIDER.

LEOPOLODO Huergo pasaba por escritor costumbrista; pero, en realidad, pocas eran sus dotes de observación popular. Sus cuentos, faltos del realismo necesario para retratar los ambientes del pueblo, eran publicados debido a su firma ya conocida por otros trabajos de alto vuelo intelectual; mas los pedidos que ahora le hacían, lo forzaban al estudio de cosas camperas, para las cuales se arreglaba con unos cuantos *ansinas* y *mesmos* que colocaba en boca de unos personajes faltos de la psicología gauchesca, tan determinada como poco conocida en los momentos actuales. Fuera de dos o tres escritores de bien sentada notoriedad, ¡cuántos como él atropellaban el cuento gaucha, mezclando frases del guaraní con el decir de los cordobeses y el dicho pintoresco de los paisanos del sur.

Huergo había caído como *peludo* a la estancia de Roldini. Amigo de la familia desde hacía muchos años, aprovechó la invitación que se le hizo de pasar aquella temporada de verano acompañando al viejo Roldini, a la señora de éste y sus tres hijas: Ester, Sara y Amalia. Ya su libreta estaba llena de anotaciones. Por ahí se decía *mesmo*, *ansina*, y unos refranes más criollos que torta frita. Ya encontraría lo demás, la esencia gaucha, la esencia que la sabía manoseada por falsos literatos, y a la cual la intuía grande y emotiva, dentro del amplio miraje de la pampa.

¡Gándara! El nombre de la estación le sonaba a cosa gaucha. Había querido que lo hubieran ido a esperar a la bajada del tren con una galera de las del tiempo de Facundo, con una caballada de un solo pelo, bien tusada, y un mayoral con corneta y *todo*...

No fué así. Lo condujo a la estancia el gringo Piccini, peón de confianza de Roldini, hombre trabajador sin *geta*, que manejaba el Ford como si fuera un trompo, hacía y deshacía incubadoras, arreglaba motores, aparatos de electricidad, y hasta era capaz de *animarse* a cualquier sotreta. Era gaucha en todo, pero no le servía a Huergo como estudio, pues decía *pareco* por parejo, y nunca decía "caja" por que no se riera su esposa, una criolla de ley que había sido criada en la ciudad.

Y, *gueno*, algo aprendería. Su libreta se había de llenar de apuntes.

EL viejo Roldini odiaba la molicie. Rompió un sillón que le habían regalado sus hijas, pues decía que al sentarse se hundía como si fuera un ascensor. Con una blusa azul llena de tiznes y lamparones, él y Piccini no paraban de hacer arreglos por todas partes. Autos o carricoches de los vecinos eran arreglados nada más que por gentileza. —La vida es movimiento —decía Roldini, y no permitía que ni sus hijas abusaran de la quietud campesina. Las estimulaba a que iniciaran cabalgatas o paseos a pie, no queriendo más sirviente que una joven paisanita que venía todos los veranos a ayudar a los quehaceres de la cocina. Justiniana se llamaba esta joven. ¿No es éste un nombre con sabor a macachín?

JUSTINIANO López Leguizamón supo llamarse su tata. ¿Ella? Guachita no más quedó en el campo, y no se murió balando, porque unos vascos bondadosos la recogieron. A su *máma* ni la recordaba siquiera. Había *óido* decir a su tutor, don Martín Iriburo, que a su tata le habían *trampiao* unos campitos de puro *confiao* que *jué*. Los contratos se hacían a la que te criaste, con nobleza gaucha y firmeza de vascos. Los tiempos *cambean*, y ahora hasta el *trampiar* es decente. Al morir la madre de Justiniana, a Leguizamón le dió más al pescuezo que a la cincha, esto es, dejó el trabajo por el trago, y pasó más horas en la pulpería que al pie del arado. Se desgració varias veces, aunque en buena ley, porque era como tiro de pistola *pal* cuchillo.

Un día que volvía de unas carreras, empapado por una lluvia de caña, lo aplastó al azulejo, que montaba en la tierra movediza de una vizcachera.

El vasco tutor le permitía a Justiniana conchabarse unos meses con la familia Roldini, conociendo la honradez del vecino, y casi más por complacencia que por necesidad. ¿Y qué? Peona o no peona, se relinchaba con las niñas, pues no siendo Amalia, que era la simpatía de Leopoldo, no eran tan ariscas.

Justiniana impresionó fuertemente al escritor. Su silueta agreste y garrida, con aquel arbol fusionado a la faz trigueña, y la boca un tanto gruesa y enrojecida, hicieronle recordar los versos del poeta uruguayo Victoriano López:

Flores de ceibo su boca imita,
Su talle es fino como el piri.

Humo en los ojos

Por Amando Villador

Se halló defraudado al querer hacer una comparación gauchesca. Los versos anteriores tenían las comparaciones en guaraní y no sentaban a una criolla semejante. Probó de hacer unos versos gauchescos alabando los encantos de la moza, pero fué inútil. No le quedó otro remedio que *relincharle* a la querencia, metrando las ideas en un endecasílabo pleno de frases a su modo.

TU BOCA

¡Es como un corazón en tu semblante
que marca el ritmo de un volcán interno:
arcos triunfales de calor flameante,
brasas arrebatadas al infierno!

No era para él la bota de potro ni era para todos estribar entre los dedos...



ERA GAUCHO EN TODO, PERO NO LE SERVÍA A HUERGO COMO ESTUDIO...

Procuró inspirarle confianza, y en cuanto podía no desperdiciaba un diálogo a la escapada.

- ¿Sabe que es linda, usted?
- Puede.
- Y a mí, ¿qué tal me encuentra?
- Medio pavo... liar de pulso flojo.
- No le entiendo.
- Y eso que le hablo clarito en criollo.
- Creo que me ha llamado pavo, y debe ser cierto que ando así desde que la he visto a usted.
- Y yo que cráiba qu'era de nacimiento, ¿no?
- Me gusta oírle hablar así.
- ¿A quién puede gustarle nuestro jarabe de pico?
- A nosotros los puebleros, por lo típico...
- ¿Por lo qué?
- Por lo característico.
- ¿Qué risa le dió a una iguana, escuchando a una campana...
- ¿Qué campana?
- La de la madrina. ¿Qué otra ha é ser?
- ¿Qué madrina?
- La puntera, pues.
- Hablemos de otra cosa. ¿Tiene novio?
- ¿Yo? Estee... Sí; tengo. ¿Y de ahí?
- ¿Qué lástima!
- ...le d'al zorrino cuando lo agarran los perros.
- Yo creía que...
- Usted no cr'en nada más qu'en la niña Amalia.
- ¿Se cre que no he cosiao?
- ¿Qué está diciendo? Yo y Amalia...

- ¿Al fudo la paleta, entonces?
- ¿Que la paleta?
- Sí, que la arrosina.
- Yo sólo sé decirle que usted me es sumamente interesante, y que...
- Sofrene, que ahí vine la patrona.

NADA aun había aprendido del alma gaucha. Sólo sabía que amaba con dolor a Justiniana, ahora que aquella pasión tenía como visos criminosos por hacerlo tan a ocultas. La moza, que fuera sorprendida en aquel su cariño que no era para ella, según el decir de la esposa de Roldini, que la reprendió, siendo la única en saberlo, se encerró en un mutismo gaucha, martirizándose con el fingir de una indiferencia absoluta que no dió más motivo de censura por parte de sus patrones. Ni súplicas ni ruegos pudieron ablandarla.

El escritor llenaba sus cuadernos con anotaciones. Abrir la tijera significaba abrir las piernas para saltar una zanja. Ensillar el mate era renovar la mitad de la cebadura. Volverse por sobre el lazo, hacer una transición. Eso no era todo. Había también que sentir en gaucha para que el decir fuera ladino y no se perdiera el pial.

Ahí estaba Justiniana, chúcara, insensible después del reto. Bloque granítico, reacto al cincel de su emotividad ciudadana. No había duda; en el gaucha, el amor era una cuestión de puro instinto.

Un día, por probar y por egoísmo de su dolor, atropelló con audacia. En presencia de todos, dió a Justiniana un papel escrito, y casi sin disimulo, le dijo:

—Tome el cuentito que le había prometido.

Ella lo tomó con enojo, y, a poco, reapareció en la puerta de la cocina, y, sin reparo, hizo trizas el papelucho, aventando sus fragmentos. Las niñas alardearon de psicólogas; ellas también habían *cosiao* que aquello no era un cuentito...

Encerraba aquel escrito toda una lamentación de hombre fuerte derrotado por el amor. Grito del alma que pedía permiso para amar por encima de todas las preocupaciones sociales. La vanidosa Amalia había muerto para él. Como broche de aquellas quejas, unos versos. En un pie decía:

¡Sabe que de rodillas, la cabeza
Pegada sobre el polvo,
He besado las huellas de tus pasos,
Y que mi férrea voluntad se ha roto!

Al cuete había pensado en redomoniarse la pluma para escribir en gaucha. ¡Bah! No habría entendido ni su carta, ni sus versos... Claro, paisana bruta, y nada más...

JUSTINIANA había heredado de sus abuelas el gesto de matar sus amores cuando era necesario. De aquellas garridas paisanas tenía también latente en su alma pura las ansias de tironear con los dientes las puntas del delantal en los momentos de muda e ingenua aceptación gaucha: cuando el amor era un hecho. ¿Ahora? ¿Que su corazón bellaqueaba? ¡No importa! Ya se había de cansar el muy sotreta!

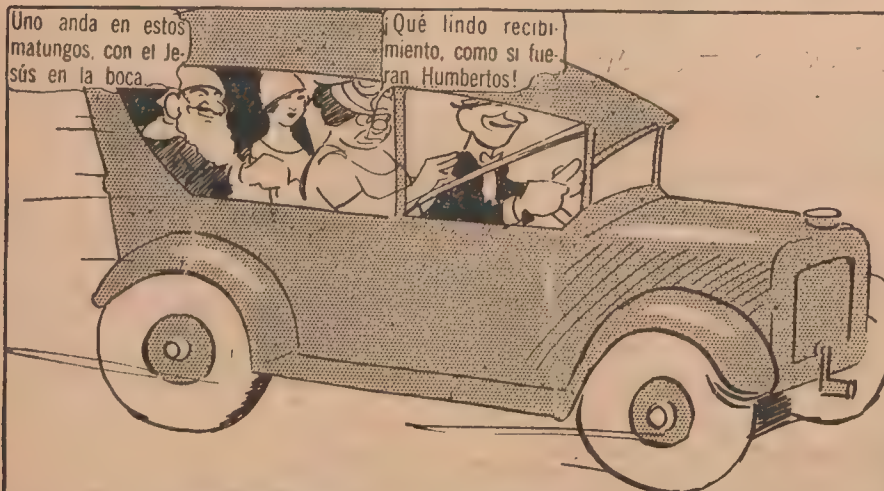
LLEGÓ el momento de la partida. Justiniana se despidió friamente de la familia, y esquivó al mozo. Ya todos en el automóvil, Huergo tuvo una exclamación de reproche para sí, fingiendo haberse olvidado de saludar a la piona.

La buscó en la cocina. Se enfrentaron. Tenía ella en sus manos el papel con los versos que había fingido romper. Los ojos, inundados de lágrimas, le impedían casi ver.

- Justiniana!
- ¿Qué se le ha olvidao?
- Pero... ¿usted está llorando?
- ¿Yo? ¡Jua, jua! ¡Ta fresco!
- Sí; usted llora, y eso me hace feliz.
- No sea bárbaro. Y después que yo n'ostoy llorando, ¿sabe?
- ¿Y eso?... ¿Y eso?... Y le señaló las lágrimas.
- ¿Esto?... ¿Humo que se me ganó en los ojos!
- Se estrecharon la diestra, y él la atrajo hasta poderse dar un beso martirizante, que llenó de lágrimas los ojos del escritor.
- Cuando subió al automóvil, Amalia, haciéndose la gaucha, le observó, mordaz:
- Oiganlé al duro... y se ablanda... Parece que un mozo lloraba cuando se despidió de la moza...
- Se sintió gaucha, y le ladeó el caballo. Retrucó también en criollo, eludiendo la intención.
- Sintió la frase como si se *floriara* entre sus labios después de haberla hecho carne como todo lo que se aprende con dolor.
- ¿Que nollora? ¿Y eso?—Le señalaron las lágrimas.
- ¿Esto?... ¿Humo que se me ganó en los ojos!...



LOS AMIGOS DE ANACLETO



El alto costo de la vida y la baja del valor del franco han venido a crear una situación especialísima en los talleres de los artistas del barrio latino de París.

Todo es ahora diferente en ellos..., y una diferente clase de modelos femeninos ha irrumpido en la vida de los artistas bohemios del boulevard Montparnasse.

Antes de la guerra la vida era barata, y una modelo bonita podía ser utilizada al precio de tres o cuatro francos por tres o cuatro horas de "pose". El artista podía pagar esa cantidad, y la modelo se sentía feliz y satisfecha con ella.

Las modelos eran en su gran mayoría muchachas italianas, hijas de obreros, y algunas veces sus mismos padres no gozaban de un salario que pasaba de los cuatro o cinco francos al día.

Familias enteras de italianos se dedicaban con frecuencia a servir de modelos, e iban de taller en taller ofreciendo sus personas al arte y exhibiendo sus cualidades físicas para llevar ese objetivo.

Pero todo eso ha cambiado mucho ahora. El aumento del costo de la vida ha hecho regresar a su país a la mayor parte de esas familias. En su lugar ha surgido una nueva clase de modelos, compuesta principalmente de mujeres francesas, pero el precio que cobran por posar, en vez de ser de tres francos, es de veinte a treinta.

Muchos artistas humildes no se hallan en condiciones de satisfacer esas sumas, lo que ha influido para que en vez de inspirar los motivos de sus creaciones en las formas y rostros humanos, se inspiren en paisajes suburbanos de París.

Pero, aun cobrando esos precios, las modelos se ven en situación difícil para cubrir sus necesidades, y, muchas entre ellas, se ven obligadas a dedicar sus horas de asueto a mil suertes de menesteres, para aumentar sus entradas.

Tan dificultosa es la situación económica

de los artistas pobres y sus modelos que, recientemente, se discutió si realmente podrían éstas asistir con disfraces de fantasía al tradicional baile que organizan en París los elementos de la colonia rusa. Y, unánimemente, se reconoció que eso les era imposible; conviniéndose concurrir a la fiesta, a falta de otros atavíos, con la piel pintada por los generosos artistas pobres...

Esto hizo que el baile presentase el aspecto más novedoso y desconcertante que imaginarse puede. El pincel de los artistas había realizado una magia de color y dibujo.

La principal ventaja de estos adornos es que no cuestan más que la pintura, y un poco de jabón y agua bastan para borrar todo vestigio de ellos. En los buenos y dichosos días que

La vida de las modelos en París

La baja del franco y el alto costo de la vida han venido a amargar la existencia de las inspiradoras de pintores y escultores

res en los momentos que, años atrás, acostumbraban pasar holgando.

Algunas de las modelos parecen haber nacido con la vocación para ello, pero en general toman su trabajo con la seriedad que todas las gentes lo hacen con el suyo.

Muchos artistas firman contratos con sus modelos, que se prolongan por meses y años.

Hennes, el famoso pintor, tuvo una sola modelo durante muchos años, y quienquiera que observe sus obras la verá en todas ellas.

Se dice que ella se cuidaba como la cosa más preciosa. Debía pri-

POR NO PODERSE COSTEAR EL ALTO PRECIO DE LOS VESTIDOS PARA EL TRADICIONAL BAILE RUSO DE PARÍS, LAS MODELOS ASISTIERON A LA FIESTA CON LA PIEL ADORNADA POR PINTORES AMIGOS...

jer moderna. Y esto explica que las modelos se preocupen de adquirir las formas que las hagan parecerse a eso. Esto es algo que jamás pudieron imaginar las modelos de no hace muchos años.

Entre ellas las hay de todo tipo y variedad. Cada una tiene sus características e individualidad propias. Muchas han tenido, antes de dedicarse a servir de ejemplo a los pintores, aspiraciones a ser grandes actrices en el teatro. Pero la realidad de las cosas ha ido gradualmente colocándolas como figuras anónimas en el mundo del arte pictórico, siendo su existencia en la actualidad bien difícil.

Algunas gozan de gran popularidad. Mlle. Olga, por ejemplo, no es sólo una modelo, sino también una bailarina de danzas rusas, que se ha hecho notar bastante.

Mlle. Janine tiene aspiraciones a las tablas, pero hasta ahora sus éxitos han sido obtenidos como modelo.

Una de las más solicitadas, si no la más, es una modelo que todos conocen con el nombre de Ivonne. Tiene las apariencias de una atleta, lo que hace que unos pocos artistas sostengan que carece de gracia y feminidad. Pero es una buena modelo, y se ha entrenado bastante para participar en los concursos de pedestrisimo.

Otra modelo que es objeto de gran demanda por sus servicios, es Ninette, como la conocen todos. Ella tiene algo en sí que recuerda las esculturas griegas. Esta joven mujer produce una impresión agradable en extremo.

Mlle. Madelaine es otra modelo grandemente apreciada por los pintores y escultores que ejecutan obras de corte académico, pero los artistas jóvenes no se sienten tentados por su figura. Dicen que es perfectamente académica, razón por la cual deja de entusiasmarles.

Lucette, es otra de las favoritas. Cobra veinticinco francos por cada tarde de "pose".

Camille, otra de las disputadas, es una graciosa y excelente modelo para quienes desean pintar una figura de mujer joven.

Además de las nombradas, existen otras muchas, si no de tanta celebridad, por lo menos con los mismos títulos para aspirar a ser excelentes modelos, y las que, por lo tanto, son solicitadísimas y contribuyen a cimentar el renombre de los pintores que las utilizan para sus telas.

Pero no podemos terminar estas líneas sin lamentarnos de la existencia frívola y a veces difícil de estas mujeres que, por una falsa apreciación de los timoratos, están condenadas a vivir al margen de la vida, y que a muy pocos merecen un buen concepto y un amable recuerdo.



CON TAN BELLO CUERPO, Y CAPAZ DE ADOPTAR "POSES" MUY ARTÍSTICAS, LAS MODELOS NO TRABAJAN SI NO SE LES PAGA A PRECIO DE ORO

precedieron a la guerra, y que hoy nos parecen tan remotos, era cosa fácil para los artistas encontrar las modelos que deseaban frente al "Café du Dome", del barrio latino.

Pero ahora eso no existe más: las modelos no acostumbran pasar largas horas esperando a que vengan a buscarlas; pues la necesidad apremia y deben dedicarse a todo género de labo-

varse de comer ciertos alimentos, no debía cansarse mucho, acostándose temprano y levantándose a la madrugada, para poder seguir siendo su modelo, con éxito.

Las modelos de estos días se sienten bastante inclinadas al atletismo. La natación, el pedestrisimo y la danza son sus aficiones favoritas. El fox-trot de los norteamericanos y el tango de nuestro país hacen sus delicias en las salas de baile de Montmartre y Montparnasse.

Esto ha hecho que se vea tan a menudo en los talleres de los pintores fi-

Mlle. VITAK, ACTRIZ NORTEAMERICANA QUE, ESTANDO EN PARÍS, SE PRESTÓ GRATUITAMENTE PARA SERVIR DE MODELO A UN NÚCLEO DE ARTISTAS

SILUETA

Su adolescencia, sin sombra,
se desliza suavemente
como natural corriente
sobre su lecho de alfombra.
Si ella sueña, a nadie nombra;
si pasea, es con soltura;
si bebe, no se apresura;
si ríe, lo hace tan bien,
que hace reír hasta a quien
languidece de tristura...

En su espíritu gentil,
puro, selecto, sencillo,
el ingenio puso el brillo
de la sátira sutil.
No habrá flor en su pensil
tan lozana, blanca y bella,
ni hay en el cielo una estrella
que deslumbre más vivaz,
ni hechizo más eficaz
que el que su numen destella...

Su corazón aun no amó,
no clavó un dardo Cupido;
en su pecho no ha podido
anidar quien lo intentó.
Indiferente, miró
pasar como eco lejano
el arrullo que, temprano,
de la floresta llegara,
como nota que lanzara
el arrasante verano.

Su ondulante cabellera
parece hermana del sol;
no hay en su tez arrebol
que de carmín la cubriera;
su boca fresca, parlera,
seduce, encanta, electriza,
y en el cristal de su risa
reproduce en suave calma
las candideces de su alma
más amable que la brisa.

Maravilla de su edad:
ella no vive a la moda,
el bullicio la incomoda
con profunda gravedad;
y si brilla en sociedad
como lucero esplendente,
es cual gota de una fuente
de inmaculada pureza;
y es digna de su belleza
la corona de su frente.

RAÚL MARTÍNEZ

LENTAMENTE

Pasa el Tiempo imperceptible,
suave, lento, matemático,
sin detener su enigmático
paso de duende invisible...

La Musa Popular



¡Se jué Tata Viejo!...

(En la muerte de "El Viejo Pancho")

Sigue el viento agitando los carrizales,
sobre el poste empinao canta el chajá,
y hasta los terus teros, en el bañado,
se han juntao como maulas pa rezongar.

Pero ni una guitarra deja en sus cuerdas
que se escape un "alegre" ni por jugar;
tuito está triste, tuito; ya Tata Viejo
se jué p'al pago de ande no güelve más.

Entre su Paja Brava quedan sahumando
tuitas las cosas gauchas qu'el nos trienzó
en una trienza larga de sufrimientos,
hecha de pura pulpa de corazón.

Se augan tuitos los cantos en lagrimones.
¡Si parece más viejo y triste el ombú!...
El le ofreció su sombra pa que sestiara,
vió su alma dirse al cielo como una luz.

La calandria que tuitas las madrugadas
lo despertaba al viejo, juyó a contar,
yenando de tristeza tuitos los pagos,
que nunca el pobre viejo despertará...

Y los perros que siempre siguen el gauchó,
parece que quisieran hasta yorar;
tienen turbios los ojos como cristianos,
y en sus fuertes auyidos, ¡qué no dirán!...

Es pecao qu'en las cuerdas 'e las guitarras
vengan "triumfos" o "güeyas" a jugar,
aura que Tata Viejo se jué volando
hasta los pagos de ande no güelve más.

.....
Ayá está, entre las sombras del campo santo,
Tata que dió hecho pulpa su corazón;
po' el descanso de su alma dejen, paisanas,
un Credo, un Padre Nuestro o una oración.

PANDO AYAPÁ

Siento una angustia indecible
al contemplar su corriente,
y al meditar friamente,
un temblor me va invadiendo,
pues que voy envejeciendo
lentamente, lentamente...

Mientras desfilan las horas
en silente caravana,
me refugio en el Nirvana
de mis musas soñadoras;
allí vivo embriagadoras
ilusiones de la mente;
pero el tiempo indiferente
sigue su marcha impasible,
arrastrándome inflexible
suavemente, suavemente...

De mi organismo cansado
llamo las fuerzas dormidas,
pero tal vez extinguidas
no responden al llamado...
siento el músculo postrado
en morbilidad febril,
y hasta un invisible diente
creo que vengo sintiendo
que mi carne va mordiendo
lentamente, lentamente...

Ante tan cruel experiencia
me pregunto ensimismado,
por qué jamás he pensado
en el fin de la existencia...
Mi juvenil inconsciencia
me arrastró hacia la corriente
de un orgiaco torrente
que abrió en mi pecho una herida,
por donde se fué la vida
locamente, locamente...

Yo no sé por qué me abruma
una tan honda tristeza
cuando palpo la certeza
de la Vida que se esfuma...
Inquieta mi alma exhumada
un valor desfalleciente;
mas en vano, pues ya siente
que la sangre se va helando,
y el pulso se va extenuando
débilmente, débilmente...

La materia se adormece
en mórbida languidez,
y una fría rigidez
poco a poco la entumece...
En mis ojos languidece
la Vida serenamente,
y yo miro mansamente
que todo se va esfumando,
y la Muerte va llegando
lentamente, lentamente.

MIGUEL MARTOS

Corceles difíciles de guiar...



CINCO son los sentidos con que la naturaleza ha dotado al hombre. Son como otros tantos corceles atados al carro de la inteligencia, cinco corceles DIFÍCILES DE DOMAR, Y MÁS DIFÍCILES AÚN DE GUIAR por el escabroso sendero de la existencia.

Sólo un cerebro equilibrado transmitirá a las manos la fuerza, la seguridad y la destreza necesarias

para que domine a esos briosos corceles, y evitará que ellos dominen al hombre. Porque todo ser ESCLAVO DE SUS SENTIDOS, sin el control que sobre éstos debe tener el PENSAMIENTO, es como el pobre conductor de un carro, cuyos caballos desbocados no obedecen a la rienda, al látigo ni a la voz ya desprestigiada del amo.

En la vida, EL HOMBRE NO DEBE SUFRIR

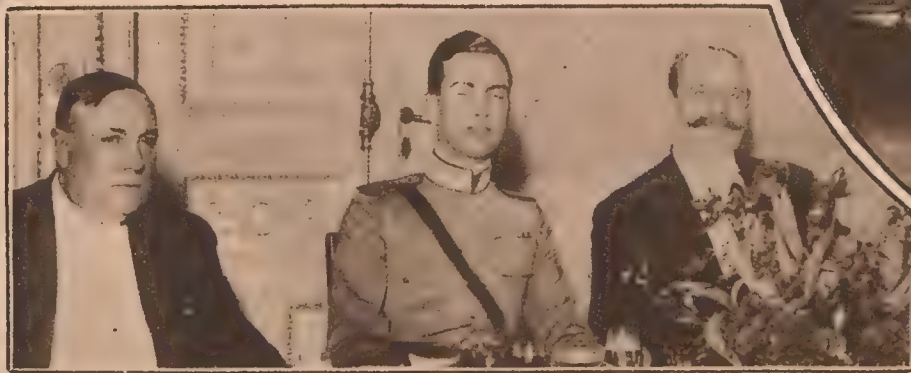
NINGUNA ESCLAVITUD; ni la de sí mismo; y para triunfar de las asechanzas extrañas, hay que vencer las propias. Aprendamos, pues, a domar, y luego a guiar, esos cinco corceles; no seamos cobardes ni caigamos en la odiosa claudicación de excusarnos, diciendo "NO PUEDO GUIAR MI CARRO EN LA VIDA, porque he perdido el control sobre este o aquel caballo".



La ciudad de Rosario agasaja al Príncipe Humberto



S. A. R. EL PRÍNCIPE HUMBERTO, acompañado del gobernador de la provincia de Santa Fe, señor Ricardo Aldao, se dirige al palacio de la Jefatura, sede provisional del gobierno, en la carroza Daumont, que fué precedida por un pelotón de soldados del Escuadrón de Seguridad. Demás está decir que el augusto visitante fué agasajado por el pueblo rosarino como antes lo fuera por el de esta capital



EN LA JEFATURA DE POLICÍA le fué ofrecido un banquete, del que participaron las autoridades provinciales. Un aspecto de la cabecera de la mesa, ocupada por el príncipe, el gobernador y el vice, señores Aldao y Cepeda, respectivamente

SIEMPRE ACOMPAÑADO POR EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA y su comitiva, el príncipe visitó el Colegio San José, siendo agasajado por las autoridades de la institución, y por los alumnos, que lo aclamaron con entusiasmo y simpatía



EN EL CIRCULO ITALIANO también le fué ofrecida una cordial demostración. La cabecera de la mesa, presidida por el príncipe, a quien rodean el gobernador, el vice, el presidente de la comisión de festejos, señor Pinasco, y el intendente municipal, doctor Cardarelli



EL PRÍNCIPE HEREDERO SALIENDO DEL PALACIO DE LA JEFATURA, después de celebrado el gran banquete, a cuyos postres el gobernador dijo a Su Alteza: "Cuando de nuevo estéis entre los vuestros, no olvidéis que italiana es la cuarta parte de los hogares santafesinos"

LA MANSIÓN PINASCO, en la calle B. Oroño, esquina Córdoba, que usó el príncipe para sus recepciones

EN EL AMPLIO PATIO DESTINADO A EJERCICIOS FÍSICOS, los alumnos del Colegio San José hicieron algunas exhibiciones gimnásticas en presencia de Su Alteza

FOTO MARTÍN



ANTE UNA SELECTA Y CRECIDA CONCURRENCIA, se realizó en Rosario la solemne ceremonia de la colocación de la placa en la Escuela "Dante Alighieri". En la fotografía aparece el heredero de la corona italiana rodeado del personal docente de la institución y otras altas personalidades, durante la ejecución del Himno Nacional por la Banda Municipal



ENTUSIASTAMENTE ACLAMADO FUE NUESTRO HUÉSPED REAL, el príncipe Humberto, a su llegada a la capital santafesina. En la presente fotografía aparece S. A. rodeado de la comisión designada para recibirlo, en la estación del F. C. C. A., mientras sonaban los acordes del Himno Nacional



REPRESENTANTES DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN, e ingenieros agrónomos del F. C. P., que integraron la comisión organizadora del Primer Concurso de Maíces realizado en la ciudad de Junín, (Prov. de B. Aires):

INTERESANTE Y POCO COMÚN FUE LA CEREMONIA realizada en la Universidad de Cambridge (Inglaterra) en ocasión de concedérsele al Príncipe Regente de Abisinia, Ras Tafari, el título honorífico de Doctor de Leyes.



ESTA FOTOGRAFÍA NOS PRESENTA AL PRÍNCIPE HUMBERTO con el ministro de Agricultura, doctor Le Bretón, el gobernador de la provincia de Santa Fe, señor Aldao



INTELIGENTE INTÉRPRETE DE LAS PELÍCULAS DE LA PARAMOUNT, es la popular actriz Leatrice Joy, que ilustra esta fotografía, y cuya discreta actuación ha provocado una justa admiración y simpatía



SE DICE QUE NANY, HIJA DE LYDIA KYACTH, famosa bailarina, ha heredado la gracia y la belleza de su madre. Aquí la vemos, en un parque de Mendon (Inglaterra), donde se celebran las famosas fiestas de "La cruzada de Plata"



EN HENDON (INGLATERRA), REALIZÓSE RECIENTEMENTE UNA EXHIBICIÓN AÉREA, de la que participaron un gran número de aeroplanos tripulados por aviadores ingleses y franceses. Este festival tuvo brillantes proporciones por la pericia de los pilotos que ejecutaron muy arriesgadas proezas a gran altura

EN NOMBRE DE LOS ATLETAS ARGENTINOS, los señores Aldao, Pini, y otros, rindieron en París un homenaje al soldado desconocido. Como puede verse, de este acto, sencillo y elocuente, no participaron nuestros defensores olímpicos



DON JULIO MOISÉS, NOTABLE PINTOR ESPAÑOL, actualmente entre nosotros, que en estos días inaugura una interesante exposición de sus obras



TAMBIÉN LAS GENTES DEL PUEBLO saben expandir sus espíritus organizando interesantes festivales. Este grupo de señoras y señoritas de Las Junturas (provincia de Córdoba) constituyeron la comisión de los festejos patronales, realizados con el mayor éxito, y de los cuales participaron todos los vecinos de la localidad



LAS AMIGAS DE LA SEÑORITA LUISA CENTENO, organizaron en su honor una simpática demostración en el Crisol Club, que es, como se sabe, el más aristocrático de la ciudad de Córdoba

FOTO ARTURO FRANCISCO, SPORT Y GENERAL, ARENA Y HENRY MANUEL



EL DUQUE DE CONNAUGHT, ACOMPAÑADO DEL TENIENTE CORONEL DOUGLAS GORDON, Lord Loch y el capitán French, inspeccionando el cuerpo de alabarderos de la guardia real inglesa, en el palacio de St. James. Es digno de observar que para ser alabardero, en Inglaterra, son indis-

Información Gráfica del Sábado y Domingo



INAUGURÓSE EL DOMINGO EL NUEVO ESTADIO del Club Atlético Huracán, con la asistencia de enorme público. Vista del palco oficial con el doctor Alfredo Lazcano, presidente de la institución, el Intendente Municipal doctor Noel, y otras personalidades



EN EL PARTIDO INTERNACIONAL de basket-ball, entre el Hindu Club (argentinos) y el Club Olimpia (uruguayos), triunfó el primero. Los argentinos se adjudicaron la victoria por 43 a 29



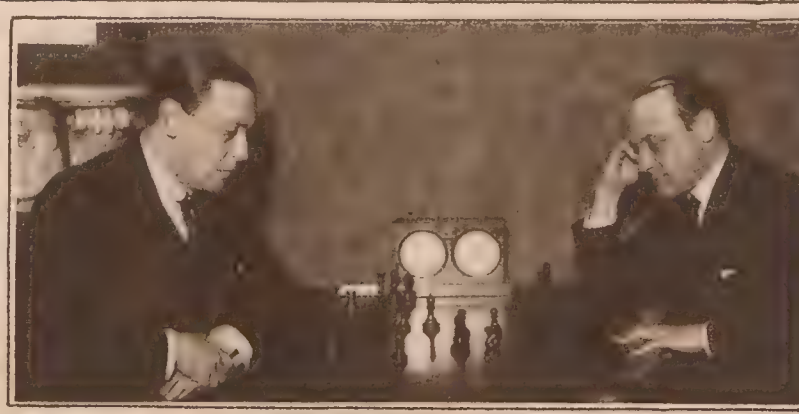
UN MOMENTO DE GRAN INTERÉS en el partido entre Huracán y Colón. Marmola, con su habilidad de costumbre, salva su valiosa situación. Ganó Huracán, por 4 a 0



ESTUVO A CARGO DE DOS EQUIPOS VETERANOS, actuando de referee el popular y eterno "Paddy" McCarthy, el match vermouth en el día de la inauguración. Fué como un homenaje del club a sus viejos y leales defensores



CORRESPONDIÓ EL TRIUNFO, EN EL CAMPEONATO de la Copa "Sam Smiles", en los "links" del Golf Club Argentino, al conocido y experto jugador Sr. L. T. Serstevens



D. CARLOS M. PORTELA, Y EL INGENIERO ALFREDO ISRAEL, los finalistas en el gran concurso interno de categoría superior, organizado por el Club Argentino de Ajedrez



ENTRADA PROVISORIA Y PINTORESCA, A LA CANCHA del nuevo club de polo "Los Indios", sobre el camino acoquinado a La Plata, inaugurada el sábado pasado con un gran partido. Venció el equipo colorado por 6 a 2



ASISTIÓ A LA INAUGURACIÓN DEL club "Los Indios", un público selecto y entusiasta, notándose la presencia de numerosas señoras y niñas, que desde improvisados asientos siguieron las incidencias del juego



HALLASE EN EXHIBICIÓN, EN UN LOCAL DE LA CALLE FLORIDA, un aeroplano Fokker, semejante al que en estos momentos dirige el valiente piloto argentino Zanni. Las entradas son a beneficio del raid



EN HONOR DE LOS MARINOS DE LOS BARCOS ITALIANOS "San Marco" y "San Giorgio", se realizó el sábado por la noche, una función de gala en el salón Augusteo, organizada por la sociedad "La Rusticana"



CON LA ASISTENCIA DEL SEÑOR GOBERNADOR DE LA PROVINCIA, doctor Cantillo, y otras personalidades provinciales y de la capital, especialmente invitadas, y que aquí aparecen en el palco, se inauguró el sábado por la tarde, la nueva cancha del Club "Los Indios"



Sr. ALEJANDRO DEL CARRIL, CONSUL ARGENTINO EN CHINA, que a pesar de no haber sido oficialmente reconocido por las autoridades de aquel país, colabora actualmente en preparar la llegada del intrépido aviador Zanni a Shanghai
FOTOS DE LOUZÁN, GONZÁLES Y GIL



TERMINADA SU VISITA A LA CAPITAL FEDERAL, S. A. R. el príncipe Humberto se dirigió con su comitiva a la ciudad de Rosario, en donde se le tributaron también muy entusiastas homenajes. En la presente fotografía aparecen los miembros de la comisión a cuyo cargo estuvieron los festejos, y que fué presidida por el señor Pinasco



ESTE DORMITORIO, SOBRIAMENTE AMUEBLADO, del palacio Pinasco, debió ocupar el augusto visitante, durante su estada en la progresista ciudad santafesina, deferencia que el príncipe declinó, agradecido

SEÑOR SANTIAGO PINASCO, DISTINGUIDO CABALLERO DE LA SOCIEDAD ROSARINA y presidente de la comisión de festejos a S. A. R., que, galantemente, ofreció su espléndido palacio para residencia del príncipe, durante su estada en Rosario



MARAVILLOSO Y ATRAYENTE RESULTÓ EL ESPECTÁCULO PIROTÉCNICO realizado en el muelle del Club de Pescadores, de esta capital, con motivo de la visita del tercer emisario de la ilustre casa de Saboya. En medio de la obscuridad de la noche, los fuegos de artificio pusieron su nota luminosa y fantástica en el espacio, atronado por el estampido de las bombas y los cohetes



MARY PAULER, no menos bella y seductora que su hermana Margot, y que, como ésta, obtuvo un gran éxito artístico en el escenario de la Ópera, a su paso por nuestra capital



COMO SE ADVIERTE POR LA PRESENTE FOTOGRAFÍA, no pudo ser más expresiva la demostración que le ofrecieron al campeón uruguayo de football, L. Zibecchi, sus numerosos y entusiastas compañeros del Banco de Seguros, de Montevideo

¿Ha contribuido Ud. con su óbolo para Zanni?

Es digna de estímulo y ayuda la magna empresa que viene realizando nuestro compatriota, el mayor Zanni, de dar la vuelta al mundo en aeroplano. Las fases moral y espiritual de ella han sido coronadas por el más franco éxito, no así la material, de la que falta mucho por hacer. Como puede verse por las presentes fotografías, se han instalado en diversos puntos de la ciudad barriles alcancías, y todos los argentinos pobres han contribuido con su óbolo, con un desinterés y un patriotismo que pudieran servir de ejemplos. Sin embargo, no sabemos que nuestros ricos hayan cumplido con sus deberes de argentinos, contribuyendo materialmente a la realización de esta hazaña.



ASUNTOS EXTRAÑOS, A LOS QUE, SIN DUDA, NO ES AJENA LA POLÍTICA, han perturbado la vida del Sanatorio Santa María, en Córdoba: Grupo de enfermos expulsados del referido nosocomio, que tuvieron que ir a refugiarse a la plaza de Cosquín.

TRISTES CUADROS LES HA SIDO DADO VER a los pacíficos habitantes de Cosquín, después de la expulsión de los enfermos por la policía improvisada que ocupó los pabellones del sanatorio: Un enfermo, en pleno campo, aplica una inyección a un compañero.

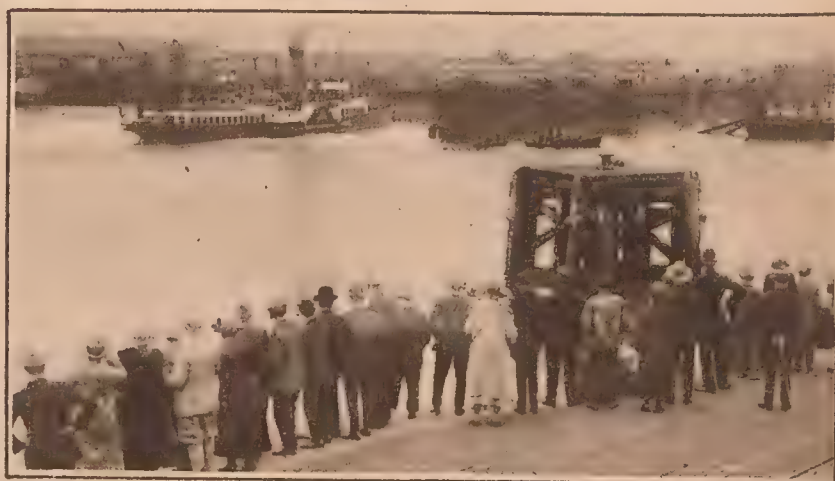
FOT. DE GONZÁLEZ ARRILI Y TERNENGO



SALVAMENTO DE LOS BUQUES de guerra alemanes, hundidos en el canal de Scapa Flow. El nombre en letras blancas, es el de la casa que los compró como "hierro viejo"



EN HONOR DE LOS FOOTBALLERS URUGUAYOS, a su regreso a la patria después de sus brillantes victorias sobre los "teams" extranjeros, hazañas que les valieron el codiciado título de campeones del mundo, el Club Lito, de Montevideo, organizó una simpática fiesta, que se desarrolló en medio de la más franca cordialidad. Grupo de señoras y señoritas, cuya presencia contribuyó a dar mayor brillo al festival



CON ASISTENCIA DE SU ALTEZA REAL EL PRÍNCIPE DE GALES, ha sido inaugurado, recientemente, un dique flotante en Southampton, con capacidad para un buque de 60.000 toneladas de desplazamiento. El "Duchess of Fife", a cuyo bordo se encuentra el heredero del trono de Inglaterra, rompiendo la cinta colocada a la entrada del dique



EN EL TEATRO NOVEDADES, de Córdoba, tuvo lugar, recientemente, un interesante acto universitario de protesta, en el que hicieron uso de la palabra muchos distinguidos oradores. Un aspecto de la sala, durante los discursos



CAPRICHOSO TRAJE DE BAÑO, confeccionado con cintas entrelazadas de cinco colores distintos, que en la presente temporada veraniega llamó mucho la atención en la playa de Deauville (Francia)

A LOS ATLETAS INGLESES NO LES ACOBARDA EL MAL TIEMPO. Un aspecto de la carrera llana de 800 metros, del concurso en Stamford Bridge, entre el personal de los hospitales londinenses. A la cabeza del grupo va el ganador de la prueba, H. B. Stallard

El que jubila, queda sin jubilarse

A propósito de una de la muchas fallas de la ley 11.289

SENTIMOS tener que contrariar al doctor Gallegos Moyano, presidente de las Cajas de Jubilaciones para toda clase de trabajadores, con excepción de la mayoría de ellos, quien con empeño verdaderamente loable ha emprendido la tarea de convencer radiotelefónicamente a los habitantes de nuestra amada República, de que la citada ley 11.289, no solamente es buena, sino que es justa, y, además, barata.

Entre las innumerables fallas de dicha ley — tantas, que desde hace seis meses hablan de ellas todos los diarios, sin agotar el tema, — queremos señalar hoy una sola que constituye la esencia misma de la injusticia muy elocuente, la que insertamos en el centro de esta página.

Nadie ignora cómo están constituidos el pequeño comercio y la pequeña industria en nuestro país; cómo se han iniciado los que hoy son poderosos árbitros de la plaza, y de qué modo se lanzan cada día a la aventura millares de trabajadores progresistas, valientes, emprendedores, que constituyen la más valiosa falange de luchadores por la grandeza y la riqueza propias y de la patria.

Todos ellos, salvo raras excepciones, fueron o son trabajadores, empleados, hombres que viven de su propio esfuerzo, quienes, después de trabajar y ahorrar austeramente durante algunos años, emprenden el comercio o la industria de su ramo, con todas las desventajas, las privaciones, los sacrificios del que se lanza a luchar contra los grandes, contra los dueños de la plaza y del dinero.

Mírese hacia cualquier rumbo, saliendo del centro de la capital, por esas calles de barrio y de pueblo: se verán, junto al "boliche" de zapatero, el almacencito; más allá, la tiendita, en la que la patrona cose vestiditos y delantales; a la vuelta, un relojero, un tachero, un gasta, un pequeño bazar de menaje, o un puesto de frutas y legumbres, o un mecánico que ha puesto una casa de bicicletas, etc., etc.

Todos han ahorrado, trabajando, sus primeros pesos; o bien, se aplicaron con inteligencia y voluntad al estudio y al trabajo, merced a la confianza de alguien que se los prestase.

Los negocios, en los años del comienzo, son duros y las ganancias pocas; casi todas ellas se las absorben los acreedores, que fían como Shylock; todos esos "patrones" trabajan como verdaderos forzados: son los primeros en llegar, los últimos en acostarse; comen un mendrugo entre dos tareas; en las horas robadas al sueño, meditan una combinación nueva que les proporcione el triunfo. Y ese triunfo será la fortuna de los hijos, porque generalmente, cuando se independiza uno, está ya viejo para gozar de la vida; y será también la grandeza de la patria, porque ella se hace así, con la riqueza sumada de todos.

Pero, para un triunfador, ¡cuántos vencidos!

El que tenga la constancia de echar un vistazo diario a los periódicos co-

merciales: "El Avisador Mercantil", "El Cronista Comercial", etc., y aun a los diarios de información general, en la sección "Tribunales", se quedará espantado de la cantidad de quiebras, convocatorias, concursos, arreglos, desastres comerciales de toda clase, en que, por un "tiburón" con pasivo de seis cifras para arriba, hay centenares de infelices cuyos balances no pasan de unos centavos, tan pocos, que en muchos casos los contadores interventores designados por el juez, tienen que comenzar poniendo plata de su bolsillo para las actuaciones.

Y el montón de los que sucumben, sin merecer siquiera una noticia!...

Pues bien: esos hombres arrojados, que después de diez o veinte años de trabajo y economía personales, emprenden una industria o un comercio, y al cabo de otro tiempo semejante caen vencidos en la lucha, arruinados, viejos ya para recomenzar, han sido dejados por la ley 11.289 en el más injusto desamparo.

Esos patrones obreros, que durante 10, 15, 20, 30 años — cualquier tiempo — han estado contribuyendo a la jubilación de sus obreros y empleados con el 5% de sueldos y jornales, y trabajando a la par de ellos, como todos ellos juntos, casi siempre, serán los únicos naufragos en el salvamento general, porque la ley no les admite sus contribuciones — según el criterio del Presidente de las Cajas, — y cuando todos tengan pan, del que él mismo ha contribuido a amasarles en un 50%, sólo sus hijos tendrán hambre, sólo él habrá de tender la mano implorando una limosna, porque la ley buena, justa y barata (!) se ha olvidado de ampararle, o no ha querido ampararle.

Todavía hay más, para agravar la injusticia: el ricacho, accionista millonario de una empresa comercial "sociedad anónima", puede figurar como gerente, por ejemplo, y jubilarse con \$ 1.500 mensuales. — Y ya hablaremos otra vez de la inmundicia de esas jubilaciones para ricos. — Pero Juan Pérez, "patrón" de un salón de lustrabotas, si se funde ¡que se embrome!

La verdad es que si la ley 11.289 no ampara al trabajador patrón, tampoco contiene ninguna disposición que le excluya: son sus intérpretes y reglamentadores quienes sostienen esa inhumana teoría. Estas líneas, en defensa del "pan para los hijos del panadero", si éste no ha tenido suerte, van dirigidas a los que se aprestan a reformar ese adefesio de ley.

Debe incluirse en ella un artículo claro y terminante, que diga, más o menos:

Art.—El dueño de un negocio o industria, que trabaje personalmente en ellos, será considerado como empleado u obrero de su propia casa, y se calculará su salario para los efectos de la presente ley, en una suma no mayor que el mayor que pague a uno de sus empleados u obreros, mejorado en el 10 por ciento.

Y entonces, a pesar de ser tan mala la ley, será más equitativa.

EL PATRÓN DE UN COMERCIO O INDUSTRIA, AUNQUE TRABAJE PERSONALMENTE COMO OBRERO O EMPLEADO, ESTÁ EXCLUIDO DE LOS BENEFICIOS DE LA LEY. SI SE ARRUINA, SERÁ EL ÚNICO DE SU CASA QUE SE MORIRÁ DE HAMBRE! EL DIPUTADO SEÑOR CABALLERO ACABA DE PRESENTAR UN PROYECTO DE LEY QUE, SALVO PEQUEÑOS DETALLES DE FÁCIL AJUSTE, TIENDE A COLMAR UNA LAMENTABLE LAGUNA DE LA LEY 11.289: EL AMPARO DEL COMERCIANTE Y DEL INDUSTRIAL EN DESGRACIA.



Las bocas de los niños

Requieren, exigen la protección que sólo el uso regular de Kolynos puede proporcionar.

Enseñad a vuestros hijos la manera de usarlo todos los días: por la mañana, después de cada comida, y al recogerse por la noche. Él les conservará sus dientes sanos, blancos y brillantes, librando también a sus bocas y gargantas de toda impureza perjudicial.

Se vende en todas las farmacias y perfumerías

KOLYNOS
CREMA DENTAL

Mayon Ltda., agente de The Kolynos Company



La nueva tapa cautiva

La tapa Kolynos está atada firmemente al tubo. No puede caer al suelo, y, por tanto, no se puede perder. Así la pasta se mantiene siempre fresca.

Los Niños Delicados



deben fortalecerse para resistir a las enfermedades típicas de la edad tierna y la adolescencia. La diarrea, el cólico, la indigestión, son todas manifestaciones del estado debilitado del estómago e intestinos. Para corregir este mal, no hay remedio que iguale la

SAL DE FRUTA DE ENO

A los niños les gusta esta medicina por su sabor de fruta madura y la efervescencia producida por las ofensivas sales alcalinas que también tiene este refresco tan delicioso como eficaz.

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

El remedio que los niños buscan.
De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

¡COMEZÓN!



Mitigue la comezón en su niño aplicándole frecuentemente el

Polvo de Johnson para Niños



LA NATURALEZA ES CIEGA

y avanza recta e inflexible hacia sus fines. Empujado por ella va el hombre. Pero ella ni lo ve, ni lo oye, ni lo siente. Con idéntica impassibilidad lo halaga o lo tortura, lo levanta o lo derriba, lo crea o lo destruye. El hombre, sin embargo, usando de las mismas fuerzas que ella le otorga, ha ido, poco a poco, aprendiendo a defenderse.



Así, por ejemplo, tratándose de los dolores físicos, la ciencia humana ha luchado hasta llegar al descubrimiento de la

CAFIASPIRINA

que es el analgésico perfecto, pues no sólo alivia rápidamente los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar causado por los excesos alcohólicos; etc., sino que levanta las fuerzas e imparte al organismo una grata sensación de bienestar. **NUNCA AFECTA EL CORAZÓN.** En tubos de veinte tabletas y Sobres Rojos Bayer de una dosis.



URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

rebeldes que sean, se combaten en breves días y sin molestias con los

CACHETS COLLAZO — antiblenorrágicos

Premiados con medalla de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene del Brasil, Chile, Montevideo y demás Repúblicas Hispano Americanas y por la Dirección de Sanidad de España. Torre (León), 30 Octubre 1923.

TESTIMONIO:

Sr. D. A. García Collazo.

Muy señor mío: Cumplido con el deber de expresarle mi agradecimiento, por encontrarme hoy curado de una blenorragia, que ya hacía dos meses que estaba padeciendo de la citada enfermedad, y gracias a sus Cachets Collazo quedé sano en la primera caja, continuando la segunda para completar mi cura.

En prueba de mi agradecimiento, le autorizo a usted para que haga el uso que le plazca de esta carta.

Por discreción se omite el nombre, pero el original y muchos más están a disposición de los interesados. Precio: \$ 6. Gratis se remiten dos interesantes libritos y muestras de

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos, insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: \$ 2.80 caja grande y 0.80 caja chica.

Pídalos a: "Específicos Collazo", Perú, 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuídese, sobre todo, de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas), y de cuantos, a falta de garantías, escúdanse en el anonimato de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial, Dr. Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

La Blenorragia, Gonorrea (Gota militar), Cistitis, Prostatitis, Uretritis, Leucorrea (Flujos blancos) de las señoras, y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y sin molestias con los

ESTABLECIMIENTOS ORTOPEDICOS

CON TALLER MECANICO DE PRECISIÓN EN LA CASA

Aparatos para Coxalgia, Parálisis, Pie Bot, Varus, etc., Corsés de cuero, cutil, celuloide, para mal de Pot, Escoliosis, etc.

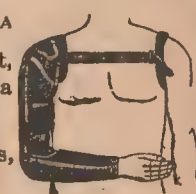
Muletas, Bragueros, Espalderas, Medias elásticas, Fajas en todas sus formas.

Gran especialidad en piernas y brazos artificiales

L. PRODEL

Avenida de Mayo, 1172
Buenos Aires

Pídase el catálogo general ilustrado letra B con 250 Fotografados, que se remite gratis, por retorno de correo.



HIERRO NUXADO

Para Nuevas Fuerzas y Vigor;
Para Hombres y Mujeres.



LA PROTECTORA DE LA MUJER

¿Quiere Vd. ganar 10 pesos diarios?

Compre una MAQUINA de TEJER MEDIAS a mitad de precio que otras casas.

SOLICITE CATÁLOGO

B. BAYON, Rivadavia, 8643, Bs. As.

PLACAS DE BRONCE

Para homenajes y grabadas para puertas. Chapas esmaltadas. Sellos de goma. PEDRO BARREIRO. Sáenz Peña, 153 - U. T. 0512, Riv. - B. Aires

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración RÍO DE JANEIRO, 252 — BUENOS AIRES

¿Quiere Ud. una alhaja gratis?

Compre una caja de polvo grasoso

"FIORE MIO"

y dentro encontrará con toda seguridad.

UNA PRECIOSA ALHAJA

Anillos, Collares, Pendientes, Pulseras, etc.

\$ 2.00 LA CAJA

En venta en todas partes



La moda elegante al alcance de nuestras lectoras



Pochita se ca-
sa... y a ella co-
mo a todas las
jóvenes que es-
tán en vísperas
de desposarse, les
conviene estar al

tanto de todos los pormenores que, complementando la "lingerie", sirven para embellecer en la vida de hogar su encantadora juventud.

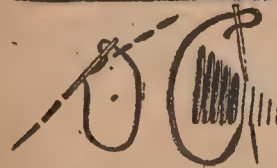
Los adornos de la ropa de casa consistentes en cuellos, fichús, etc., se usan en la actualidad enteramente blancos o en organdí de color; los blancos pueden también ser completados por otro ornato de color haciendo biés, completamente redondos o dentados, en forma de volantes superpuestos, etc.

Las cintas sirven en muchos casos para guarnecer estos adornos linón.

Los ribetes en forma de "picot" ponen algo de ligereza a la orilla de los cuellos. Dan también un aspecto más coquetón y más delicado al conjunto.

Desde que estos adornos de la ropa tienden a completar un atavío más refinado, es lícito destinarle elementos más selectos. Un cuello elegante y lindamente "habillé", se confecciona empleando puntillas y cintas. El plegado, muy de moda en la actualidad, compone también muy lindos adornos para el cuello y los puños. Conviene con trajes primaverales, emplear para tal efecto, organdí muy fino o muselina muy flexible a fin de conservar al adorno todo su vaporoso encanto.

El modelo del grabado es propio, lo mismo para jóvenes que para mujeres de toda edad, porque puede hacerse de organdí o muselina de seda de cualquier color. Una vainilla llevando debajo un plegado, bordea el cuello redondo, y delante del corpiño cae un "jabot" plegado partido al medio por una banda vertical de botoncitos.



han estado en boga; ellos forman muchas veces el único adorno de un vestido o de una blusa del modelo más simple.

Se emplea para ello el bordado, pero ese bordado moderno, que toda mujer

con poca habilidad o mejor dicho, con poca práctica, y aun mismo sin saber bordar puede ejecutar eligiendo motivos caprichosos y bonitos. El bordado se emplea siempre con éxito. Un dibujo de líneas sobrias es frecuentemente de un efecto seguro, si está ejecutado con varios puntos de bordado.

El dibujo que presenta el grabado es de un estilo moderno, y de un trabajo que siempre está bien. Se empleará con preferencia para adornar los bolsillos cuadrados, y él está combinado con los dos sencillos puntos que se ven en los grabados adjuntos que se ejecutan en la forma elemental y sencillísima que indica la marcha de la aguja, para lo cual sólo se necesita saber manejar regularmente este pequeño menester femenino.

La coquetería del pañuelo. — Ya que hemos explicado a nuestras lectoras cómo pueden adoptar este gentil detalle de la moda, sin afrontar el dispendio necesario para adquirir un rico pañuelo de seda, queremos hoy referirnos a algunos pormenores del uso de esta moda coquetona que en tiempos pasados parecería una vulgaridad al-

fino tejido, tiene la ventaja de que puede llevarse en el bolsillo, y usarlo si la temperatura lo requiere, ya poniéndolo sobre los hombros como chal o fichú, o bien anudándolo en el hombro o al frente, como una corbata.

Así, el pañuelo es un complemento móvil, que se pasa sin inconveniente alguno de un vestido a otro, en la seguridad de obtener con todos el mismo efecto. Se emplea para los deportes, los juegos al aire libre, y los ejercicios violentos de todas clases.

La moda de este año admite las más extrañas aplicaciones, adaptándolo hasta a la cabeza y el sombrero, en la forma de que dan idea los grabados, y en todas cuantas formas la fantasía puede crear.

Antes de comprar guantes nuevos. — Comprendemos que una dama que presume de elegante se preocupe de sus guantes, y piense en substituir los que usa diariamente porque tienen ya un aspecto desagradable. Pero le aconsejamos que antes de proceder a comprar guantes nuevos, y de soportar el gasto que esto ocasiona, reflexione si no le convendría proceder a la limpieza de



combinar con pocos cambios, y con reducido gasto por consiguiente, "toilettes" elegantes que sirven para diversas ocasiones.

¿Se desea, por ejemplo, un "tailleur" que además de servir para calle, puede combinarse en forma que sirva para una comida o para un te elegante?

Sobre un vestido de fantasía, de muselina labrada, pongamos por caso, vistase una simple túnica a "panneaux"; un delantero y espalda, abotonada en los costados, sobre las caderas, como puede verse en el grabado.

Sobre esta túnica "panneaux" que será hecha en popelina, vistase una capita o vestido derecho, y tendremos el "tailleur" para la calle.

Sáquese el vestido y la capita y desabotonese la túnica, y se quedará en traje de fantasía claro y lindo, cuya parte superior hará siempre el papel de un corpiño perteneciente a un supuesto vestido "tres piezas".

Tal es una idea que puede sugerir otras, y que deben aprovecharse para acercarse al ideal de vestir elegantemente y con economía a la vez.

Está usted complacida. — En otra parte, *Amiga Tucumana*, nos ocupamos del asunto a que usted se refiere en su carta. Comprándose usted la tela a su gusto puede usted misma componerse el pañuelo y le saldrá mucho más barato. El dobladillo debe tener cuatro o cinco centímetros, y uniéndolo con una vainilla quedará todo a su gusto. En la moda, como en muchas otras cosas de la vida, el ingenio puede tanto o más que el dinero.

— Para *Manón*. — Podrá parecer ridícula a nuestras abuelas la "lingerie" de nuestros tiempos, pero es seguro que dentro de la sencillez que predomina, la ropa de ahora es seria y de una exquisita elegancia. Entre la cargazón de encajes y cintas de antaño, y la simplicidad de bordados y de vainillas de boga en nuestros días, la preferencia no es dudosa.

— Usted, impaciente *Midinette*, que tiene tan hábiles manos y busca aplicación para sus habilidades, prepárese para la estación entrante a fin de aplicar su habilidad en el bordado, confeccionándose un sombrero, sea de terciopelo o de seda, bordándolo en la copa, al pasado, con rosas o flores pequeñas en color, que será una de las novedades más destacadas.

— Para *Mary Posse*. — Reina, triunfa todavía la moda del peinado corto; pero si posee usted una linda y abundante cabellera no le aconsejamos de ningún modo despojarse de lo que es seguramente uno de sus mejores encantos personales, para seguir lo que al fin y al cabo puede no ser más que un capricho transitorio de la moda. No es de rigor cortarse la melanita que, por otra parte, no a todas las mujeres sienta bien. Para estar de actualidad puede adaptarse uno de los peinados corrientes, en que se recoge el cabello hábilmente en un rodete enrollado que imita muy bien el cabello corto.

Con esto no queremos decirle que no debe cortarse el cabello, si tal es su gusto, pero usted nos ha pedido un consejo y se lo damos gustosos, haciéndolo extensivo a todas nuestras lectoras.



LA VISITA. — Ven, nena; si me das un beso, te doy diez centavos.
LA NENA. — No, gracias. Gano mucho más tomando aceite castor.

deana, pero a la cual no se le puede negar gracia y eficacia decorativa.

A manera de "écharpe", tiene el pañuelo o el fichú floreado utilidad evidente para abrigar graciosamente el cuello y los brazos. En el grabado pueden apreciarse algunos de los efectos

los que tiene en uso, pues muchas veces basta un eficaz baño de bencina para que aquéllos recobren el aspecto de nuevos, y se puede en tal forma evitar un gasto innecesario. Debe advertirse que la bencina conviene particularmente a los guantes de cabritilla.

Por explicable razones de economía, conviene aprovechar el mismo baño para limpiar varios pares de guantes a la vez, sumergiendo primero los guantes blancos, después los de color claro y los de color oscuro finalmente. No debe meterse en el líquido nunca todos los guantes juntos. Cuando se sumergen en el baño, el líquido debe cubrir totalmente y dejarse allí por una o dos horas. Comprímaseles en seguida, fróntense con bastante energía, y cámbiense de baño hasta que la bencina salga pura.

Se envuelven y aprietan después en una pieza de tela blanca o franela hasta que estén secos, y a continuación se estiran poniéndolos en una forma, o en la mano, con los dedos o con unas pinzas a propósito, etc.

Arreglos y transformaciones. — Seguimos hoy la serie de transformaciones fáciles y prácticas que permiten



sencillos que la coquetería innata de la mujer logra del manejo discreto del pañuelo, haciéndolo deslizarse coquetamente sobre los hombros.

El pañuelo así empleado, si es de

Un montón de rarezas que conviene conocer

En el más aristocrático barrio de la capital inglesa, donde no viven más que lores y príncipes o millonarios, existe una diminuta casita, la más pequeña de Londres. Hace algunos años, el azar de las particiones y herencias hizo de ella la habitación de un enano, célebre por su barba blanca y su arrugado rostro. El enano ha muerto, pero su heredero se niega obstinadamente a vender el inmueble o alquilarlo. Encastrado entre dos lujosas mansiones está la casa, que consta de dos largas y angostas habitaciones solamente. Más que casa, es una estrecha galería.

Las esponjas tienen una organización interna muy sencilla, como lo demuestra un corte practicado en la carne de una esponja viva. Es, sin duda, a causa de su vecindad con las plantas que las esponjas poseen, como muchas de estas últimas, la facultad de reproducirse por trasplante.

Hay ciertos seres vivos que tienen la propiedad de imitar el color del medio en que viven, otros imitan a las especies mejor protegidas con fines

defensivos. Ciertos peces viven inadvertidos porque toman el aspecto de los fondos marinos que habitan. Muchos parásitos se parecen a las plantas sobre las cuales pasan su existencia, e insectos hay que se confunden con briznas de paja. Esto es lo que se llama "mimetismo".

Parece ser que el sultán, en una huida de Constantinopla, ha dejado tras sí la friolera de 77 suegras.

Se atribuye la invención del papel a Tsai-Sun, ministro de Agricultura de China, en el año 123 antes de la venida de Jesucristo.

El tratamiento del masaje es administrado casi enteramente por personas ciegas en el Japón. La razón está en que los seres privados de la vista tienen el sentido del tacto más delicado que las personas de buena visión.

Se ha perfeccionado en tal forma la fabricación de fósforos, que hoy día hay máquinas que producen diez millones de cerillas diariamente.

Los zánganos son los insectos más desgraciados, a pesar de su aparente ventaja de no trabajar. Si nacen muchos en una colmena, son asesinados por las abejas cuando escasean las reservas alimenticias. No saben hacer nada, ni pueden libar las flores y ni siquiera defenderse, porque carecen de aguijón. En cambio poseen alas grandes y fuertes que les permite volar muchos kilómetros en busca de una reina.

Cuando faltan los alimentos entre los esquimales de las tierras de Baffin, los viejos de uno y otro sexo se dejan morir de hambre voluntariamente para facilitar a los jóvenes su mantenimiento.

Para el tratamiento de ciertas enfermedades mentales se emplean baños calientes perpetuos, en los que duermen los pacientes excitados.

Los médicos que trabajan con rayos X se protegen de las irradiaciones dañosas con cristales que poseen en su composición el 60 por ciento de su

peso en plomo. Contrariamente a lo que pudiera creerse, este cristal es siempre transparente, aun cuando ha perdido su blancura para tomar una coloración negruzca bastante acentuada.

El gasómetro mayor del mundo está en Belfort. Tiene una capacidad de siete millones de pies cúbicos.

Se ha elegido la torre Eiffel como centro de emisión de la hora internacional, por telegrafía sin hilos, por su situación especial. Gracias a ella las ondas que emite pueden irradiar casi por igual sobre todos los países civilizados agrupados en torno de Francia.

La sopa de "rabo de vaca", tan solicitada hoy por las personas de buen paladar, tiene un origen curioso: Los hugonotes refugiados en Londres, en el barrio de los curtidores, recogían las colas de las vacas que tiraban éstos, haciendo una especie de puchero y sopa con ellas. Un filántropo millonario que visitó a esos expatriados, probó el singular plato, y lo encontró tan sabroso que muy pronto se convirtió en sopa de moda entre la alta sociedad.

La miel es el dulce más sano que existe, y hasta el siglo XVII era la única substancia que se empleaba generalmente para endulzar.

El dueño de un teatro de Londres ha obtenido buen resultado, haciendo pasear por las calles céntricas de la ciudad, una boletería puesta en un automóvil y que vende localidades a quien las quiere comprar, igual que si estuviera en el mismo teatro.

Resulta tan caro actualmente el sostener un yate de carrera, que aun los millonarios más adinerados, están desistiendo de un "sport" tan caro por lo cual el "yachting" está perdiendo su popularidad, tanto en América como en Europa.

En los Estados Unidos se ha empleado con éxito un aparato que sirve para cocinar con el calor del Sol, sin gastar combustible ninguno; es una cocina de vapor, y el calor del Sol, concentrado por unos espejos, calienta el agua y produce ese vapor.

Casitas de dos habitaciones, hechas de mármol, se han encontrado en excavaciones hechas en una aldea pequeña cerca de Roma. Entraban en su construcción, también concreto y granito. Los utensilios y herrajes de metal no estaban deteriorados a pesar de los cinco mil años pasados sobre tales casas.

La maravillosa hazaña de pintar cuadros al óleo debajo del agua ha sido realizada hace poco por un notable pintor que trabajó vestido de buzo, a cerca de veinte metros de profundidad; la tela del cuadro estaba previamente untada de aceite para que los colores se adhirieran a ella a pesar del agua.

Se conocen ciento cuarenta y cinco especies de acebo; desde el Canadá al Brasil y desde Rusia a la India se crían muchas variedades. La yerba mate que proporciona nuestra bebida nacional, no es sino una variedad del acebo. Las hojas de yerba mate se exportan hoy a todas partes del mundo.

El agua es de buen augurio entre los rumanos. Algunas veces las aldeas ponen grandes baldes de madera en la puerta de la casa, porque un recipiente lleno de agua es signo de buena suerte. También acostumbran a rociar con agua los pies, porque este líquido es presagio de abundancia.



Un rico postre

es el budín Flavia, que se prepara con la siguiente receta:

125 gramos de manteca, 4 huevos, 100 gramos de harina, 1 cucharada de Royal, 100 gramos de azúcar, 4 pancitos de

Chocolate Noël

Se pone al fuego en una cacerola el chocolate y la manteca, y se revuelve hasta que estén bien unidos ambos ingredientes. Se retira del fuego, se deja enfriar un poco y se le agregan 4 yemas; luego la harina con el Royal. Se bate hasta que no haya grumos. En seguida se echa el azúcar, y por último, las 4 claras a nieve. Se pone en una budinera, untada con manteca, a horno regular.

El chocolate Noël no debe faltar en ninguna casa, pues además de constituir un excelente desayuno y una merienda insustituible, la dueña de casa puede improvisar en cualquier momento un delicado postre con ese fino artículo.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pidaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

La opinión de nuestros lectores

¿Qué condiciones debe reunir el futuro esposo? Por mi parte, no pretendo que sea rico ni lindo, sólo me basta que sea honrado, trabajador y que ame mucho a su esposa. — NATITA (25 de Mayo, F. C. S.).

*** Opino que el verdadero ideal para toda mujer, debe ser un hombre recto, cabal, trabajador; en fin, un hombre al que se le pueda llamar tal a boca llena. — ENAMORADA DISCRETA (Montevideo).

*** La policía debería proceder enérgicamente contra todos los quinieleros, que son los más grandes propagandistas de tan funesto vicio. — H. H. (San tos Lugares).

quier ciudadano. Déjese usted de embellecimientos inútiles y costosos y active el progreso de esta gran ciudad si quiere que su nombre sea recordado un día con simpatía. — VARIOS VECINOS DE LA CALLE ZELARRAYÁN Y PICHEUTA (Ciudad).

*** Nos dirigimos a usted, señor Director, reclamando contra la desidia del Banco Hipotecario Nacional, en resolver los expedientes en carpeta. Las reuniones del Directorio son pura fórmula, por cuanto en ellas no cumple con su cometido, perjudicando los intereses de infinidad de gente, que espera sus resoluciones, que son problemas de vida o muerte. — ARGENTINO (Capital Federal).

EL PROBLEMA FEMENINO DE LA ACTUALIDAD

¿Qué opina usted de la melenita?



Estoy encantada de usar melenita. Desde que uso melenita mi marido me quiere más y mis amigas me envidian porque resulto más hermosa que ellas. Por eso no puedo menos que alabar la feliz ocurrencia de la primera mujer que la usó, siendo de opinión que debía elevarse un monumento, que con muchísimo gusto costearíamos todas las que, como yo, hemos salido ganando con su adopción. — CARMELA BENLIURE OBLIGADO (Montevideo).

*** Una mujer casada no debe usar melenita. Ella le resta todo el respeto que se merece. Y es muy triste para un marido saber que su mujer ni es respetada ni merece serlo. — ANTONIA B. DE TERÁN (Buenos Aires).

*** Signo de despreocupación, de dejadez e imponencia es en la mujer la moda de cortarse el cabello. Convento que las niñas deben usar melenita, pero no puedo tolerarlo en las mujeres. ¡Y se ve cada una! Si me lamento de ser padre de tres bonitas chicas, no es por otra cosa que por el temor de cometer un día una barbaridad: el día en que se les ocurra querer parecerse a las "otras", que para mí ya han dejado de pertenecer al bello sexo. Las autoridades deberían tomar cartas en este asunto y no permitir a la mujer cortarse el pelo. De lo contrario, nosotros, los hombres, deberíamos vengarnos, usando bonitas y brillantes trenzas. — HUMBERTO SAR (La Plata).

*** ¡Qué bonitas resultan las mujeres con el cabello cortado en melenita! Sólo de ver a mis nietecitas usar tan bonitas melenas, me dan ganas de tucarme estas canas que me afean y me entristecen. ¡Ah! ¿por qué en mis buenos tiempos no se les ocurrió a las mujeres esta preciosa moda? Créame, señor Director, que hay momentos en que me olvido de todos los afectos que me rodean, y lloro silenciosamente mi desdicha... ¿Para qué habré vivido tanto?... ¿Para tener que sufrir el dolor de no haber usado melenita, cuando era la chica más linda del barrio? — ABUELITA CLAUDIA (Bahía Blanca).

*** La melenita es un recurso de las solteronas feas. Ellas la han impuesto, porque al mismo tiempo que les quita años de encima, las hace más atractivas. — UNA CHICA DE QUINCE PRIMAVERAS (Ciudad).

*** ¡Abajo la melenita! Este debe ser el grito de todas las mujeres discretas y dignas de respeto. — ÚRSULA (Ramos Mejía).

*** Mientras existan cabezas locas, la melenita se seguirá usando para vergüenza del género humano. — B. DE S. (Flores).

*** ¿Qué opino de la melenita? Que prefiero verme muerta antes que con el cabello cortado, como las cursis, las feas y las sin escrúpulos. — ELENITA BONTEMPO (Capital).

*** Mi ideal para esposo sería un morocho honrado y trabajador, muy amante al football, pero más amante todavía de la que sería su eterna compañera. — AMANDA (San Agustín).

*** Según hemos observado por algunas fotografías publicadas en MUNDO ARGENTINO, hasta en los más humildes ranchos de los pueblos insignificantes de Rusia, hay alumbrado eléctrico, esa maravilla indispensable. En cambio, en la capital de la República Argentina, saliendo del radio central, no se sabe qué cosa es el alumbrado eléctrico. En pleno Caballito las calles aun se alumbran con candelas de kerosene, cuando se encienden, que no ocurre siempre. Parece mentira que vivamos tan abandonados como cuando esta ciudad era simplemente un villorrio de ranchos y taperas. Señor Intendente: No es necesario que usted se moleste en ir a Rusia a comprobar los progresos de aquel pueblo, tan atrasado en el concepto de todos. Basta con que se lo pregunte a cual-

*** Soy de opinión que el baile es inmoral. Deberían las autoridades clausurar esos salones públicos que dan bailes titulados familiares y que acaban a tiros y con peligro del buen nombre de la juventud que concurre a ellos. — MADRE ESCRUPULOSA (Buenos Aires).

*** Soy una madre de tres criaturas y estoy horrorizada por la conducta de mi esposo, que nos martiriza y nos hace pasar hambres y miserias. Antes era muy bueno, pero desde que las quinielas se han difundido, se ha convertido en un hombre depravado. ¿Por qué, señor Director, se tolera ese juego, que hace malos a los hombres y lleva la ruina y el dolor a los hogares? — AMÉRICA R. DE N. (Villa Dominico, Avellaneda).

*** Los vecinos de esta zona nos quejamos del abandono en que se nos tiene, pues pasan días sin que se nos recojan los desperdicios domiciliarios. — OTTO KRAUSS (Floresta Norte).

Willard Radio

Baterías "A" para filamento y "B" para tensión de placa.

Las baterías WILLARD Radio "A" y "B" están aisladas con los indestructibles e inalterables separadores de caucho entretejido, patente Willard. Son extra secas cargadas y la costosa operación de la primera carga se reemplaza simplemente llenándola con electrólito media hora antes de usarse.

LISTA DE PRECIOS

Partida Nº	TIPO	VOLTS	Amperes Horas	Precio c/u. \$ c/l.	Extrap. Electrólito sin envase
2785	FR-130	2	80	27.—	1.90
2799	FR-89	4	40	41.35	2.20
2795	FR-110	4	80	53.90	2.70
2739	FR-1	6	40	59.—	2.50
2741	FR-3	6	80	77.10	2.90
2743	FR-4	6	110	97.90	3.40
2728	CSR-124	24	2.5	34.—	1.—
2690	CBR-124	24	4.5	43.—	1.50

Soliciten la lista especial con instrucciones.

Cargas sucesivas, precio único \$ 3.00 c/l. Retiro y entrega a domicilio, 1.—



Willard Storage Battery Comp.
Cleveland, Ohio

Representantes:

GINO BOCCI y Hno.

Rivadavia, 2166 Buenos Aires

Willard



Nuestros alumnos aventajan siempre a sus compañeros de labor

Ellos han sabido elevar su concepto ante sus superiores. El solo hecho de haberse inscripto en las ESCUELAS INTERNACIONALES pone en evidencia su resolución inquebrantable de aprender y demostrar que tienen las cualidades inconfundibles de los hombres que triunfan: riqueza de espíritu, carácter y fuerza de voluntad. Por eso es que ellos son siempre los primeros en la lista de ascensos.

Nuestro sencillo y eficaz sistema de enseñanza ha recibido la aprobación de más de 100 grandes casas del país, que estimulan y premian a aquellos de sus empleados que estudian nuestros cursos.

Si Vd. no nos conoce aún, visítenos o envíenos el cupón que está al pie de este aviso. Le daremos más detalles sin compromiso para Vd.

Algunos de los 80 cursos que enseñamos por correspondencia:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Dibujo Geométrico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERÍA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECÁNICA: Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles.

IDIOMAS: Inglés y Francés.



— ESCUELAS —
INTERNACIONALES



Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero.

ESCUELAS INTERNACIONALES (International Correspondence Schools)

Av. de MAYO 1396 - Bs. Aires
Scranton - Nueva York - París
Londres - Madrid - Habana

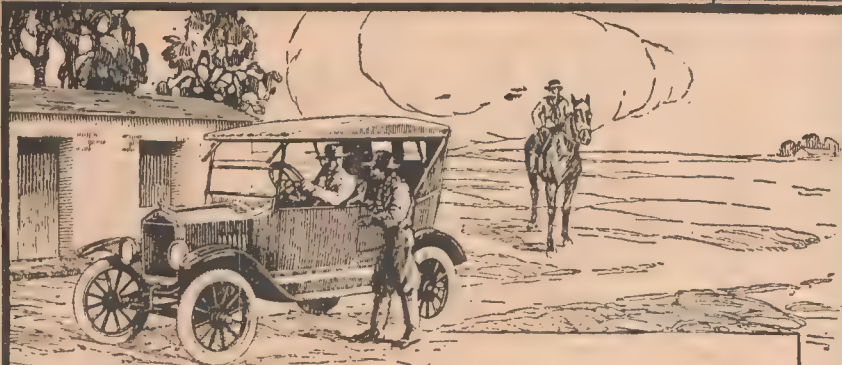
Nombre.....

Dirección.....

Localidad y F. C.....

Interesado por el curso.....

M. A. 4302



Para hacer más rápida y cómodamente la recorrida de su campo

Entre las muchas ventajas que le reportará disponer de un Ford está la de poder hacer más rápida y cómodamente la recorrida de su establecimiento.

De esta manera se hace fácil la inspección de los alambrados de la hacienda o de las sementeras.

En las grandes estancias, por más apartados que estén los últimos puestos, el patrón o mayordomo que utiliza un Ford puede incluirlos fácilmente en su recorrida diaria.

Solamente la rapidez y comodidad con que puede hacerse la recorrida, justifica ampliamente la compra de un Ford.

Ford

DOBLE FAETON
\$ 1.595
s. w Bs As.



Mejor que un Oporto, y más barato, es el vino

EL ABUELO

Unicos propietarios:
GONZALO SAENZ y Cía.
MAIPÚ, 24 - BUENOS AIRES

METODO FACIL PARA OBTENER CARNES, HERMOSURA Y FUERZAS

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y, a la vez, hermosura y fuerzas, es el insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en particular de comidas demasiado grasientas, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los alimentos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento se llama SARGOL, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. SARGOL, por medio de propiedades regenerativas y reconstructivas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las sustancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre, y ésta, a su vez, las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede Vd. imaginarse el resultado de esta transformación cuando empieza Vd. a notar que sus pómulos se van llenando, los huesos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo, y al cabo de algunas semanas Vd. ha ganado algunos kilos de carnes sólidas y permanentes. SARGOL no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA: Si bien es cierto que SARGOL produce excelentes resultados en caso de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispepticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos algunos kilos. SARGOL se vende en las farmacias.

FAJAS LEONARD



Mod. LEONARD 1020, indispensable para caderas pronunciadas.

Todas las Fajas LEONARD se confeccionan sobre medida, empleando materiales de calidad, amoldándose con precisión, y resultando eficaces y beneficiosas.

Modelo LEONARD, de tricot elástico, en todos los altos, desde pe- 18.—

Medias y vendas elásticas

Solicite folleto, clase A, que remitimos gratis. Las Fajas LEONARD, únicamente se confeccionan y venden en:

LEONARD

ESMERALDA, 577 - Buenos Aires

Por \$ 0.80

UN VESTIDO NUEVO

¿Como? Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

y en la forma más sencilla, económica y segura que se conoce, comprobará que es la única que tiene instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis. 20 colores diferentes. Precio del paquete: \$ 0.80. Venta en farmacias, droguerías y ferreterías. Si su proveedor no la tuviera, pídale al concesionario.

CODINA y Cía.
Tacuarí, 24, Bs. As.
U. T. 5850, Libertad



En la
falta

Escasez o atraso del periodo, tómese **"AMENORROL"** FRASCO \$ 4.— comprobado inofensivo, de resultado positivo.

Dolores en el periodo, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etcétera, desaparecen tomando el

"Específico Scheid's" FRASCO \$ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo, no descuide su dolencia. Venta en toda buena Farmacia. Depósito Gral.: Scheid & Valle, C. Pellegrini, 64. — Gratis: Pida libro explicativo en sobre cerrado, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos, a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Bs. As.

La vida en broma



— A ver, saca la lengua, Juancito.
— ¡Cualquier día! Ayer me dieron una paliza por sacársela al maestro!



— ¿Y qué hizo Lot al ver que su mujer se había convertido en estatua de sal?
— Buscarse otra mujer, seguramente.



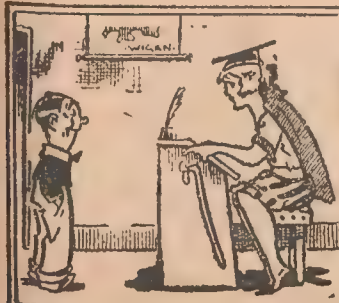
— Ahora don Sinfonso va a cantar una canción cómica.
— ¡Ya sabía yo que iba a suceder algo horrible! Hoy, durante la cena, tuve la desgracia de volcar un salero!



Juez. — ¿Tiene usted algo que decir antes que lo condene a prisión perpetua?
Reo (actor). — Sí, señor; quisiera anunciar que ésta es positivamente la última vez que me presento en público!



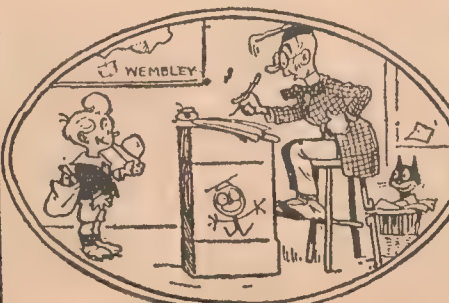
— Vamos ahí detrás del galpón a fumar un cigarrillo a escondidas.
— ¡Imposible! Ese es el escondite favorito de mi papá, desde que hizo promesa de no volver a fumar.



Maestra. — Parece que le da mucho que pensar la pregunta.
Alumno. — No, señorita; la pregunta no, pero la contestación, sí.



— Este perro me ha venido siguiendo por las últimas diez cuadras. No sé qué hacer con él.
— ¡Zonzol! ¿Por qué no haces un puchero?



Maestro. — La redacción de su composición es buena, pero la ortografía es pésima.
Alumno. — Es mi costumbre, señor maestro; primero escribo la composición, y después le pongo la ortografía.



— Dime, Fortunato: ¿te consideras un hombre o un ratón?
— Un hombre, por desgracia... ¡Si fuera un ratón, tú estarías sobre esa mesa, gritando de miedo!



— ¿A qué familia pertenece la bañera?
— ¿Y yo qué sé? Aun no he conocido ninguna familia que tenga una.



Ella. — Lamento no poder complacerlo; me he comprometido con Enrique la semana pasada.
Él. — Y para la semana entrante, ¿no me da usted ninguna esperanza?



— ¿Conoces bien tu lengua materna?
— Sí, señor; mi madre me está retando continuamente.



— ¿Has tenido suerte en la caza de osos?
— Una suerte maravillosa, ¡no encontré ni uno!



— ¿Es usted el caballero a quien esperaba mi hermana?
— Creo que sí.
— Pues ahora comprendo por qué se empeñó en salir, a pesar de la lluvia.



Patrón. — Me han dicho que usted se anda quejando de que tiene mucho trabajo.
Auxiliar. — Sí, señor, y...
Patrón. — Bueno; ya le daremos más, para que no tenga usted tiempo de quejarse.



El profesor, distraído. — ¿Qué prenderá ese hombre, que me ofrece 10 paraguas?



— ¿Qué haré para poder dormir? Hace una semana que no logro pegar los ojos.
— Toma lecciones de box, y verás cómo te los cierran.



— ¿No sabes que el fumar te acorta los años?
— ¡Bah! Ahí lo tienes a Juan, que ha fumado toda su vida, y tiene ochenta años.
— Pues si no hubiera fumado, hoy sería centenario.



— ¿Qué tajo le has dado!
— ¡Calla! Estoy comprometido secretamente con su hija, y ese tajo le indicará que esta noche irá a verla!



— ¿Tiene usted manteca fresca?
— Sí.
— Pues véndala, porque si no se le va a poner rancia.



— Tendrá la garganta reseca, ¿verdad?
— Tanto, que si me golpea en la espalda, saldrá polvo por la boca.



Inspector de escuelas. — Bueno, niños: ¿hay alguno que quiera hacerme una pregunta?
Un alumno (aburrido). — Sí, señor: ¿a qué hora sale su tren?



— ¿Habrá algún animal que sufra más que una jirafa con dolor de garganta?
— Sí; un ciempiés con callos!



— No creo una sola palabra de su relato.
— Muy bien; espere entonces a que invente uno mejor.



La esposa (desde el dormitorio). — ¡Jaime, por Dios! ¡No imites así el llanto de esa criatura!

LAVOL

Para el cutis enfermo



¿Tiene Vd. llagas ó escamas y costras duras? esta desfigurada su cara ó cuerpo? ¿Ha seguido Vd. alguna vez esperando un consejo para luego tener una decepción? Este producto, un líquido purificante, tan delicado en color y olor, es el tratamiento ideal para un cutis delicado y sensible.

No se trata de usar Lavol por semanas antes de poder apreciar los resultados obtenidos. Un ensayo bastará para convencerse de que desaparecen las noches de insomnio y el dolor. En todas las farmacias a \$2.75. Unicos Introdutores Mendel y Cia, Buenos Aires, Montevideo.

¡SEÑORAS! Hagan sus compras en
LA POUPEE, Cerrito, 122

Que liquida durante este mes y con menos dinero adquirirá más artículos

FAJITAS "Relámpago", como el modelo, todo elástico, desde... \$ 10.—

FAJA o corpiño de caoutchouc (goma colorada), modelo especial, sin ligas, a pesos... 23.—

FAJITAS, elástico a la cintura, con 4 ligas... \$ 7.50

FAJAS para todas las enfermedades, varios modelos, desde... \$ 12.—

Soutien-gorge o corpiños, desde... \$ 1.—

Medias elásticas, desde pesos... 8.—

Artículos para CORSES y FAJAS
Atendemos recetas de Médicos

Remitimos al interior

Representante en Santa Fe:
A. R. DE MAFFEI-Primera Junta, 124, Este
Tenemos abierto los sábados

(Con la presentación de este aviso le haremos el 10 % de descuento)



La página amena

ENTRE RECIÉN CASADOS

Ella.—No vas a decir que yo te he buscado, que anduve detrás de ti.

El.—¡Claro que no! Tampoco es la trampa la que corre detrás de los ratones, pero, concluye por atraparlos.

LO MEJOR DEL MUNDO

—¿Sabe usted qué es lo mejor del mundo, mejor que el dinero y que todo?

—No, no lo sé; y si existe eso mejor que el dinero, mi esposa tampoco debe saber qué es.

CONVENCIMIENTO

Un maldiciente empezó a despotricar contra Mozart en una reunión, y uno de los contertulios, para atajarle se puso al piano y cantó la cavatina "El mio tesoro", del "Don Juan". El argumento era aplastante.

—¿Qué dice usted ahora?—le preguntó el cantor. A lo que respondió el otro, malhumorado:

—Que está usted muy ronco.

COSAS DE CHICOS

—En mi casa, mi mamá le ajusta las cuentas a la criada.

—Pues, en la mía se las ajusta a mi papá.

EL TAMAÑO

El cliente.—Déme un tubito de pasta para los dientes.

El vendedor.—¿De qué tamaño, señor?

El cliente.—Uno que tenga lo suficiente para un par de dientes.

EN LA ESCUELA

El maestro.—¿Sabes decirme, Juanito, cuál es la espina dorsal?

Juanito.—Es el hueso que tiene la cabeza en un extremo y el asiento en el otro.

¡CASCARAS!

—¡Mamá, mamá! Ven corriendo, que hay un hombre en la cocina besando a la cocinera.

Acude la madre, corriendo, y el niño, que llega antes a la puerta de la cocina, se detiene, y grita:

—Mamá, no te apures... El hombre es papá.

CONTRASTE

Padre e hijo se pasean por los alrededores de la ciudad, y llegan, sin darse cuenta, frente al manicomio.

—¿Qué edificio es ése, papá?

—Una casa de salud.

—¿Y por qué se llama casa de salud?

—Porque... está llena de enfermos.

¡QUÉ INFELIZ!

—¿Eché mi carta al correo, Filomena? Vea que era importante.

—Sí, señora; la eché.

—¿Y cómo me devuelve el dinero que le di para la estampilla?

—Es que tuvimos suerte, señora. Puede echar la carta al buzón cuando nadie miraba.

EDAD COMPLICADA

—¿Qué edad tienes, Peporrito?

—Según: en casa tengo cinco años, en la escuela seis y en el tranvía tres.

AMOR INMORTAL

Ella.—¿Me amas?

El.—Te amo.

Ella.—¿Morirías por mí?

El.—Eso sí que no... porque deseo que mi amor sea inmortal.

CON RAZÓN SEGURAMENTE

La visita.—Supongo que harás todos los días una buena acción.

El chico de casa.—Ya lo creo. Ayer fui a casa de mi tía a pasar el día con ella, y se puso contenta. Hoy he vuelto a mi casa, y también se alegró mucho mi tía.

CIERTAMENTE

Demóstenes detuvo cierta vez a un ladrón que acababa de robarle.

—No sabía—dijo el ladrón,—que este objeto fuese suyo.

—Pero no me negarás que sabías que no te pertenecía.

LA APUESTA DE UN BUFÓN

Nicolás III, marqués de Ferrara, tenía un bufón llamado Gonello, que fue célebre por sus marrullerías. Un día que se encontraba a la mesa de su amo, discutían los convidados sobre cuál era la profesión más numerosa en Ferrara, y como los pareceres eran muy varios, el marqués preguntó el suyo a Gonello.

—Monseñor—respondió éste sin vacilar,—los más numerosos son los médicos.

—No sabes una palabra—le dijo el marqués,—pues no tenemos más que tres o cuatro en la ciudad.

Gonello sostuvo su opinión, y apostó a que estaba en lo cierto.

¿Qué hizo para ganar su apuesta? Se envolvió la cabeza en un gorro de lana, se puso en la cara un pañuelo como el que tiene dolor de muelas, y de esta suerte se colocó en la antecámara del príncipe.

Todos los que pasaban por allí le preguntaban lo que tenía, y le aconsejaban algún remedio, y Gonello iba apuntando los nombres de todos ellos juntamente con el remedio recomendado.

Pasó por allí el marqués; a su vez se informó también de su mal, y asimismo le recomendó un remedio. Gonello le dio las gracias y se marchó a su habitación.

Al día siguiente se presentó ante el marqués, y le dijo que creía haber ganado la apuesta, y al mismo tiempo le presentó la larga lista de todos aquellos que le habían dado remedios para el dolor de muelas.

El marqués, viendo su nombre a la cabeza de la lista, no pudo contener la risa, y tuvo que convenir en que la corporación más numerosa en Ferrara, como en otras ciudades, era la de los médicos, y concedió a su bufón el precio de su apuesta.

EL VERDADERO CIEGO

La princesa Matilde, que había encargado un retrato a un gran pintor, iba a su estudio por las mañanas de riguroso incógnito. Al pasar el puente de las Artes, oyó una voz lastimera que gritaba:

—¡Hermosa y caritativa señora, tened compasión de este pobrecito ciego!

Era un pobre diablo que, teniendo entre sus piernas a un perro, tendía una bandeja a los transeúntes. Echó la princesa una moneda de plata, y pasó. Esta operación se repitió varios días, pero una mañana, la princesa, distraída, olvidó la limosna.

—¡Cómo!—dijo el mendigo.—¿La princesa olvida hoy a su pobre ciego?

Sorprendida, la princesa Matilde se detuvo, y le preguntó:

—¿Me conocéis, buen hombre?

—¡Ah, sí, señora! Cuando se os ve una vez, no se os olvida nunca.

—Pero, ¿cómo podéis saberlo, siendo ciego?

—¡Oh, señora princesa, el ciego no soy yo, sino el pobrecito perro!

MORDACIDAD

Cuando Cristina de Suecia llegó a Fontainebleau en traje de amazona, muchas de las damas de la corte que salieron a recibirla se adelantaron a besarla. La princesa, a quien esta familiaridad había humillado algún tanto, dijo:

—¿Qué furor les ha entrado a estas señoras por besarme! ¿Será tal vez porque estoy vestida de hombre?

DESPUÉS DEL ESTRENO

El autor.—¿Qué te ha parecido la escena del dormitorio?

El amigo.—De un realismo maravilloso!... ¡Con decirte que el público se dormía!...

Jabon THISBE

La alcalinidad de los jabones es sumamente perjudicial para nuestra epidermis.

EL JABON THISBE es el más neutro y perfumado de los jabones que se fabrican, cualidades éstas que lo hacen insubstituible para las personas de cutis delicado.

¡Una sola tableta de Jabón Thisbe es suficiente para perfumar el tocador de la señora más exigente!

Precio de venta al público, \$ 0.70. Elaborado por los Laboratorios Productos Ephebol, Gavilán 1079. U. T. 1142, Flores.



COMPRE HOY, NO ESPERE MAÑANA

PUES ESTA GRAN OFERTA ES LIMITADA A LOS PRIMEROS CIEN PEDIDOS QUE RECIBAMOS.

Por sólo **\$75.-** remitiremos

con esmerado embalaje gratis, seis piezas y 200 púas, esta hermosa "CONCERTOLA", caja en roble, motor perfeccionado, voz fuerte y clara.

Es el instrumento único que permite improvisar bailes y fiestas familiares, pues con su adquisición, se lleva al hogar la mejor música de todo el mundo.

Solicite gran Catálogo de Discos, Concertolas y Grafófonos.



CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

Av. de MAYO
= 979 =

Buenos Aires

"LITOSILO"

PISO MODERNO SIN JUNTURAS
A COLORES, HIGIÉNICO, INCOMBUSTIBLE E IMPERMEABLE.

Apto para negocios en general, oficinas, industrias, etc., etc.

Cangallo, 3975 — T. GRASSO — U. T. 5346, Mitre

Si sois propensos a los
CATARROS y BRONQUITIS
Si teméis una infección pulmonar
Poned a vuestro organismo
en estado de defensa
CON LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

ANTISEPTICO poderoso y RECONSTITUYENTE incomparable
No esperéis a estar más gravemente atacados:
Mas vale prevenir que curar
L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, PARIS, y en todas las farmacias

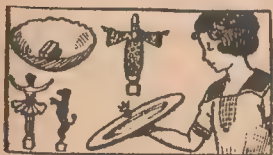
El rincón de los niños

LOS CINCO FÓSFOROS

Dispuestos los cinco fósforos en dirección horizontal, proponer formar con ellos, algo que indique parte de un entero, haciendo variar de posición sólo 3. Al principio parecerá difícil, pero si piensan un poquito podrán dar con la solución, que es la que se observa en la parte de abajo del grabado, es decir, se forma $\frac{1}{4}$.



MUÑECA BAILARINA



Cuando comáis huevos duros, guardad las cáscaras. Humedeced en agua el borde de un

plato y posad los pedacitos de cáscara. En seguida colocad el plato sobre la palma de la mano e inclinadlo en distintas direcciones, como si quisierais hacer girar una bolita, veréis que los pedacitos de cáscara efectuarán dos movimientos: uno alrededor del plato y otro de rotación muy rápido, como el de un trompo.

Si se quiere, se puede pegar en el fondo de la cáscara un pedazo de corcho, con una hendidura transversal. En esa ranura se puede colocar una serie de figuritas de recorte pegadas a un cartón, como, por ejemplo: una bailarina, un perro bailando sobre sus patas traseras, y otras.

¿QUÉ TIEMPO TENDREMOS?

Indicamos el modo de poder fabricar un pequeño aparato que predice, con cierta aproximación, qué tiempo tendrán en el día. La sensibilidad de este instrumento está basada en la humedad.

Se consigue en la farmacia, un gramo de nitrato de sal, uno de alcanfor y uno de sal de amoníaco. Se mezclan las tres sustancias con aguardiente, colocando todo al baño maría hasta que se disuelvan. Se toma un tubo de vidrio, de esos que se usan para los comprimidos de aspirina, bien limpio, se echa dentro la solución y luego se tapa perfectamente recubriendo el corcho con cera virgen.

El tubo A lo fijamos a un cartoncito fuerte sobre el cual se escribe la siguiente observación: Predice tiempo bueno, si la mezcla está límpida. Si en la parte alta se forman hilos, habrá viento. Si el líquido hace aglomeraciones parecidas al algodón, llueve o nieva. Tenue nebulosidad, humedad o tiempo variable.



De gracioso aspecto podremos tener un barómetro con la siguiente solución: Agua, 100 partes; gelatina, 10 partes; cloruro de cobalto, 1 parte. Se toma una muselina blanca, otra rosa y otra amarilla. Sumergirlas en esta solución,

dejarlas secar y repetir varias veces el baño.

Sobre un cartón se hace una figura de muñeca, o copiar la figura B, agrandándola. Se viste, pegando la muselina rosa en el sombrero, la amarilla en el sobretodo y la blanca en el paraguas. Se acerca al calor, pero lejos del fuego.

Si el tiempo tiende a ser bueno la muselina blanca, se vuelve azul; la amarilla se pone verde y la rosa se torna violeta.

SE HA PERDIDO EL PATITO

Esta pareja de patos está muy triste, porque su querido patito ha desaparecido. ¿Pueden los pequeños lectores ayudar a encontrar al tierno vástago?



EL PROBLEMA DEL JARDINERO



Disponer 16 plantas, de tal modo que resulten 10 filas de 4 plantas cada una. Los pequeños lectores pueden ver la forma de resolverlo observando el dibujo de la parte inferior, 4 filas horizontales, 4 verticales y 2 formando diagonal.

UNA BUENA HIJA

Una caritativa señora, había invitado a su casa a tres pobres chicos, dos varones y una niña, para hacerles confeccionar un vestido. Mientras esperaban a la modista, la señora ofreció a los niños un pedazo de pan y un poco de carne. Los dos varones comieron con muy buen apetito, pero la muchacha no probaba nada.



— ¿Por qué no comes querida? — le preguntó la señora.

— Me disculparé — dijo la chica, agachando la cabeza como avergonzada. — Quiero guardar el pan y la carne para mi mamá que está enferma.

— Si es por eso, come, chiquita; que yo pensaré en mandar alguna cosa a tu mamá.

— ¡No puedo comer! ¡Mi pobre madre está enferma y quiero llevarle lo que usted me ha dado!

Y los ojos de la pequeña se llenaron de lágrimas.

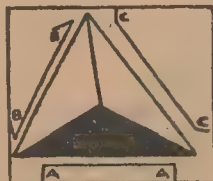
— No temas — le dijo. — Tu mamá tendrá de mí todo lo que le haga falta. En tanto, empieza a comer, que debes tener hambre.

— Sí, tengo hambre; pero mi mamá está enferma.

— Bueno, aquí tienes el pan y la carne que llevarás a mamá, pero tú come lo que yo te he dado.

— Está bien, comeré el pan, pero la carne deseo guardarla toda para mamá. Y no hubo forma de que la chica probara un bocado de carne.

¿CUAL DE LAS TRES?



Fijaos en este curioso grabado formado por triángulos. Observad las líneas que lo rodean y decid cuál de las tres es la más corta. Supongo la respuesta: la línea A-A. Tomad una regla métrica y medidla una por una. En seguida os daréis cuenta de la ilusión sufrida.

Adquiera usted la convicción

de que nunca podrá ser ni parecer bella, si no tiene un cutis níveo, delicado y fino, suave como la seda y fresco como la rosa, porque es, precisamente, en la piel del rostro, donde radica el triunfo de la estética facial.

SEÑORA: embellezca, aclare y depure usted su cutis con el uso diario del

POLVO GRASEOSO LEICHTNER

y poseerán sus facciones, con una piel así, el más envidiable de los atractivos físicos de la mujer.

MENDEL y Cía.

En Buenos Aires: calle Guardia Vieja, 4439. — En Rosario de Santa Fe: calle Entre Ríos, N° 864. — En Montevideo: calle Cerrito, 673. — En Asunción (Paraguay): calle Alberdi, 217.

SETSUN

para destañir los colores oscuros es maravilloso. Si por emplear una de las imitaciones del SUNSET estropeó us-

ted un vestido o tela, destíñalo con SETSUN y podrá entonces teñirlo con SUNSET y obtener el maravilloso resultado.

SUNSET

Ambos productos valen \$ 0.80 en las farmacias

\$1000. por mes...

... para los que estudian y obtienen el diploma de uno de nuestros cursos profesionales.

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina, y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correspondencia.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
ELECTRICISTA

DIBUJO ARTISTICO
CONSTRUCTOR
CONTADOR MERCANTIL
CORRESPONDENCIA
CALIGRAFIA

MECANICO
CHAUFFEUR
DIBUJO MECANICO
MAQUINISTA

ITALIA
Via Arno, 44, Roma
(ángulo via Ombone)

ESTADOS UNIDOS
235 West 108
Th Street, New York

ESPAÑA
Calle Archs, 18
Barcelona

ARGENTINA
1059 Lavallo 1059
Buenos Aires

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

ALIVIO INMEDIATO DE LA INDIGESTION

Tomando media cucharadita de las de café de Magnesias Bisuradas en un poco de agua después de las comidas o cuando un dolor estomacal se deja sentir, podéis evitar una indigestión. Sólo el hecho de que miles de personas tomen de ella cada semana debe bastar para probar que nada iguala la Magnesias Bisurada, la cual desde hace tantos años ha establecido la fama de sus cualidades efectivas para combatir y para prevenir la indigestión, la gastritis, la acidez, la dispepsia y otros desarreglos del estómago. Id hoy mismo a la farmacia y procuraos un frasco de Magnesias Bisurada. Insistid para obtener la verdadera Magnesias Bisurada, la que está garantizada para aliviar vuestros sufrimientos estomacales en algunos minutos; y, si no, el precio de vuestra compra os será reembolsado.

Cutis y Escotes de Azucena deliciosamente perfumados...



Un cutis y escote de azucena, de nacarina blancura, perlina transparencia y deliciosamente perfumado, se obtienen indiscutiblemente con el uso diario de la renombrada Crema "Feminol".

Diariamente se observan mujeres que ostentan un cutis y escote perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada Crema "Feminol".

Antes de ahora era tarea difícil para las señoras elegir un polvo de tocador que no pasara, quemara ni dañara el cutis. Desde la introducción de los renombrados Polvos "Feminol" se han subsanado estas dificultades, adquiriendo el cutis una suavidad de terciopelo y una frescura y perfume que destaca de inmediato a la dama elegante y de gusto refinado. La señora que no haya usado todavía la Crema y Polvo "Feminol" debe hacer un ensayo para convencerse de sus notables cualidades.

De venta en todas partes.

A la salida del teatro,
cine, café o cualquier reunión
no tema usted contraer enfermedad alguna
por el frío o la humedad, sus parientes
para protección, tome las infaltables
Pastillas RIN-RIN
que producen el efecto de un salvavidas
en todas las situaciones.
Precio de la 1.ª caja chica, \$ 0.45
caja grande, \$ 1.00
NO ADMITA SUSTITUTOS

Envíe este cupón

ahora y le demostraremos cómo desde su casa puede aprender un curso para ganar más sueldo e independizarse. Exibiendo el cupón, Empleos seguros. Gratis enviamos un amplio folleto y el libro "Mensaje a García". Establecidas año 1910. Patente invención N° 19691.

----- CORTE Y ENVÍE EL CUPON -----
Escuelas Comerciales, Av. de Mayo, 963.
Buenos Aires. — Solicito informes del curso
marcado con una X.

—Tenedor de Libros	—Perito Electricista
—Contador Público	—Dibujo Mecánico
—Taquígrafo	—Dibujo Artístico
—Correspondencia	—Chauffeur
—Ortografía	—Inglés - Francés
—Caligrafía	—Constructor
—Avicultura	—Procurador
—Perito Mecánico	—Vendedor

Nombre.....
Dirección.....

Yanco "el músico" (Continuación de la pág. 3)

poco de lástima! ¡Ea! ¡Que el sereno le dé unos azotes, para que se le quiten las ganas de robar!

Y llamaron a Stach, el sereno.
—Tómalo por tu cuenta y procura que guarde memoria de su pecado.

Sacudió Stach la bestial cabezota, cogió al chico como si fuera un gato y lo llevó debajo del brazo hasta el henil. Yanco no entendía ni una palabra de cuanto le sucedía; pero tenía un miedo cerval, y no se atrevía a chistar; sólo miraba, miraba, cual pajarillo cogido en la red. Pero cuando Stach, después de tenderlo sobre el heno, le hubo dado con su correa brutalmente el primer golpe sobre las carnes, no pudo aguantar y gritó:

—¡Madre!
Y a cada azote que le lastimaba el cuerpo gritaba el infeliz:

—¡Madre!... ¡Madre!...
Pero con voz más apagada cada vez, hasta que, por último, enmudeció. ¡Pobre mísero violín destrozado!

¡Estúpido, malvado Stach! ¡Quién les pega así a los niños? ¡Y era aquél tan pequeño, tan enclenque y enfermizo! ¡Si apenas se sostenía!...

Fué la madre por él y tuvo que llevarlo en brazos; al llegar a casa lo acostó. Ya no se levantó más el pobrecillo. Al tercer día ya casi no respiraba, agonizando quietamente debajo de su raído cubrecama.

Chillaban las golondrinas al revolotear por entre las cerezas del huerto contiguo a la casita; un rayo de sol entraba por la ventana, abierta de par en par, iluminando con áurea claridad aquella cabecita hecha una borra y aquel semblante exangüe... Era el rayo aquel como un camino por el que el alma del angelito subía al cielo. Y era un gran consuelo que, al menos en el momento de la muerte, se le abriese aquella senda ancha y luminosa a él, cuya vida había sido un senderito tan angosto y tan lleno de abrojos...

Aquel pecho extenuado todavía respiraba un poquito, y aquel lívido semblante parecía absorber aún la música que por la ventana entraba. Anochece; las mozas del villorrio regresaban de los prados cantando alegremente: ¡Oh, sobre la pradera, sobre la verde pradera!... Y del arroyo llegaba como un gorjeo, y la campana de la iglesia dulcemente tañía. Y Yanco, moribundo, escuchaba aquella música por la postrimera vez... Junto a él, sobre la cama, yacía también su violín de corteza.

De pronto, la carita del niño agonizante se iluminó, y sus labios, en un temblor convulsivo, murmuraron:

—¡Madre!
—¿Qué quieres, hijo mío?
—¡Madre! Dios Nuestro Señor, ¿va a darme en el cielo un violín de verdad?

—Sí, hijito; te lo dará, te lo dará — exclamó la madre.

Pero no pudo decir más, porque el corazón se le despedazaba dentro del pecho.

—¡Jesús, Dios mío! — gimió la infeliz.

Y cayó desplomada sobre el baúl, estallando en desesperados sollozos, como una loca.

Cuando alzó la cabeza miró a su niño; los ojos del musiquillo estaban abiertos e inmóviles, y tenía la cara seria, lívida, afilada.

El rayo de sol también había desaparecido...



EMULSION de SCOTT
es el remedio más natural
para dar a las niñas salud
vivacidad y sangre rica.



ESTE caballero está notando los primeros síntomas de un estómago desarreglado. Si continúa así sufrirá pronto de dispepsia o indigestión y se sentirá completamente agotado, se pondrá nervioso, perderá peso y todo su organismo llegará a un grado de debilidad que no le permitirá atender satisfactoriamente a sus deberes, ni gozar de la vida como la naturaleza lo manda. Aprenda la lección de este ejemplo. Si sufre del estómago, estreñimiento, nerviosidad; si Vd. ha perdido su apetito y su lengua está recubierta de una capa blanca, lo que Vd. necesita es el Tanlac. Esta medicina empieza su obra ayudando el estómago y los órganos digestivos para que hagan su función debidamente y el resultado de este tratamiento es que todo el organismo se ve restaurado a su vigor, vitalidad y elasticidad normal.

UN FOLLETO GRATIS - B. 3

P. Soldati y Cía. Dpto. T.
Rivadavia, 2288, Buenos Aires
Sírvese mandar uno de sus folletos TANLAC a la siguiente dirección:

TANLAC

EN TODAS LAS FARMACIAS

**TÍÑE TODO
ROSEDAL**
el mejor colorante del mundo

que cuesta en las farmacias \$ 0.80, le permitirá tñir sus vestidos en 27 colores de moda, a su elección, tan perfectamente como en una tintorería. **ROSEDAL** es el único colorante que no falla nunca. No daña los tejidos ni ensucia la ropa interior. **COMPRE SOLO ROSEDAL.**

A LAS LECTORAS DEL INTERIOR

les interesa especialmente estar al corriente de LOS PORMENORES DE LAS ÚLTIMAS MODAS, de la manera cómo resolver económicamente los problemas que crea la elegancia, y EL MODO DE ARREGLAR ARTÍSTICAMENTE LA CASA. Todo esto lo encontrará semanalmente en la página titulada:

GUÍA DE LA MUJER PRÁCTICA
que publica, todos los viernes, la revista "EL HOGAR"

LA GRIPPE

os acecha

La GRIPPE está en el aire
NO OS DEJEIS SORPRENDER POR ELLA
Preserváos — Defendeos

con el uso habitual de las
PASTILLAS VALDA
ANTISÉPTICAS

Conservad sanos vuestros Bronquios
Aumentad la resistencia de vuestros Pulmones

CON
LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA
que comprareis
solamente

en CAJAS
LLEVANDO EL NOMBRE
VALDA

Las maravillas de la carpintería humana

Una nueva máquina para manejar instrumentos quirúrgicos

LOS organismos humanos deshechos, pueden ser rehabilitados por métodos no muy diferentes a los usados por competentes carpinteros en la reparación de muebles, utilizando para ello, máquinas de manejo automático, que cada día están desempeñando un papel más importante en la cirugía reparatoria, según pruebas que fueron presentadas en la convención celebrada reciente-

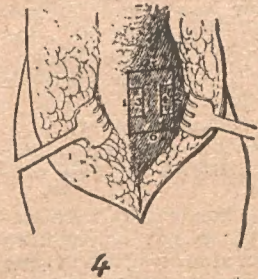
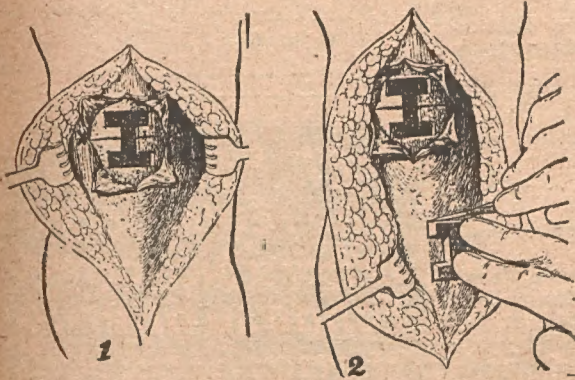
mico para sus empleadores, y una pérdida personal para ellos y sus familias.

"La carpintería humana, que se realiza para que los huesos deshechos vuelvan nuevamente a ser juntados por los tornillos de la materia viviente, reemplazándose tendones inutilizados con otros de seda, corrigiéndose la línea de las narices y corrigiéndose la forma de los mentones, convierten cada día a la vida a seres inutilizados, y

Albee. La sensación que en ellos producen, es mucho mayor que la de los instrumentos usados por medio de la máquina de reciente creación, que funciona con gran rapidez y seguridad.

Este nuevo sistema operatorio, ya ha servido para la realización de diversos experimentos con gran éxito. Y se confía en que muy pronto se obtendrán con él nuevos y mayores beneficios.

Hasta ahora había sido casi imposi-



mente en Chicago por los cirujanos yanquis.

En esta reunión, el doctor Secord, de Brantford (Ontario), dijo que la "construcción" de tendones, la "fabricación" de cuencas para los ojos, la restauración de rostros y huesos, eran ahora realizados para devolver sanos a la sociedad, a seres que habían sido víctimas de accidentes industriales. Los

1º Ya ha sido hecha la concavidad. — 2º Se calca la cuña en la tibia. — 3º Se aplica. — 4º Se procede a coser. — 5º Cómo trabaja la sierra circular

transforman rostros antipáticos en bellísimas criaturas."

Mucho de la rehabilitación del rostro y de la figura humana, ha sido posible por medio de la utilización de máquinas automáticas para el manejo de los instrumentos quirúrgicos,

utilizados por vez primera por el doctor Fred Albee, de Nueva York. Este médico introdujo su uso en el año 1916, en Francia, donde fué llamado por el gobierno de ese país, para cooperar en la rehabilitación de los soldados heridos durante la guerra.

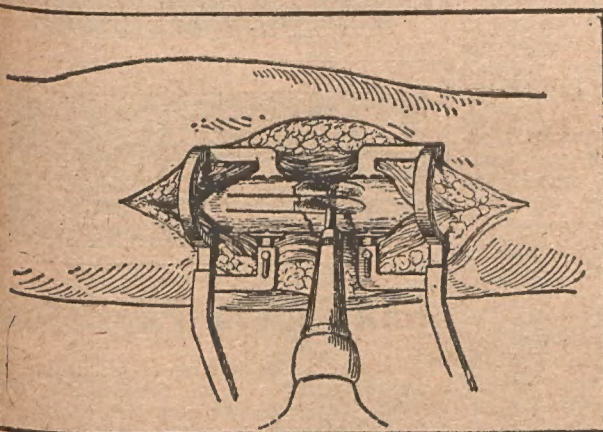
Explicando las ventajas del procedimiento que él fué el primero en poner en práctica, ha dicho el doctor Albee:

"Uno de los mayores beneficios de las máquinas automáticas para el empleo de herramientas quirúrgicas es la virtud de aminorar la sensación que produce al ser que es operado, debido a la rapidez que las hace funcionar. Esto puede ser ilustrado con el ejemplo del hombre que es alcanzado por una bala de acero, disparada violentamente. La víctima en este caso, no se da cuenta frecuentemente de que ha sido herida, hasta que empieza a manarle la sangre. En cambio, cuando un hombre es alcanzado por una bala, de movimiento relativamente lento, la sensación que sufre es tan violenta que, por lo general, cae derribado."

Los instrumentos quirúrgicos hasta ahora usados causan un efecto análogo en los pacientes — afirma el doctor

ble restaurar completamente ciertas fracturas sufridas por la parte ósea del cuerpo humano. Con los implementos últimamente inventados, se ha llegado hasta a efectuar operaciones tan dificultosas como lo muestra el grabado, substituyendo trozos de huesos en partes tan delicadas como la rótula.

Mediante una sierra eléctrica circular, se corta el hueso en la forma que se quiere, y luego se injerta en la parte abierta. El hueso que se aplica en la rodilla, fué cortado de la tibia.

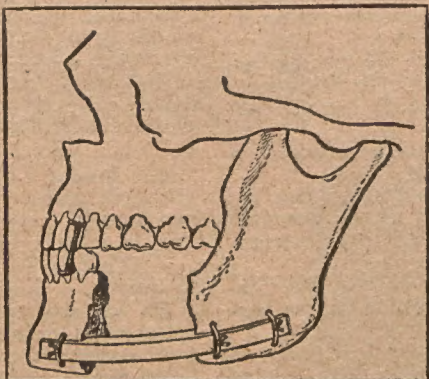


Un aserradero en el brazo! La sierra circular en funciones: construyendo una especie de canal, que en seguida recibirá el injerto

cirujanos norteamericanos — declaró el doctor Secord — han comprendido, al fin, la importancia económica de la rehabilitación de los pacientes. Ellos reconocen ahora que no solamente deben tratar de alejar las enfermedades, sino que deben restaurar dentro de lo posible las funciones del cuerpo. No basta solamente — dijo el doctor Secord — con hacer tendones de seda, sino que los dedos, brazos o piernas de los heridos, deben volver a adquirir fuerzas y movimiento.

Continuando en su exposición, agregó el doctor Secord:

"Si los obreros heridos no son restaurados a las funciones normales, vienen a constituir pérdidas enormes de carácter econó-



Admirable operación de carpintería humana. El trozo de hueso que una la mandíbula fracturada es de la tibia del mismo hombre



Señoras, Señoritas

Terminen de una vez con sus trastornos periódicos

recurriendo a un medicamento científico capaz de eliminar sus causas, en lugar de aplicar paliativos que si bien pueden procurar un alivio momentáneo carecen de las condiciones necesarias para normalizar definitivamente los períodos.

El Prof. Dr. Ferdinand Schlager, de la Universidad de Bonn (Alemania), en la obra titulada "El Tratamiento Científico de las Afecciones íntimas de la Mujer" expone en forma clara todo lo referente a estos padecimientos, sus orígenes y modo de curarlos. Remitimos gustosos en sobre cerrado y sin membrete un ejemplar de este folleto a las lectoras de esta revista, sin que contraigan compromiso ninguno. Solicite su envío a los importadores de los

"PRODUCTOS CIB"

Corrientes 1247 — Buenos Aires

En Montevideo:

SASSOLI y ALONSO — Rondeau 1440

Chocolate CODET



Se impone por su sabor exquisito y su calidad insuperable.

GODET EXTRA
(papel bronce)

OTROS GUSTOS:

GODET FINO
(papel amarillo)

GODET ESPECIAL
(papel verde)

DANIEL BASSI y Cía.

B. Mitre, 2538-54

Buenos Aires

GRATIS

ABSOLUTAMENTE GRATIS!!!

A TODO CONSUMIDOR DEL TALCO PERFUMADO "FIORE MIO" DE 0.70 CTS. Y 1/2 KILLO \$2 **SE LE REGALA UNA PRECIOSA POLVERA DE METAL BLANCO PATENTADA**

Léanse los envoltorios del TALCO "FIORE MIO" Se vende en todas partes

GRATIS

\$4.65

UN RAYO DE LUZ EN LA OSCURIDAD

Evita peligros y facilita confianza

40 MODELOS VARIADOS CON LAS ÚLTIMAS NOVEDADES SIEMPRE DISPONIBLES

GRATIS enviamos folleto con ilustraciones y precios.

SOLICITE UNO HOY MISMO

DESCUENTOS Y FACILIDADES DE PAGO A COMERCIANTES

B. MAGDALENA
MAIPÚ, 669 - Buenos Aires

LA PREVISION

encierra el triunfo en casi todas las incidencias de la vida. Supone una garantía de éxito, ya que el verdadero acierto estriba en anticiparse a los sucesos.

Así, pues, practicar la higiene significa una de las más sabias prevenciones que puedan adoptarse en defensa de la salud. Las señoras y las jóvenes, por ejemplo, son las más obligadas a observar escrupulosamente la profilaxis personal, ya que, por la constitución anatómica del sexo, están constantemente expuestas a adquirir infecciones que suelen dar origen a muy serias enfermedades.

El hábito de la toilette íntima, basada en irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, antiséptico eficaz e inofensivo, es una previsión efficacísima contra ulteriores dolencias. Los flujos, hemorragias, ovaritis, fibromas, y hasta el mismo cáncer, son debidos, generalmente, a las infecciones adquiridas por la insuficiencia de la higiene íntima.

Nota. — Use Vd. el Jabón Lysoform para tocador, fabricado a base de Lysoform. Precio al público: \$ 0.45 la pastilla

El rápido de las 22

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 7)

saje parece enharinado. La luna navega silenciosamente. Las estrellas palidecen, se borran y vuelven a aparecer tímidamente.

Un grillo hace oír un melancólico chirrido. Rosalía sabe que hay grillos pretenciosos, que rompen los tímpanos con su insistente y cristalino cri cri; pero este grillo es humilde y está triste, y Rosalía lo oye enternecida. (A los grillos pretenciosos los corre con la escoba.)

Y de improviso llegan claramente a sus oídos estas palabras:

— Pues yo no sabía, don Matías, que usted tenía una hija... Esta mañana, al pasar...

Un silbido ronco, sostenido, ahoga las últimas palabras. Rosalía desfallece. Una sensación angustiosa le oprime el pecho. Es "él"; sí, es "él". Rosalía tiene ganas de reír y de llorar.

Pasa el tren, y luego se vuelve a oír la voz, que dice:

— No, no; otro día cualquiera...

— Pasá, muchacho; no tengas vergüenza — le dice Matías con toda confianza.

Una silueta de hombre, alto, de andar reposado, avanza por el caminito hacia la casa, seguido de Matías, que golpea en el suelo su pata de palo.

Rosalía corre a encerrarse en su dormitorio. Desde allí oye cómo su madre conversa con Romualdo, porque se llama Romualdo el pretendiente.

— Ahora — dice él — me van a pasar a maquinista de primera, y voy a dirigir "el local". Voy a tener mejor sueldo... Mi padre está jubilado como maquinista de primera...

— ¿Dónde está Rosalía? — interrumpe Matías.

— Voy a buscarla — dice Francisca. Entra en la pieza y pregunta en la obscuridad:

— Rosalía, hija, ¿estás aquí?

— ¿Qué quieres? — susurra ella, con la voz temblona.

— Vamos, ¿qué estás haciendo aquí? Vamos, hay un amigo de tu padre que quiere conocerte.

— No, no voy a ir — responde ella.

— Vamos, no seas boba, que está ahí esperando.

— No, no voy a ir — repite, empecinadamente.

— ¡Ah, qué boba! — exclama su madre.

Y vuelve adonde están ellos, diciendo:

— Se ha puesto en cama Rosalía. Dice que no estaba buena.

Y guiña un ojo a Matías.

— ¡Cómo! ¿Está enferma? — pregunta Romualdo, inquieto.

Y los tres siguen charlando, mientras ella se besa las manos mojadas de lágrimas. ¡Tiene tanto gusto en llorar! Romualdo vino un domingo y otro, y pudo verla, y hablarla, y aun besarla.

El le dió su primer beso, y ella echó a correr hacia su casa, porque estaban junto al molinete.

Cuando se volvieron a ver, con lágrimas en los ojos ella le hizo prometer que no volvería a besarla sin su consentimiento, y para sellar ese pacto se besaron apasionadamente.

— ¡Se habían querido tanto! ¡Y ahora! Se volvió para mirarlo, y lo vió todavía atendiendo, muy obsequioso, a la rubia Filomena.

Las moscas volaban pesadamente alrededor de los cirios, que se iban consumiendo.

La llamaron. Iban a tapar el ataúd.

Miró una última vez a su madre y la besó en la frente yerta. Luego se abrazó a su padre, que se había enfundado en un traje negro.

En la puerta aguardaban un coche fúnebre de dos caballos y dos coches. Pusieron el ataúd en el fúnebre. Las portezuelas de los carruajes se cerraron con estrépito, y el cortejo partió.

La cabra balaba lastimeramente.

Rosalía quedó sola. Iba a entrar, cuando vió en el interior del segundo coche que doblaba una mano que se agitaba en dirección a la casa de en-

frente, en cuya puerta estaba todavía Filomena.

Y en ese instante la campana de alarma anunció que se aproximaba un tren.

EL sábado, al anochecer, vino Romualdo. Ella se había puesto con un delantal negro, y estaba hermosa, a pesar de su humilde vestido.

La noche se preparaba tormentosa. Gruesos nubarrones se agolpaban en el cielo. Un vientecillo de tormenta se entretenía en sacudir las ramas de los árboles y en levantar nubecillas de polvo.

Salieron hasta el molinete. Ella lo miraba en los ojos, profundamente, y él desviaba la mirada.

— No estás muy contento de verme... — dijo ella.

— No digas... Si no estuviera contento no vendría...

— Irías a casa de la otra... — masculló Rosalía.

— ¿Qué otra? ¿Te has vuelto loca? — Creó que sí...

De pronto, sintió un enorme deseo de aprisionarlo entre sus brazos, de besarlo, rogándole que la quisiera, que no la abandonara, que era débil y estaba sola y dolorida, y no iba a poder sobrevivir a la muerte de su amor; pero se contuvo y dijo:

— Para seguir así, sin cariño ni nada, más vale terminar...

Ella esperaba que él se apresurase a decirle por qué hablaba así, por qué decía eso, sabiendo que él la amaba; pero Romualdo se puso a mirar el suelo, mudo.

Un creciente temor de perderlo se apoderó de ella. Con la voz ronca, desgarrada, dijo:

— Me habrás querido al principio; pero, lo que es ahora, se ve que no me quieres, ¿verdad? ¿No es cierto que ya no me quieres? Sé franco, ¿verdad que ya no me quieres?... que no me quieres, ¿eh?

Y se detuvo, anhelante, esperando, esperando que él desmintiese sus palabras, que protestara del amor profundo que sentía por ella; pero Romualdo dijo con una débil voz:

— Soy un canalla..., lo sé; pero te juro que te quiero lo mismo..., te quiero como siempre...

Se diría que estaba a punto de llorar. Ella se irguió, pálida, blanca como una muerta. Romualdo la miró angustiado, empuñecido. Las pupilas de Rosalía brillaban como carbones encendidos.

— Yo nunca te he querido — dijo con una voz extraña.

— Eso me consuela mucho... — murmuró él, tristemente.

Se tendieron las manos; ella lo hizo con alguna hostilidad; después en silencio se separaron.

Caían las primeras gotas de la lluvia.

Rosalía entró en la casa, tambaleante. Sentía como si a sus pies se hubiese abierto un precipicio donde fatalmente iba a caer.

Todo daba vueltas a su alrededor. Un trueno rodó, lejano, subterráneo. La lluvia redobló su repiqueteo en el techo de cinc de la casucha.

La campana de aviso dió tres toques.

— Rosalía — oyó que le gritaba su padre, — es el rápido de las 22, dale paso, hija.

Rosalía tomó el farol y se acercó a las vías, bajo la lluvia.

El agua le refrescaba las sienes ardorosas. Sin saber cómo, se encontró junto a los rieles y retrocedió espantada.

A lo lejos se veía el farol del "rápido", y un haz de chispas que se perdían en el aire.

Se puso a balancear el farol como le había enseñado su padre. Un silbido largo respondió a su señal. El tren avanzaba velozmente.

Rosalía pensó: — Me pondré aquí, en el medio de la vía..., ¡y se acabó! Tenía el cuerpo entumecido. Llovía

LA TOS

es molesta, no sólo para quien aqueja, sino también para cuantos le rodean. Hay que combatirla de inmediato, pues si se descuida, puede degenerar en un mal más grave, afectando los pulmones y convertirse en crónica.

Por fortuna se conocen el jarabe y pastillas Dasac para su tratamiento, los que concluyen con toda clase de catarros, toses, resfrios y bronquitis. A su eficacia probada, unen la ventaja de no exigir régimen especial y ser de gusto muy agradable. — Se obtienen en las farmacias a \$ 1.20 el jarabe y \$ 1.— las pastillas.

El tónico que realmente le hará bien, aumentando su apetito y energías es

Bioforina Liquida de Ruxell

Venta en Farmacias Pida Bioforina

Ungüento de Sloan
Para Eczema, Sarpullidos

UNA LARGA PRACTICA

ha demostrado que en el tratamiento medicamentoso de las hemorroides no existe remedio que sea tan eficaz y seguro como el Noridal.

Este notable específico, cuya acción terapéutica puede calificarse de maravillosa, domina la enfermedad desde las primeras aplicaciones y evita el trance peligroso de tener que someterse a una seria operación quirúrgica.

Dispuesto en pomos terminados en una cánula para su perfecta distribución, el Noridal elimina el riesgo de adquirir infecciones, como suele ocurrir con el empleo de medicinas análogas.

con furia. El tren que se acercaba dió tres pitadas seguidas, breves, angustiosas.

— Pero, no — se dijo en voz alta, no vale la pena. La vida es linda. Es lindo vivir... Ya le olvidaré...

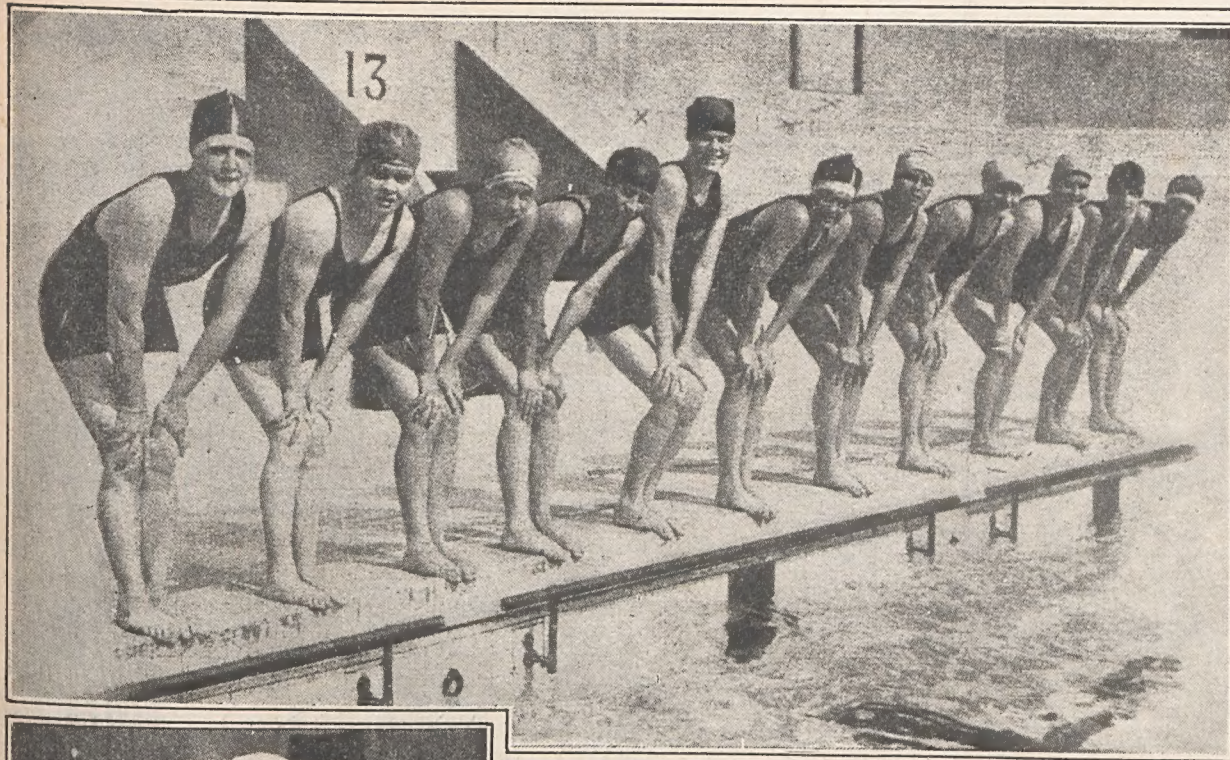
Quiso retroceder, pero resbaló sobre los yuyos humedecidos.

Dos brazos vigorosos la sostuvieron y la arrastraron fuera de la vía, y una voz gruesa, varonil, enérgica y familiar, le decía al oído:

— ¿Te has vuelto loca, Rosalía? Yo te quiero...

En un momento "el rápido" pasó velozmente, haciendo retremblar la tierra, mezclando a las gotas de lluvia, humo espeso y hollín. Rosalía, aterrorizada, se acurrucó entre los fornidos brazos que la sostenían; y al querer levantar la cabeza, sintió que los labios de Romualdo se apoyaban fuertes y temblorosos sobre su afiebrada frente...

La mujer en la vida norteamericana



ALGUNAS DE LAS INTREPIDAS CHICAS QUE CONSTITUYERON EL EQUIPO NORTEAMERICANO DE NATACIÓN que participó en las recientes Olimpiadas de París. Vista tomada en la gran piscina de Tourelles, mientras realizaban uno de sus habituales ejercicios acuáticos



ES TAL LA AFICIÓN DE LAS NORTEAMERICANAS POR LA NATACIÓN, que no hay una chica que no nade como un pez. Miss Page Grabbs, que se adjudicó en buena ley el premio de bella nadadora en el concurso realizado en Richmond (Virginia)



TAMBIÉN LAS NORTEAMERICANAS SOBRESALEN POR SU ESPÍRITU ALEGRE Y JARANERO, no faltando a ninguna de las diversiones, en las que, al mismo tiempo que se expanden, ponen de manifiesto sus cualidades. En el gran baile organizado por las hermandades de la Escuela de Tecnología, de Georgia, entre otras muchas, Miss Frankie Byers, de Sprigville, y Miss Betty Annis, de Atlanta, se distinguieron por sus encantos y el arte de mover las piernas, danzando incansablemente



TRES CANDIDATAS A ESTRELLAS CINEMATOGRAFICAS: Misses Kathrene Francola y Marie y Margie Green, haciendo proezas de natación en las tranquilas aguas del lago Michigan

Parfumerie
L.T. PIVER
PARIS



Polvos de Tocador

FLORAMYE POMPEÏA
Le Trèfle Incarnat
AZUREA

De gran finura y delicioso aroma,
suavizan y embellecen el cutis notablemente.

Precio de la caja

\$ **2.-**

